



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

EL VIAGE DE HIERUSALEM QVE HIZO FRAN.

cisco Guerrero, Racionero, y Maestro
de Capilla de la santa Iglesia
de Sevilla.

*Dirigido al Illustrissimo y Reuerendissimo señor Don
Rodrigo de Castro, Cardinal y Arçobispo de
la sancta Iglesia de Sevilla.*



Impresso con licencia en Valencia, en casa de
los herederos de Joã Nauarro. Año 1593.

La Malture
Digitized by Google

EL VIAGE DE HIERVSALEM QUE HIZO FRAN.

cisco Guerrero, Racionero, y Maestro de Capilla de la santa Iglesia de Sevilla.

Dirigido al Illustrissimo y Reuerendissimo señor Don Rodrigo de Castro, Cardenal y Arçobispo de la sancta Iglesia de Sevilla.



Impresso con licencia en Valencia, en casa de los herederos de Joã Nauarro. Año 1593.

De la cultura
Digitized by Google



den y obseruen , y contra ella no facen ni
vinguen, ni venir permeten, si la gracia de
sa Magestat tenen cara, y en pena de cinch
cents florins de or de Arago als Reals co-
frens aplicadors desigen no encoirer. Dat.
en lo Real Palacio de Valécia, a vint y tres
dies del mes de Febrer del any M. D. no-
ranta tres.

El Marques de Aytona.

V. Vidal pro Régente.

**Guillelmus Nicolaus
Dehona.**

**In Diuersorum Lxij.
Fol. cc. lxj.**

N O S

NOS el Doctor Augustin Frexa canonigo de Tarragona , por el Illustrissimo , y Reuerendissimo señor don Ioan de Ribera por la gracia d̄ Dios, y de la santa yglesia de Roma Patriarcha de Antiochia, Arçobispo de Valencia , y del Consejo de su Magestad; en lo espiritual y temporal en la ciudad y diocesi de Valencia Oficial y Vicario general. Por tenor de la presente damos licencia y facultad , puedan imprimir en esta ciudad vn libro intitulado, El Viage de Hierusalem : el qual de comissió nuestra fue visto y examinado por el Doctor Pedro Ioan Assensio, y no hallò en el cosa que repugnasse a nuestra santa fe Catholica. En testimonio de verdad dimos la presente firmada de nuestra mano . Dada en Valencia a 8. de Março 1593.

Frexa.

A 3

Yo

YO Pedro Ioan Assensio Doctór en Theologia por comission del Illustré señor Augustin Frexa Canonigo de Tarragona, y Vicario general en el Arçobispado de Valencia por el Illustrissimo señor don Ioan de Ribera Patriarcha de Antiochia, y Arçobispo de Valencia, del consejo de su Magestad, he visto este libro llamado Viage de Hierusalem que hizo el maestro Francisco Guerrero Racionero, y maestro de Capilla de la santa Iglesia de Sewilla, y no he hallado cosa que repugne a nuestra santa fe Catholica, antes bien es libro para despertar la deuocion de los fieles a la meditacion y contemplacion de los passos de la sagrada Passion de Christo nuestro Redemptor: Y ansí digo que merece imprimirse. En fe de lo qual lo firme de mi nombre en Valencia en 27. de Febrero 1593.

**Petrus Ioannes
Assensius.**

AL

AL ILLVSTRISSI-
MO Y REVERENDISSIMO
señor don Rodrigo de Castro, Car-
denal y Arçobispo de la santa
Iglesia de Scuilla.



INGVNA cosa con
mas razon deuo dirigir
a vuestra Señoria Illu-
strissima, que este trata-
do que se ofrece en sus il-
lustrissimas manos, don-
de tengo escrito el viage
que yo hize a Hierusalem, y a lo demas de la tier-
ra Santa: porque si la liberalidad, y fauor de vue-
stra Señoria illustrissima no estuiera de mi parte,
no pudieran mis fuerças conseguir lo que toda mi
vida tuue desseado. Aqui escriuolo que vide en
aquellos santos lugares, y no todo lo que ay que
ver, porque basta auer visto los mas preciosos,

A 4 como

como podra vuestra Señoria Illustrissima considerar en este discurso. Sea seruido vuestra Señoria perdonar el mal estilo, porque mi ingenio no passa mas adelante. Solamente se podra tomar en cuenta la verdad y llaneza con que se escribe. Suplico a vuestra Señoria Illustrissima lo reciba con la voluntad que siempre tiene de hazerme merced.

**Menor criado de vuestra
Señoria Illustrissima.**

Francisco Guerrero.

PRO.

PROLOGO.



VIENDO (por la misericordia de Dios) ydo y venido a la santa ciudad de Hierusalé, y visitado lo que en ella ay, y lo demas de la tierra

Santa, (como adelante se dira) muchos curiosos y deuotos me han persuadido a que escriuiesse este tan santo viage, para encender sus animos a procurar hazer el mismo camino, y ser informados de lo q̄ para ello es menester. Y yo por condecéder a sus deseos: y por el gusto que tengo de la dulce memoria de auerlo andado, no me sera pesado hazer vna breue relacion de todo lo que he visto. Y para dar mejor razon del mouimiento que tuue para hazer esta peregrinacion, es menester

A s ter

PROLOGO.

ter començar desde que tiempo me incli-
ne a desear ver cosas tan preciosas. Des-
de los primeros años de mi niñez me in-
cline al arte de la musica, y en ella fuy en-
señado de vn hermano mio, llamado Pe-
dro Guerrero, muy docto maestro. Y tal
prieña me dio con su doctrina y castigo,
que con mi buena voluntad de apréder,
y ser mi ingenio acomodado a la dicha
arte, en pocos años tuue de mi alguna sa-
tisfación. Despues por ausencia suya, des-
seado yo siempre mejorarme, me vali de
la doctrina del grande y excelente maes-
tro Christoual de Morales, el qual me en-
caminò en la cõpostura de la musica bas-
tantemente, para poder pretender qual-
quier Magisterio. Y assi a los diez y ocho
años de mi edad fui recebido por maestro
de capilla de la Iglesia cathedral de Iuen,
con vna Racion, adonde estuue tres años.
En fin deste tiempo vine a Sevilla a visi-
tar

tar mis padres, y el Cabildo de la santa Iglesia me mando, que les firuiesse de Cántor, con vn salario bastante. Y yo por agradecer esta merced, y obedecer el mandato de mis padres, dexèlo que tenia en Iaen, teniendo por mucha honra la q̄ en esto se me hazia, aunque fuera mayor la perdida de lo que dexaua.

Desde a pocos meses de mi residencia en esta santa Iglesia, fuy llamado para el magisterio y Racion de la Iglesia de Malaga, y auiendose hecho examen entre seys opositores, fuy nombrado el primero, por el Obispo don Bernardo Manrique, y el Cabildo: y embiado el nombramiento a su Magestad, fuy proueydo por su mandado, y se tomo la possession por mi. Y poniendome en orden para yr a residir mi Racion, el Cabildo desta sancta Iglesia de Seuilla, no permitio que yo dexasse su seruicio. Y para que con mejor titulo

PROLOGO.

puadiesse dexar lo que ya poseya; eno que el maestro Pedro Fernan- maestro de Capilla de la santa Iglesia rilla, y maestro de los maestros de ia fuesse jubilado y se le diese media on, y la otra media se me dio a mi, y l salario de Cantor, con cargo de en y dar de comer, y lo demas necessa os Seyfes cantorcicos. Y que si le al fle de dias, entrasse yo en toda la Ra as si estuuimos veynte y cinco años npania, y despues de sus dias, fuy ydo con perpetuydad en toda la n con bulas Apostolicas.

como tenemos los deste officio por principal obligacion componer conetas, y Villancicos, en loor del sismo nascimiento de Iesu Christo o saluador y Dios, y de su sanctissi- adre la virgen Maria nuestra seño- las las vezes q̄ me ocupaua en com- poner

poner las dichas Chançonetas y se nombrava Bethleem, se me acrecétava el deseo de ver, y celebrar en aquel Sacratissimo lugar, estos cantares en compañía y memoria de los Angeles y pastores que alli començaron a darnos lecion desta divina fiesta, y aunque esta pretension era cosa tan grãde que me parecia estar muy lexos de conseguirla, por muchos inconvenientes que auia (especialmente el de mis padres) propuse (aunque no hize voto) de que si Dios me daua vida mas larga que a ellos, de hazer este sancto viaje: y assi despues que Dios los lleuo desta vida, me pareció que tenia hecha la mayor parte deste camino. Estando siempre con este cuydado quando seria el tiempo de verme en este viaje, succedio, que el año mil y quinientos y ochenta y ocho, nuestro santissimo y Beatissimo padre Papa Sixto Quinto, embio a llamar al Illustrissimo, y Re-

PROLOGO.

y Reuerendissimo señor el Cardenal D^o Rodrigo d^e Castro Arçobispo de Sevilla, y estando a punto para yr a Roma, le suplique me lleuasse en su seruicio, y pidiese al Cabildo lo tuuiesse por bien, y assi se hizo lo q^e su Señoria Illustrissima pidio. Llegados que fuymos a Madrid, como su Magestad le detuuiesse, y el Verano entraua rezio de calores, determinò por entonces no passar de alli hasta que refrescasse el tièpo, y yo como desleoso de verme ya en Italia, y via esta nueua dilaciõ, supliquè a su Señoria Illustris. me diese licencia para yr a Venecia a estampar vnos libros entretanto que se llegasse el tièpo de profeguir su jornada, porq^e al presente estauã en Cartagena las galeras del gran Duque de Florencia. El Cardenal no tan solamente me dio licencia mas tambien me hizo merced de darme el ayuda que fue menester para la jornada, y assi me fuy

me fuy a embarcar a Cartagena , adonde halle otras galeras que estauá a punto de nauegar.

Llegado a Genoua , paffe a Venecia , y llegue a los ocho de Agosto.

Lo primero que hize de mis negocios fue concertar la estampa de dos libros de musica . Y diziendome el Impressor que era menester para estáparlos mas de cinco meses, dixé a vn amigo mio, en este tiépo pudiera yo hazer mi viage a Hierusalem. Respondiome, a buen tiempo auéys venido, que ay vna naue buena y nueva que va a Tripol de Suria. Fue muy grádo alegria para mi, y tomando a su cuenta la correció de la estampa el maestro Ioseph Zerlino, maestro de capilla de S. Marco, y de la Señoria de Venecia, varon doctissimo en la musica, y en las otras artes Liberales, me concerté con el escriuano de la naue lo q̄ se suele pagar por cada persona,

PROLOGO.

sona, que son cinco escudos por la embarcacion, y por comer con el Capitan siete escudos por cada mes.

Lleuè desde España por mi compañero en todo este viage a Fráncisco Sanchez discípulo mio, y assi alegremente nos embarcamos a catorze dias del mes de Agosto, del año de mil y quinientos y ochenta y ocho, a los sessenta años de mi edad, sin temor del mar, ni de tantas naciones de enemigos como en esta peregrinacion ay, porque el gusto que tenia desta jornada hazia
q̄ todo me fuesse facil
y suauç.



CAPITULO



CAPITULO PRIMERO DEL

*camino que hezimos desde Venecia a Iafa,
puerto de la tierra Sancta.*

EL DIA SIGUIENTE que fuero quinze dias del dicho mes, y dia de la Assumpcion de nuestra Señora, començamos a nauegar algo de espacio por ser el viento vn poco flaco, y despues que mejorò el tiempo, llegamos a la ciudad de Paréço, que es en la prouincia de Istria. Despues q̄ de aqui salimos començamos prosperaméte a nauegar, passando por la costa de Dalmacia, tierra y patria del bienauenturado sant Hieronymo, y por la Esclauonia, y Albania, llegamos en quinze dias a la Isla del Zante, tierra en la Grecia de Venecianos, que son trezientas leguas de Venecia, dexando a la mano siniestra la Isla de la Chafalonia, y golfo de Lepanto, donde fue la gran batalla de la armada y liga Christiana con la de los Turcos, y tuuo la victoria la parte Christiana, sendo general della

B

el se-

el serenissimo señor don Juan de Austria, hermano del Rey don Philippe nuestro señor. Estuimos en el Zante quatro dias.

Esta Isla del Zante es bien proueyda de lo que es menester para la vida humana, especialmente de Vino, que lo ay en abundancia, y es muy excelente, donde vienen a cargar de Levante y Poniente muchas naues, y para todas ay abundantemente. Toda la tierra es de Griegos, aunque los Governadores son Venecianos como señores de la tierra. Ay Obispo Griego, y otro Latino. Son dos poblaciones, vna junto al mar, y otra en vn cerro alto, donde está la fortaleza. La mayor parte de las yglesias son de Griegos. Ay vn conuento pequeño de frayles Franciscos, donde dezimos missa los Latinos. Aqui oymos vna missa a los Griegos, y la officiaron de Canto llano algunos eclesiasticos, y legos.

Su Canto es muy simple, e ignorante. La missa se dice con deuocion, y muchas ceremonias, y vna de ellas es, que la ofrenda que tienen de pan y vino que se ha de consagrar, el Sacerdote sale de vn altar por vna puerta que lo divide del cuerpo de la Iglesia, y da vna buelta por ella y bueluese al altar, trayendo en la cabeza el Caliz y el pan

pan todo cubierto, el qual es fermentado, y va vn ministro incensando delante, y están los Griegos de Rodillas adorando aun lo que no está consagrado.

Esta tierra de la Isla del Zante, está cerca y frontero de la Morca, que es Corinthio, donde san Pablo exerciuo dos de sus epistolaz.

Partidos del Zante, nos engolfamos hasta llegar a la Isla de Candia, que por otro nombre se llama Creta: que serán dozientas leguas. Enj nros costandola, casi cien leguas, y sin desambascar en ella entramos por otro golfo, que serán otras dozientas leguas poco más, y llegamos a la Isla y Reyno de Cipro, tierra hermosissima, y fértil, de todo lo que se puede desear. Esta Isla y Reyno, poseen los Turcos de veynte años va esta parte, ganando la por fuerza de armas a los Venecianos, que eran señores de ella: aunque se quedaron los naturales en ella con sus casas, y haciendas, empero sujetos a los Turcos, como señores dellos, y de la tierra. Son los moradores dellá Griegos, y en todo el Reyno ay Iglesias de Griegos y Latinos, llegamos a vna ciudad desta isla que se llama Limisol en veynte y siete días desde que salimos de Venecia.

XXXXX

B a De-

Desembarcados en la dicha ciudad començamos a tratar con los Turcos, y aunque al principio de nuestra entrada andauamos con miedo, desde a pocas horas ya los mirauamos y saludauamos sin miedo, porque como los Venecianos tienen paz con ellos y nosotros los peregrinos vamos a titulo de Venecianos, hablado en esta lengua, no auia que temer. Esta ciudad de Limisol, esta muy mal tratada desde el tiempo de la guerra. La fortaleza esta hecha ceniza de la gran bateria que le dieron los Turcos, y la mayor parte de las casas, y la Iglesia y Cruces de piedra que auia en la entrada de la ciudad, esta todo derribado. Ay en esta Isla muchas cosas necessarias y regaladas para la vida, mucho pan, y vino, y açucar, y gran suma de algodón, donde cargan muchas naues para Levante y Poniente. Ay aqui vn Consul de la naci6n de Italia y Francia, que es el que esta de por medio entre los Turcos y Christianos, y con este tratamos nuestros negocios. Fuymos a su posada y nos regalò en ella, y del supimos de la guerra que el Turco tiene en Persia, y de las compaņas de gente de guerra que pasan por la Caramania que est muy cerca de aqui en la tierra firme de Asia, y de la buena

buena ocasion que al presente auia para poder tornar a cobrar este Reyno por la poca guardia que los turcos tienen en el. Mas por demas es pensar en este caso, porque ya tenemos experiencia, que lo que estos barbaros vna vez conquistan, tarde lo pierden.

Estando en esta ciudad de Limisol, nos dixo nuestro Capitan, que auia de estar cõ su naue mas de veynte dias, y de alli se auia de yr a Tripol de Suria, que le parecia que de alli nos fuessemos a Iafa puerto de la tierra Sancta, distante de Hierusalem doze leguas, y que ganassemos estos dias: y assi nos concerto a quatro peregrinos con vn barquero que tenia tres compañeros, y dezia que eran Christianos; estos lleuauan su barca cargada de algarrouas a la ciudad de Damiattha, en Egypto, y concertados en el precio que fueron veynte y cinco zequies, que cada zequi vale quinze Reales de España, y en quatro dias llegamos al puerto de Iafa que son ciento y veynte leguas de la Ciudad de Limisol. Fue alegrissima vista a todos quando descubrimos tierra que con tanta raxon se dice Santa, antes de llegar a Iafa vimos la ciudad Cesarea de Palestina, y otros pueblos, aunque no llegamos

yr con buen tiempo, y llegar a
puerto deseado: estuimos en
a del de Venecia treynta y dos

VLO SEGUNDO DE

de Iafa, y del camino que desde
alli ay a Egipto, y a Ierusalem.

ESTA ciudad de Iafa (que por o-
tro nombre se llama Iope) fue
muy principal como lo demue-
stran las ruynas de los edificios
della. Es muy celebrada en la sa-
criptura por las cosas que en ella
acon. Aqui se embarcò Ionas pro-
pheta de Dios quando le mando
a predicar a Ninive, y por la tem-
pe por su culpa Dios embio, fue ca-
la mar, y tragado de la Vallena.
No algùn tiempo el Apostol Sant
donde vio aquella vision del cielo
descender vn vaso a manera de
enço, que los quatro cabos del
el Cielo, lleno de serpientes, y a-
os animales, y Dios le mandaua
se y comiesse, y lo demas que en
los

los actos de los Apostoles dice en esta historia. Aqui resuscitó el mismo Apostol a vna muger que se llamaua Dorcas; por lo dicho y por lo mucho que ay que dezir, es famosa esta ciudad y puerto. Luego que nuestro barco llegó al puerto y dio fondo, vimos venir d̄ tierra otro barco hazia el nuestro, en el qual venia el Subasi que es el alguazil de la ciudad de Rama, con ocho, o diez arcabuzeros, y flecheros, y llegó a nuestro barco, y entrando en el, miró a los peregrinos que alli estauamos diziendo, Christiani? Christiani? y nosotros baxando la cabeza, le dimos a entender, que si el barquero quando los vio venir, escondió dos barriles de vino, porque sabia quan deshechos son desta beuida, dexádo vn poco con que los combidó a merendar a pan y queso y al garrouas.

Despues que se acabó la merienda, nos hizo señas q̄ entrásemos en su barco y venimos a tierra, y Christianos y Turcos muy alegres, riendo de vn Turco q̄ se emborrachó, y los otros Turcos le dezian Donayres.

Llegados a tierra, el Subasi nos pidió de la entrada vn zequi por cada vno, y despues de recibido nos encomendó a vn Turco que nos guardasse.

Y visto que aquella noche hauíamos de dormir en el suelo en vnas bouedas a manera de ataraçanas antiquísimas, entramos en acuerdo de rogar al Turco nuestra guarda, que nos dexasse dormir en vn barco en la mar, y el se hizo d'rogar hasta que le dimos ciertas monedas con que nos dio licencia.

El Subasi se yua aquella noche a Rama, que son quatro leguas, y le rogamos que nos embiasse vn hombre con bestias para lleuarnos a Hierusalem, y el lo prometio y assi lo cúplio. Aquella noche y otra estuuiamos en vn barco lleno d' peregrinos que venian de Hierusalem dóde yuan vnos caualleros Franceses y algunos frayles, regalaron nos estas noches que allí estuuiamos.

Al tercero dia vino vn hombre de Rama que se llamaua Atala, y traxo para cada vno vn jumento y por veynte y quatro zequies nos concertamos con ellos quatro peregrinos: otros dos peregrinos llegaron a este tiempo, el vno frayle de sant Francisco, y el otro clerigo, ambos Frãceses, y el frayle venia del Cayro; vinierõ assi mismo muchos peregrinos Griegos con sus mugeres y hijos, y todos juntos partimos camino de Hierusalem.

Este

Este hombre vezino de la ciudad de Rama con quié caminamos hablaua Italiano, y dezia que era Christiano, aunque nos dezia por donayre (q̄ era gracioso, y de buen entendimiento) quando le deziamos, que porque comia de tan buena gana con los Moros y Turcos? respondia, mira yo soy Moro con los Moros, y con los Christianos Christiano, y con los ladrones ladron.

Sea en ora buena hermano Atala lo que dezis: agora sed con nosotros Christiano. Llegamos a Rama, que por otro nombre se llama Ramata, adonde estuuiamos tres dias. Todo este camino de aqui a Iafa es llano, ay oliuares, y viñas, y otras frutas, y entre ellas vna fruta mayor que melones, que en Italia se llama Anguria, es muy fresca y v-san della mucho los Turcos, porqué entretiene mucho la sed.

Esta ciudad fue muy hermosa de edificios, al presente está arruynada, aunque ay algunos en pie, y algunas Iglesias, y torres, especialmēte vna de sant George, que está fuera de la ciudad.

Aqui posamos en vna casa, que aunque estaua mucha parte derribada, auia buen espacio donde estar. Esta casa dizen que es de Nicodemus, agora es de los frayles

de Hierusalem, adonde posan los peregrinos: aqui ay bien de comer y barato, especialmente gallinas. Tuuimos por buena cama quando hallamos quié nos alquilò vnas esteras, y en ellas dormimos en el suelo. Pagamos a vn Turco algunos Reales, por q̄ nos guardasse de parte de fuera de nuestro aposento, y dádole priessa todos a nuestra guia Atala para que caminassemos, nos dixo, que conuenia dar auiso a vn Capitan de Alarabes, para que estuuiesse en vn cierto passo, porque andauan otros Alarabes ladrones por alli: y assi fue, que vna mañana que madrugamos de la dicha ciudad de Rama, al amanecer hallamos en aquel passo al Capitan que dezia, con veynte Alarabes de acuallo, bien armados: hizieron nos detener a todos, y passada media hora que nuestro Atala habló con ellos, passamos de largo nuestro camino: despues que nos alargamos dellos, vino empos de mi vno de los Alarabes a cauallo, y tocando por toda mi ropa me dezia, jarap, jarap, que es dezirme, si lleuaua vino que le diesse: yo le satisfize ra su sed si lo lleuara: el se boluio triste, y yo fue algo alegre, por ver me libre del. Por todo el camino hasta Hierusalem a cada legua nos salian quinze, o veynte Alarabes,

con

con sus arcsos y flechas, tan morenos del Sol, y tan mal vestidos, que parecian al diablo, dando mil gritos a nuestro Truciman Atala, que les diessse el gafar, que es cierto portazgo que les pagan todos los q̄ passan por allí por via de paz, porque estós Alarabes no estan sujetos al gran Turco, ni a otro señor: y no tienen otra renta ni officio fino es lo que roban: parecen quãdo salen a nosotros y nos ponen las flechas a los pochos que nos han de assaetear, y con darles quatro o seys reales por todos, van contentos. A cada legua salen otros tantos, y con ellós se haze de la mesma manera, aunque son tá libres que nos llegan a las saltriqeras y nos sacan lo que en ellas ay, pero son tan comedidos que pudiendo despojar nos y tomarnos los escudos que llevamos escódidós y darnos muchos palos, vamos seguros por el respecto que tienen por todos aquellos caminos a nuestro Truciman Atala, y porque los castigarían si nos tratassen mal si los prendiessen. Vimos por este camino muchas Iglesias no del todo arruynadas, que con facilidad y por a costa podian ser reparadas. Vimos mas vn edificio antiguo, que dezian ser la casa del buen ladrón. Vimos las ruynas de la ciudad de Modin tierra.

tierra y patria de los Machabeos. Llegádo quatro leguas de Hierusalem, comienza la tierra pedregosa y montuosa. Llegamos a reposar despues de medio dia debaxo de vnos oliuares donde auia vna buena fuéte; y estando comiendo lo que llevamos de la ciudad de Rama, a este tiempo llegó vn Turco a cauallo, y el comio sin apearse lo que le di de mi mano: estuue le mirando su buen talle, y el buen donayre que traya para la guerra. El traya vna lança y cimitarra y vn arcabuz, y arco y faetas, y vna porra, donde auia ocho nauajas, y daga, y martillo, a mi parecer podria entretenerse con diez enemigos, y aun matarlos, vean si es menester yr bien en orden los que fueren contra esta gente. Este lugar donde passo lo que he dicho, es junto a vn valle que se llama Terebinthi, dóde David mató a Goliath Philisteo. Passamos vn rio que casi no lleuaua agua, adonde yo imaginé que David cogio las piedras q̄ puso en su gurrón, con q̄ hizo su batalla con el Gigante. Aqui ay vna puente medio destruyda, que deuio ser hermoso edificio.

Passado este valle y rio, comenzamos a subir vna grande cuesta, que duro vna legua, y en lo alto está llano, aunque es pedregoso.

Gregorio, y acercando nos a Hierusalem, la qual está toda rodeada de montes, que si no es del monte Olinete de donde se ve toda, de otras partes se ve poco. De aqui descubrimos vn pedaço del muro, y las torres del castillo: luego que lo vimos fue tan alegre vista, y tan extraordinario el contento, que todos los peregrinos Latinos y Griegos nos apeamos, besando muchas vezes la tierra, dando muchos loores a Dios, y mil suspiros deoçisimos, diciendo cada vno su deuocion a la santa ciudad, reytorando muchas vezes, Vrbe beata Hierusalem.

A este tiempo vn Christiano que auia nombre Baptista, q̄ sirue de lengua de los frayles con los Moros y Turcos que habla Italiano, salio a recebirnos, porque ya tenia el Guardian noticia de nuestra yda, y como llegamos a la puerta de la ciudad nos hizo sentar, y que aguardassemos el auiso del padre Guardian, que es el que el Papa tiene puesto por cabeça de los Latinos.

Desde a media hora vinieron dos frayles Italianos y saludaró nos de parte del Guardian, y que fuessemos bien venidos, que aguardassemos otro poco, que ellos boluerian por nosotros que yua a auisar a los
Turcos

Turcos que han de dar licencia de la entrada, los que les vinieron a mirar la ropa que lleuamos, que era biē poca, y esto es lo que conuiene para la seguridad del peregrino. Despues de vista nos dieron libre la entrada, pagando cada vno dos sequies de oro: los Griegos como mas caseros y vassallos del gran Turco, se entraron luego, y se fueron a su Patriarcha. Boluieron los frayles por nosotros que eramos seys Latinos. Entramos en la sancta ciudad dia de sant Maurizio, a veynte y dos de Septiēbre, del año de mil y quinientos y ochēta y ocho, y assi mismo estnuimos en llegar desde la ciudad de Venecia treynta y siete dias.

CAPITULO TERCERO QUE

trata de la sancta ciudad de Hierusalēn,

y sacro monte Syon, y sus

estaciones.

Todos los frayles nos lleuaron al monasterio que se llama sant. Salvador que es el conuento principal de toda la tierra Sancta, estan nos aguardando todos los Religiosos del

del conuento en procession, y cantando Te Deum laudamus, fuymos a la Iglesia q̄ esta en lo alto de la casa, y despues de hazer oraciõ, se llegó al altar mayor vn frayle, y en lengua Italiana nos hizo vna platica muy deuota q̄ contenia la merced grãde que nuestro Señor nos auia hecho, de auer nos traydo a ver aquellos sanctissimos lugares, y que nos dispusiessemos a ganar las indulgencias, confessando y conuigiendo. Despues de acabada esta platica nos lleuó a vna pieça afsi mefimo en processiõ, donde nos lauaron los pies con mucha deuocion cantando hymnos y oraciones acabado el lauaterio nos dió bien de cenar, y despues nos lleuaron a vnos aposentos, y a cada vno se nos señaló la cama dõde dormimos, y descansamos atagrisimamente, por auer nos hecho Dios tan singular merced que no la concede a todos, aunq̄ Principes y Reyes lo dessean.

El dia siguiente nos dispusimos para confessar, y el padre Guardian dio facultad a los confessores para absoluernos plenamente, por que tiene las vezes del Papa, y mostrãdole nuestras dimissorias para dezir missa, nos dio licencia para dezirla.

Ay tres altares en esta Iglesia, y son prouile-

Viage

uilegiados, esto es, que se saca vn anima de purgatorio.

Hecho este officio, nos encomendo para andar las estaciones a vn virtuosissimo y sancto frayle (que se llamaua Salandria), Italiano que auia veynte años que estaua en la tierra Sancta, y el y vn compañero, y Baptista el que arriba hauemos nombrado, el qual es nuestro interprete con los Moros en su lengua Arabica, y también nos defiende de muchos malos muchachos que nos dan de pedradas por las calles, y nos auisa de lo que auemos de hazer, y que no vamos tosiendo ni escupiendo, porq̄ pienen los Moros que burlamos dellos.

Començamos con alegria y deuocion a andar las estaciones seys peregrinos y algunos frayles, que aunque han visto aquellos sanctos lugares, huelgan de tornar a andarlos por ganar las indulgencias que en ellos ay.

La primera estacion que hezimos, fue a vna Iglesia de Sanctiago Apostol, dōde fue degollado. Es esta Iglesia d' Armenios, muy grande, y bien fabricada: la capilla de la degollacion esta a la mano siniestra de la entrada dela Iglesia, adōde esta vna losa de marmol debaxo del altar, adonde tocamos

y re:

y reuerénciamos. Tienen los Armenios buena casa continuada con esta Iglesia como monasterio.

De aqui fuymos a casa de Anas adonde Christo fue traydo primero despues d preso, es Iglesia de Armenios. Aqui fue donde dieron a Christo la boferada. Alli se muestra vna oliua donde dizen que Christo estubo ligado en tanto que salia Anas a verlos aqui ay indulgencia plenaria. Es de saber, que para todos los Sanctuarios que se andan en toda la tierra Sancta; lo primero q se haze es dezir vn hymno, y antiphona, y verso, y oracion que para todo se lleva libro desto, y despues que se ha rezado vn Pater noster y vn Ave Maria, se nos dize el mysterio de aquel lugar.

De aqui fuymos a la casa de Cayphas, en la qual esta vna Iglesia en el lugar adonde Christo fue acusado, y lo demas que dize el euangelio. Visitamos el altar mayor y la cubierta del es, la piedra que estaua a la puerta del sancto sepulchro; la qual con razon dificultaban las Marias diziendo quien la rebolueria para entrar en el, por que es de diez palmos poco mas o menos de largo, y quatro de ancho, y muy gruesa.

En esta capilla mayor, ay vn retrete pequeño que

queño en la pared della en que cabran dos
hombres; y para entrar en el es menester
entrar de rodillas por ser la puerta muy
pequeñas es lugar donde estauo Christo co
mo encarcelado, en tanto que el Pontifice
salia a verlo. Salidos desta Iglesia a vn pa
tio que está junto a ella, está vn naranjo, q̄
es el lugar donde estauan al fuego los mi
nistros de Cayphas, y adonde sant Pedro
nego a Christo. De lo alto desta casa (la
qual esta pocos passos fuera del muro de la
ciudad) hazemos oracion; y ganamos las
indulgencias del sancto Cenaculo, que está
muy junto a ella en la cumbre del monte
Syon, que por esta parte no está mas alto
que la ciudad, no entramos en el porque
es ya mezquita. Aqui fue la Cena de Chris
to, y la institucion del sanctissimo Sacra
mento, y donde lauo los pies a sus discipu
los, y adonde vino el Spiritu sancto el dia
de Penthecostes, y adonde abitaua nuestra
Señora. Era este sancto Cenaculo el conuē
to donde habitauan los frayles Franciscos,
y de treynta años a esta parte lo quitò el
gran Turco a los frayles: la causa dicen q̄
fue, que vnos Iudios dixeron al gran Tur
co que alli era la sepultura de Dauid, y que
no era razon que los Christianos pisassen
la se-

la sepultura del Propheta y Rey David, y como los Turcos tienen en veneracion a los Prophetas del viejo Testamento, mando que tomassen casa los frayles dentro de Hierusalem, y assi se entró en la ciudad, y compraron vna buena casa, que es adonde agora biuen, que se llama San saluador como ya se ha dicho, aunque por estar en lugar tan alto como el castillo que se dize de los Pisanos, que es la fortaleza de la ciudad, los Turcos les derribaron mucha parte de los aposentos altos, porque no estuuiessen a las patas del dicho castillo, y assi lo que fue aposentos, son agora terrados.

Este sancto Cenaculo era la casa Real: y todo lo que está despoblado a la redonda del, era lo mas principal de la corte del Rey David, y de los demas Reyes: agora está solamente la casa, e Iglesia del sancto Cenaculo, lo demas está despoblado.

Salidos de la casa de Cayphas y de la ciudad, baxando vn poco por el monte Synazia el Oriente, es el lugar donde lleuado los Apostotes a sepultar el cuerpo de la Virgen nuestra Señora, los Judios quisieron quitarlo de las manos de los Apostoles, y a vn sacerdote dellos que llegó al lecho se le secó vn brazo, y despues se le fue restituyendo,

tuydo, y se conuirtio a la Fee de Christo: no ay otra señal deste Santuario, sino vn monton de piedras, aqui ay muchas indulgencias.

Baxando vn poco mas por el monte Syõ cerca del muro de la ciudad, es el lugar dõde sant Pedro gimiendo fleuit amare. Vn poco mas abaxo llegamos al muro antiguo, dõde està vna grande Iglesia y casa, como monasterio, que por la parte que la vemos es muy hermosa: y en lo mas alto de la torre està vna media luna de hierro grãde: esta Iglesia es adonde fue la Virgẽ nuestra Señora presentada siendo niña con las demas virgines.

Es agora muy principal mezquita de los Moros, y està dẽtro del compas donde està el templo de Salomon, que es de los muros adentro.

Baxando lo que resta del monte Syon venimos al valle de Iosaphat, (de que adelante se dira) por llevar la orden que se tuuo en andar las estaciones por la otra parte de la ciudad: y boluimos a nuestro monasterio de San saluador, para que de alli las prosigamos.

Otro dia començando las estaciones, venimos por la via dolorosa, que son las calles

lles por donde Christo fue a morir, lleuando la Cruz acuestas, desde la casa de Pilato hasta el Caluario. Dexamos a la mano derecha la Iglesia del dicho caluario y sancto sepulchro que no entramos en ella, porque la guardamos para la vltima estacion.

Vimos la casa que dicen fue de la muger en cuyo poder nuestro Señor dexó señalado su rostro sanctissimo en vn lieço en dos partes, que si vno vemos en Roma, que le llaman el vultro Sancto, y el otro en la Iglesia de la ciudad de Iaen: vimos en esta calle la casa del Rico auarito que no quiso dar al pobre Lazaro de sus migajas.

Vimos el lugar dõde el Cirineo tomó la Cruz de Christo para ayudarle a lleuarla, aqui en esta mesma calle fue adonde a Christo le lloraron las mugeres, y les dixo, Filia Hierusalem, &c.

Vimos mas la casa de Pilato, de la qual sale vn arco donde estan dos ventanas q̄ son las mesmas piedras de aquel tiempo, de donde Pilato mostro al pueblo a Christo quando dixo, Ecce homo.

Debaxo deste arco passa la calle principal: esta casa de Pilato sirue agora de casa de justicia.

Ay muchos Sarcufios destruydos de mi-

chos misterios, vno dellos es, donde nuestra Señora viendo a Christo con la Cruz a cueftas sintió vno de los acerbos dolores q̄ se pueden imaginar, en todo esto ay muchas indulgencias.

Vimos cerca desta casa vna calle arriba, la casa del Rey Herodes, adonde Pilato embió a Christo y fue despreciado del Rey, y de su exercito, y vestido de vna ropa blanca lo toro a remitir a Pilato.

Vimos la cárcel de sant Pedro de donde le sacó el Angel: aqui ay vn pedazo de Iglesia muy bien fabricada: desta historia haze la Iglesia fiesta el primer dia de Agosto.

Prosiguiendo nuestro camino por estas calles por donde Christo fue derramando su precioso sangre, venimos al templo de Salomón, y sin entrar en él (porque ningún Christiano tiene licencia para ello y si entrasse por su voluntad le costaria la vida, o auia de renegar nuestra fe) vimos la Picina que está junto al dicho templo donde sanó Christo al enfermo de treinta y ocho años de su enfermedad, agora está sin agua y llena de yerba y malos arbolbs, ay alguna muestra de los portales que auia entonces.

Esta picina está cerca de la puerta de la ciudad, y de la casa de sant Ioshin, y sancta Ana

A na padres de nuestra Señora donde fue su
 sancta Concepcion, aqui entramos en este
 sancto lugar que esta casi debaxo de tierra,
 y en general los mas de los edificios lo e-
 stan, por que con la antigüedad del tiempo
 ha crecido la tierra cayendo vnos edificios
 sobre otros.

Salidos por la puerta de la ciudad (que
 se dize de sant Estevan) baxando como se-
 fenta passos, esta vna señal de muchas pie-
 dras donde fue vna Iglesia en el lugar don-
 de fue apedreado.

CAPITULO QUARTO DEL

valle de Iosaphat.

RA X A N D O otros cinquenta
 passos llegamos al valle de Iosa-
 phat, que es bien angosto. Este va-
 lle esta entre el monte Oliuete, y
 el monte Syon o Hierusalem, que todo es
 vna cosa, porque la ciudad esta edificada
 en el dicho monte Syon, y assi parece que
 el dicho valle es como foso de la ciudad, al
 presente no lleuua agua, mas quando llue-
 ue dicen que va muy lleno, porque la plu-
 uia que baxa del monte Oliuete, y monte
 Syon se recoge en este valle.

Ay por este valle, buenos oliuos, y algunas higueras, y ortaliza, passando vna puente lo primero que visitamos en el, es, vna hermosa Iglesia de canteria muy bien labrada: y entrado por ella baxamos por vna muy ancha escalera que terna casi quarenta escalones: a la mano derecha de la escalera, estan dos sepulchros en vna capilla, vno es de sant Ioachin, y el otro de sancta Ana padres de nuestra señora; en la otra parte en otra capilla en frente desta, está la sepultura de san Ioseph, esposo de la virgen nuestra Señora,

Llegando a lo baxo desta Iglesia, vemos vna grande naue, y la dicha escalera con vna capilla que está frontero haze como vn cruzero la Iglesia,

En la capilla mayor en medio de ella, sin tocar a ninguna de las paredes como vna Isleta está vna capilla tan pequeña que no caben mas de tres hombres, aquí está el dicho sepulchro de nuestra Señora. Es este sepulchro de piedra con vna losa que lo cubre, sobre la qual dezimos missa. Desta santa Iglesia tienē llauē nuestros frayles Franciscanos, y las demas naciones Christianas, para entrar quando quieren celebrar. Cerramos las puertas por de dentro, porque los

Tur-

Turcos, y los Moros, no entren a perturbarnos, y assi quietamente diximos missa quatro sacerdotes sobre el sepulchro de la virgē que sirve de altar: es gran regalo dezir aqui missa, y gananse grandes y muchas indulgencias. La lumbrē que esta Iglesia tiene es por vna ventana que esta en la capilla mayor, que esta al Oriente, y assi mismo entra alguna luz por la puerta de la Iglesia, pero no es bastante para andar por ella sin lumbrē de cera que llevamos. Este edificio viene la mayor parte a estar de hazo de tierra. Aqui vienen todos los sacerdotes de todas las naciones christianas a celebrar en especial el dia de la Assumpcion de nuestra Señora: ay en esta Iglesia vna cisterna de muy buena agua.

Salidos desta bēdita Iglesia, a pocos pasos della, entramos en vna cueua grande y redonda, y de alto como vna lanca, y toda ella es peñasco, bien clara, porque tiene en lo alto vna grande abertura, por do entra mucha luz. Esta cueua es en la villa y huerto de Gethsemani, adonde Christo oró a su padre eterno, aquella trina oracion, donde sudò gotas de sangre, y adonde el Angel le apareció y confortò. Considerar en este sacro lugar que alli derramò sudor sangui-

C 5 nco,

neo, mueue los coraçones por duros que sean a deuocion y contricion. Salidos de esta cueua, que fue oratorio d̄ Christo, a quarta passos poco mas o menos, se nos mostro el lugar donde los tres discipulos sant. Pedro y sant. Iuan, y Santiago estauan durmiendo y Christo los desperto y reprehendio por no estar velando y orando. Vn tiro de piedra mas adelante esta el lugar donde quedaron los ocho discipulos. Otros quarta passos mas adelante es el lugar donde Christo fue entregado de Judas y preso. Aqui esta hecho vn callejon de ocho passos con piedras que señala el lugar: en todos estos Santuarios ay grandes indulgencias.

Pocos passos mas adelante es la puente del arroyo del Cedrô. Todo lo dicho desde el huerto de Gethsemani hasta aqui se va por la rayz del monte Oliuete, y junto al valle de Iosaphat donde es esta puente del Cedron. Passada esta puente se comieça a subir vna grande cuesta junto al muro de la ciudad por donde blenaron arado a Christo n̄stro Redemptor a casa de Anas.

En este mismo valle ay muchas cosas asi antiguas como de deuocion: aqui esta vn hermoso edificio cauado en la peña a modo de vn capilla redonda todo de vna pie-

ca, excepto el chapitel, este es el sepulchro de Absalon hijo de David: hay en el vna gran abertura, esta se ha hecho de pedradas que le tiran los moradores desta tierra en castigo que fue mal hijo que persiguió a su padre.

Cerca de aquí hay otro edificio medio caydo, en memoria de que estubo allí Santiago el menor desde que fue Christo preso hasta que resuscitó y le apareció, y le dió que comiesse porque el auia propuesto de no comer hasta verle resuscitado.

Cerca de todo lo dicho está Acedemach, que es lo que dicen el Campo santo, es vn edificio de quatro paredes fuertes, y encimado vn terrado que sera de quarenta passas de largo, y de ancho como treynta, poco mas o menos: en él están quatro o cinco hocas por donde echan los difuntos que aquí se entierran, cobijando los de vna fogacaé abaxo. Este campo se compró de los treynta dineros que Iudas recibió de los Pharisios en precio y venta de Christo nuestro Redemptor: es sepultura de porngtinos desde entonces hasta hoy: Cerca de aquí se nos mostro el lugar donde el maluchurado de Iudas se ahorcó. Junto a este lugar son las sepulturas de los Iudios, que parecen
que

que lo tomaron por patron para acompañarle en el infierno.

Cien passos de aqui está vna cueua, donde los Apostoles estuuiéron escóddidos hasta la resurreccion. Mas adelante está la casa que dicen del mal consejo, donde se determinò que Christo muriessse, oiziendo Cayphas que còuenia que vn hombre muriessse por el pueblo, y no que peticiesse la gente.

De aqui fuymos por la otra ribera deste valle de Iosaphat, y cerca del muro de la ciudad está vna fuente que se llama de nuestra Señora, que decien de segun dicen, del templo que arriba diximos, donde se crio la Virgen, y de donde se cogia agua para beber, y para lo demas del seruicio de la casa. Es de muy buen agua, y la beuimos cò deuocion, por auer beuido nuestra Señora de alli.

Ay otra fuente cerca desta, que se llama de Syloé, adonde embió Christo al ciego que se lanasse del lodo que le puso en los ojos hecho de tierra y su bendita salua, y quedó con clara vista, es buena el agua, y del remaniente desta fuente se riegan algunas huertezillas.

Otra fuente ay a la salida de la ciudad a la parte del medio dia, que dicen hizo el

Rey

Rey Salomon, y traxo esta agua por conductos desde Bethlem del fon signato, la fuere cae sobre la casa q fue de su madre Berfabé, beuimos della a la yda y venida de Bethlem, con esta curiosidad de ser tan antigua, y hecha por el Rey Salomon. No vido otras fuentes en Hierusalem dentro ni fuera, porque toda el agua que beue la ciudad, y la de los campos, es de cisternas de tallouediza, y es muy buen agua, aunque a muchos haze daño su frescura.

CAPITULO QUINTO DEL Sagrado monte Oliuete, y Bethania.

EN ESTE bendito monte Oliuete, obro Christo nuestro Redemptor muchas cosas pertenecientes a nuestra redempcion, porque demas de las que arriba auemos dicho, que se obraron a la rayz o pie del dicho monte, en todo el ay mucho que considerar y reuerenciar, diremos agora folamente del lugar de la Ascension, y bolueremos a baxar por yr por el camino que Christo nuestro Redemptor muchas vezes fue a Bethania.

Co-

11
Començamos a subir cerca de la Iglesia del sepulchro de nuestra Señora, y a pocos passos paramos donde dicen que viniendo la Virgen de las estancias del sacro monte Olivete (que de ordinario hazia despues que Christo subio a los Cielos) vio sacar a apedrear a sant Esteban, y que estubo en este lugar en oracion hasta que fue muerto. Subimos vn poco mas, y paramos en vn lugar dōde dicen que recibio la cinta de nuestra Señora, el Apostol sancto Thomas.

Vn poco mas arriba es el lugar donde le dixerō a Christo los apóstoles, les enseñasse a orar, y les dio la oracion del Pater noster: ay vna Iglesia cayda.

Mas arriba es el lugar donde los Apostoles compusieron el Credo. Subiendo mas, es el lugar donde mirando los Apostoles y Christo nuestro Señor a Hierusalem, los Apostoles le alabauan mucho la fabrica y hermosura del templo y las piedras estar muy bien labradas, les dixo como todo a- nia de ser destruydo, y assi lo fue por Tito y Vespasiano, Emperadores Romanos: assi mesmo les dixo las señales del Juzyio final.

ay otros Santuarios que los Moros tienen en guarda, y son algunos de ellos me-
-00
quitas.

quitas. El lugar de la Ascension no es mez-
quita, pero tienen los Moros la llave, y si-
no les pagan no dexan entrar a los Chri-
stianos.

En la cumbre deste sacro monte, vemos
vna Iglesia grande, y la mayor parte cay-
da, en medio della esta vna capilla redon-
da de boueda entera, y en medio esta vna
piedra de dos palmos poco mas en alto, do
de esta agora solo vn pie señalado, que di-
zen que nuestro Redemptor dexò estampa-
do quando de aqui subio a los Cielos: el o-
tro pie dizē que lo lleuò vn Principe Chri-
stiano, no se quien es.

Esto pie besamos muchas vezes con de-
nociou: es este lugar de grande alegria pa-
ra todos los Christianos que lo veen, por-
que nos parece que vemos a Christo yr su-
biendo por las nuues, y a la virgen nuestra
Señora su madre, y a los Apostoles tenet
los ojos y coraçones suspensos mirando el
camino del cielo que Christo hazia para si
y para sus fieles.

Salidos deste tan admirable lugar, fray-
mos pon lo alto del dicho monte y llamo
de la la parte del Septentrion poco mas de
dozientos passos a vna torre zilla y casa do
de senos dixo, que en aquel lugar xiniéron
los

los Angeles y dixeró a los Apostoles el dia y hora de la Ascension, Viri Galilei, y por esta razon se llama la Galilea pequeña. Este bendito monte Oliueté es hermoso en su hechura; tiene muchos arboles, como son oliuos (de que toma el nombre) y higueras, y otros arboles y viñas, esta a la parte Oriental de Hierusalém. De tal manera estan hermanados este monte con el monte Syon, que todo lo que ellos tiené se vee, del vno al otro; y mirar desde el mote Oliuete (que es vn poco mas alto) a Hierusalém, es vna de las mas hermosas vistas de Ciudad que ay en el mundo; aunque es agora pequeña; porque Hierusalem está assentada en el monte Syon de la manera que está vn libro sobre vn atril; y assi se puedé con-
 ar todas las cascas; y torres de arriba abaxo sin que se asconda nada. Son las mas de las cascas de boueda como de capillas de Iglesia, y todas de terrados, porque ay pocas o ninguna que tenga madera: y como ya es dicho tantas torres, y cascas blancas de piedra, y vn hermosissimo muro que tiene, es alegrissima vista, que no nos hartamos de mirarla. Sera la ciudad de quatro mil vezinos, poco mas o menos, aunque deuio de ser de las grandes del mundo,
 como

como parece por las ruynas que ay por aquellos cerros de que toda ella está cercada. Las calles que arrañeñan de medio día al Septentrion son llanas, y las que son de Poniente al Oriente, son cuesta abaxo; aunque no son muy ríscosas, que bien se puede correr vn cauallo por ellas. De aquí vemos muy bien el Templo en el lugar que estubo el de Salomon, que agora es mezquita de los Moros y Turcos. Está en medio de vn grande quadro murado, que el vn ángulo del es el muro de la Ciudad, en vn prado muy desembaraçado, y limpio, con algunos arboles. Es este templo a manera de vn zimborio, fabricado de mofaytós, y riquísimas columnas, y tablas de marmol, y jaspe, que es hermosísima cosa de ver por defuera: no se puede entrar en él sin pena de la vida, o renegar, y así mismo en todas sus mezquitas, como está dicho; aunque en esta ay mas rigor: porque despues de la casa de Meca donde está el cuerpo, o cáncarron de Mahoma, es la mas principal mezquita que tienen. Algunas vezes oíamos a vn Moro desde vna torre llamar a su oracion dando grandes gritos, y así lo hazen en todas sus mezquitas, porque no tienen campanas, ni las

consienten tener a los Christianos.
 Baxando deste bendito monte Olivete
 por donde subimos, aunque fuymos una
 vez por la otra parte a Bethania, que es un
 yr otra por donde Christo fue pocos dias
 antes de su passion.

Bueltos al arroyo del Cedron, començamos a subir por la ladera deste sacro monte Olivete a la redonda del por aqui ay algun llano. Este es el camino por donde yua a visitar a sus devotas Maria Magdalena, y Martha Christo nuestro Redemptor. Ay de Hierusalem por aqui a Bethania menos de media legua.

En este camino se nos mostro vna huerta adonde estaua la higuera que maldixo Christo.

Llegamos a Bethania, que sera al presente de sessenta casas, y mas parecen madrigueras de conejos que casas de hombres, porque estan casi debaxo de tierra, fue en otro tiempo grande, y buena poblacion. Llegados a este lugar entramos en casa de Simon leproso, que son dos capillas de piedra bien labradas, en el lugar donde Christo cenò con Lazaro resuscitado, y Maria Magdalena le vngio. Esta vn altar entero que se dize missa el dia que se canta este

Euan-

Euangelio, al presente es establo de cabras y bueyes, que ternan bien que limpiar qu' do vieren de celebrar aqui: y aunque da tristeza ver el mal tratamiento que estos lugares tienen por estar en poder de los Moros, la deuocion y fee de los Catholicos no desfaya, porque consideramos que permite Dios que esté esto desta manera agora, por su secreto juyzio.

Visitamos cerca de aqui el sepulchro de sant Lazaro, tienē la llave del los Moros, y de buena gana nos abren, dandoles algun dinero: entramos en el por quinze o mas escalones debaxo de tierra al lugar donde estaua sepultado, y Christo le resuscito, es lugar de gran deuocion, considerando las lagrimas de Christo nuestro Redempor y de Maria y Marthā, y las demas gentes que alli estuieron con los Apostoles. Deste lugar fuymos pocos passos mas adelante, y vimos vn castillo y casa que fue de sant Lazaro, aunque está la mayor parte arruynado, bien parece auer sido casa de hombre principal.

Fuymos a casa de Maria Magdalena, y a otra de Martha, las quales estan destruydas. En el camino está vna piedra donde dizē que estubo Christo sentado hasta que

D. a. vino

vino Martha y le dixo, Domine si fuiffes hic, &c.

Todo lo dicho está fuera de poblado, aũ q̄ en aquel tiempo era dentro de Bethania.

De aquí fuymos subiendo por vn cerro como trezientos passos, y llegamos al lugar donde fue Bethfage, de donde Christo embió a los Apostoles por el asna y el pollino, y subiendo en ella desde este lugar, hizo el triumpho y solene entrada en Hierusalem el dia de Ramos. En este lugar no ay otro edificio, sino vnas higueras por señal. De aquí se vee muy bien y claro algunas casas de la ciudad de Hierico, que todas son pocas: está edificada en vnos grandes llanos que van a dar al rio Iordan: esta Hierico de Hierusalem tres leguas poco mas o menos.

De aquí vemos vn lago que terna de largo tres leguas poco mas, y de ancho dos. Este lago es del rio Iordan, y en él se acaba, que no tiene otra corriente ni falida: este lago se llama el mar muerto, debaxo del qual estan las malditas ciudades de Sodomay Gomorra. Vemos desde este monte otro monte q̄ estara casi vna legua, donde Christo nuestro señor ayuno los quarenta dias y quarenta noches, y fue tétado
del

del demonio. Passado por esta parte el Iordan (el qual está de Hierusalem ocho leguas poco mas) comiençan los montes de Arabia.

Salidos del lugar de Bethfage, vamos subiendo a la cumbre del monte Oliuete, llevando el rostro hazia el Septentrion y declinado al Poniente, passando por la Iglesia de la Ascension, descendimos al lugar donde Christo viendo a Hierusalem, llorò sobre ella, diziendo, Si cognouisses, & tu. Y auiendo descendido a lo llano del valle de Iosaphat, subio a la ciudad y templo, entrando por la puerta Aurea que al presente está en el muro cerrada de cal y canto, auiendole salido por este camino a recibir el pueblo de Hierusalem con ramos de palmas, y cantando los niños: *Osanna in excelsis.*

Esta representacion se dize, que hazian cada año, los frayles Latinos en el mismo dia de Ramos, yendo el Guardian con doze frayles, y vestido como Preste, representando a Christo y a los doze Apostoles, venian a Bethfage, y mandaua a dos frayles fueren por una asna, y su pollino, y le ponian en ella cauallero, y los frayles cantando a la redonda del preste, y llorando de

leuacion diziendo hymnos y versos a este proposito. A esta procesion salian de la ciudad mucha gente, assi de las naciones Christianas, como de infieles, y les echauamos y sus vestiduras por dode passauan: los Moros y Turcos estauan como pasmamos, mirando esta procesion, sin perturbar a los Christianos que parecia milagro, y assi lo es, pues no tenian manos ni lenguas para impedirles, porque Dios no les daua poder: y subiendo al sancto Cenaculo adonde entonces era su conuento, proseguian el officio del dia. Esta procesion no se haze ya, porque el Turco lo tiene mandado.

CAPITULO SEYS DEL BEN dito camino y ciudad de Bethlem.

TEMPO es ya de tratar del bendito y alegrissimo camino que ay desde Hierusalem a Bethlem, que son dos leguas a la parte del medio dia: salimos de la ciudad quando salia el Sol por la puerta de Iafa, y passando por la fuente de Salomon y la casa de Bersabe su madre, subimos vna cuestasilla y luego comienza

miença el camino todo llano, aunque ay muchas piedras. Es este camino muy apazible, porque la vna legua del, todo es heredades de viñas, y oliuares, y frutas, y muchas torrezillas, y casas que hazen vna hermosa vista, y muchas delias fueron casas de Prophetas, y algunas han sido Iglesias. Vimos en vn campo gran suma de piedras tan pequeñas como garuanços y de su hechura, lo que se dize desto es, que la virgen vio a vn labrador sembrar garuanços, y le pidió le diese dellos, y el respondió burlando que no eran garuanços sino piedras, y así se quedaron hasta oy: estos garuanços yo los vi y traxe dellos.

Vimos en este camino vn arbol grande que me parecio lentisco, y le nombran Terrebinto: deste tomamos Ramos con deuocion, porque a la sombra del dizen reposó la Virgen nuestra señora. Vimos el Sepulchro de Rachel, el qual tienen en guarda y por mezquita los Moros, es muy hermoso edificio, dentro de vn muy pulido quadro como vn muro cubierto con vn chapitel sobre columnas. Vimos vn cisterna de mucha y buena agua, adonde los Santos tres Reyes Magos se recrearon, y alegraron en gran manera, porque allí

les tornó a aparecer la estrella que se les a-
 nia escondido antes que entrassen en Hier-
 rusalem, y desde allí los guiò hasta el lugar
 donde estaua el niño Dios en el portal de
 Bethlem.

Vimos assi mismo vna Iglesia de Grie-
 gos, que es la casa donde estubo Helias, veñi-
 se muchas antiguallas dignas de ver, y cu-
 riosas en este camino. Desde esta casa d' Ho-
 lias, se descubre en vn cerro, la muy dicho-
 sa y deseada ciudad e Iglesia de Bethlem.

Quando la vimos todos los peregrinos,
 y frayles que con nosotros yuan, de rodi-
 llas en tierra cantando hymnos, y oracio-
 nes, dimos muchas gracias a Dios. Fuymos
 cantando hasta llegar a la ciudad y puerta
 de la Iglesia, la qual está fuera de las casas
 de la ciudad que agora terná pocos mas de
 sesenta vezinos. Entramos por la puerta
 principal de la Iglesia que está frontero de
 la capilla mayor, y a la mano sinistra de la
 entrada, está la puerta d' el monesterio y por
 estas dos puertas se mandan. Salieron nos
 a recibir los frayles Franciscos que allí ay,
 que seran como nueue o diez. Fuymos a ha-
 zer oración a su Iglesia que se llama Sancta
 Catherina. Esta Iglesia y monesterio y la
 Iglesia grande del nacimiento, es vn cuer-
 po, di-

po, diximos missa en esta Iglesia el dia que llegamos. Despues d̄ dicha, los frayles y peregrinos en procession con velas encendidas, baxamos por vna escalera que esta en la pared y lado de la Epistola por veynte escalones a vn̄as cueuas donde est̄ fabricadas en la peña biua estas capillas que dire. Vn altar dōde fueron muertos muchos de los niños Innocentes; pocos passos mas adentro a vn lado est̄ vn sepulchro de sant Eusebio discipulo d̄ sant Hieronymo. Des passos mas adentro, estan en vna capilla el sepulchro de sancta Paula, y su hija Eustochio. En frente en la misma capilla, est̄ el sepulchro de sant Hieronymo. Mas adentro est̄ vna muy buena capilla adonde san Hieronymo estuuo mucho tiempo, y adonde trasladò la Biblia. A todo se va en procession todos los dias cantando Antiphonas y versos sobre cada estacion destas, y se ganau muchas indulgencias. Salidos de aqui, entramos por vn passage angosto para entrar en la Capilla del Nacimiento, que parece que entramos en el Parayso.

Esta Capilla donde pario la Virgē al hijo de Dios, es, en la peña biua como efforas, ser̄ de doze passos d̄ largo, y de ancho quatro, y de dos estados en alto. Toda ella est̄

cubierto de marmol y jaspe, y de mofaycos hermosissimos. Ay vn altar que es vna losa, y debaxo della esta vazio, porque el suelo es el lugar puntual donde nació Jeshu Christo hijo de Dios, hombre y Dios verdadero. Esta señalado este sanctissimo lugar, con vna losa muy blanca, y en medio vna estrecha de jaspe. Sobre este celestial altar, diximos dos dias missa del nacimiento. Dos pasos deste altar esta vn lugar como vna pileta de marmol quadrada mas baxo q̄ el suelo, donde fue reclinado el niño Iesus nuestro Dios en el pesebre. Aquí esta descubierta vn pedaço de peñasco tan dichoso que gozó (si se puede dezir) del resplandor y gloria de Dios humanado, y digo verdad que este peñasco nos dio mas contento q̄ todos los demas jaspes y mofaycos. Muy discretos fueron los edificadores deste sanctissimo lugar en dexalle descubierta.

Entre el lugar del nacimiento y del pesebre, esta vn altar de marmol que señala el lugar donde ofrecieron los Reyes sus dones. Yo como musico tuue mil ansias y deseos de gener allí todos los mejores músicos del mundo, así de bozes como de instrumentos, para dezi y cantar mil canciones y chaçonetas al niño Iesus y a su Madre

Ar e fãr e i s s i m a , y al bendito Ioseph, en cõpania de los Angeles, y Reyes, y Pastores, que en aquel diuersorio se hallaron, que aunque era al parecer tan pobre, excedia a todas las riquezas que se puedẽ imaginar.

A los lados del altar del nascimiento, ay dos escaletas por donde suben a la capilla mayor de la Iglesia principal: por que el lugar del nascimiento y essotros que anemos dicho, essãr debaxo de la Iglesia. Esta sancta Iglesia que està encima del Nascimiento, es hermosa en gran manera, aunque està desnuda en parte de su hermosura, por que todas las paredes y suelo della, estuuieron cubiertas de losas de marmol, y los Turcos las han quitado de pocos años a esta parte para lleuar a sus mezquitas. Es de tres naues, la de en medio es bien alta, està edificadas sobre columnas de marmol muy ricas y grandes, y bien labradas, de vna pieça cada vna, que seran como quarenta y ocho columnas.

Sobre las columnas estan asentadas vigas que atraviesan de la vna a la otra de Cedro muy bien labradas, y de alli arriba ay otros arcos de piedra, y sobre ellos en el vn lado està labrado de mosaicos riquissimo, la generacion de Christo nuestro Redem-

demptor, como lo escriuio sant Matheo. Y del otro lado, como la escriuio sant Lucas de figuras de medio cuerpo arriba con sus nombres.

Junto a la capilla mayor, está vn altar adonde el niño Dios fue circuncidado. En esta hermosa Iglesia que hemos dicho, se dize algunas vezes missa, y no de ordinario, porque los Turcos hazen lo mas del dia morada en ella, y como son tan suzios tienen esta Iglesia poco limpia.

El guardian nos subio por los terrados de la casa, y de la Iglesia, y de alli vimos el lugar y prados, donde estauan los pastores quando el Angel les dixo, como Christo nuestro saluador era nascido, y adonde la multitud de Angeles cantaron, Gloria in excelsis Deo. Estara de Bethleem como vn tercio de legua.

Vimos el cerro donde estauan las viñas de balfamo, en tiempo de Salomon, que se dize Engadi, estara vna legua poco mas de Bethleem. Salimos desta sancta casa como cien passos, y entramos en vna cueua (de q̄ los Moros tienen la llauē) adonde estuieron la Virgen y niño Iesus y Ioseph, escondidos quando el Angel les dixo, que huyesen a Egipto de Herodes que lo queria matar.

tar. En esta cueua dicen, que dando el pecho la Virgen al niño Iesus, cayó de la leche en el suelo, y así lleuan por deuocion tierra deste lugar para dar a mugeres que tienen falta de leche, y echando en vn vaso vna poca de aquella tierra, en agua o vino, beuiendo della, vienen a tener leche las que no la tienen para sus criaturas, conforme a la fee de la que vsa della.

Aqui nos hospedan los frayles dando de comer y camas a todos los peregrinos con mucho amor, sin pedir recompensa, aunque todos damos limosna conforme a lo q se ha gastado, vnos mas y otros menos, y si no dieramos nada, su caridad supliria esta falta.

La mayor parte de los edificios desta casa, fueron edificadoss en tiempo de san Hieronymo por sancta Paula. Aqui abitar o hasta su muerte. Lo q está arruynado se puede reparar, mas no quieren los Turcos. Es bastante biuienda para los frayles: tienen dos jardines en q ay naranjos, y otros arboles, y flores, y hortaliza y en ellos harto espacio para holgar y passear, y muy hermosas vistas, que en todas ellas huuo cosas notables, antiguas. Tienen vn dormitorio para peregrinos como vna naue, donde pueden

den éstar dozientos. Salidos deste bendito lugar, que parece que se aparta el alma del cuerpo, boluimos a Hierusalem por el camino que fuymos.

CAPITULO SIETE DE LA

Iglesia del Caluarie, y sancta Sepulchro.



VIENDE O ya visto lo que toga a Bethlem, pedimos al Guardian, diesse orden como entrassemos en la Yglesia del sancto Sepulchro, y Caluarie, y concertado el dia y hora con el Subafi, q es el Gouvernador de la ciudad, y tiene las llaves de la sancta Iglesia (la qual siempre esta cerrada, y no se abre sino quando el quiere, o es auisado del Guardian para que entren frayles, o peregrinos, o alguna de las otras naciones Christianas). Llegado el dia q fue Iueves en la tarde, vino el Subafi con el Escriuano y portero, y sentose a la puerta de la sancta Iglesia en vn poyo, sobre vn tapete y coxines de terciopelo, y llego el Guardian con otros frayles, y vn Christiano de la tierra que se llama Ana, muy buen hombre y fiel interprete del co-
 uento

uente, que habla bien Italiano, y su lengua Arábica, que es la comun en toda Palestina y Siria. Llegados siete peregrinos que eramos, dio el Guardian cuenta al Subasi Turco, de nosotros, y preguntandome a mi nuestro interprete (que era el primero), como tenia por nombre, le respondi que mi nombre era Alberto: porque pareciesse nombre Tudesco, y no Español, que es cosa peligrosa que sepan que somos Españoles, porque piensan que somos espías, y nos toman por esclavos, y con hablar Italiano los aseguramos desta sospecha.

El Turco escriuió mi nombre con vna pluma de caña, y dile nueue zequies d' oro, que cada vno vale quinze reales; y lo mismo dio mi compañero. Los frayles sacerdotes ningun cosa pagan, los frayles legos pagan la... d, esto es la primera vez que se entra a la sancta Iglesia, que despues todas las vezes que se abre se entra con no mas de dar vno, o dos maydines al portero.

Entrando la puerta adentro desta santissima Iglesia, no puede estar la vista vn momento ociosa, y assi luego nos ocupamos en mirar de arriba abaxo lo que ay en ella.

Lo primero que se nos ofrece es, el lugar
donde

27
 donde fue vngido nuestro Redemptor pa-
 ra sepultarle: y a la mano derecha en la mis-
 ma naue, es el sanctissimo mote Caluarie.
 A la mano siniestra en la naue del medio,
 frontero de la puerta del coro al Poniente,
 es el sancto sepulchro de nuestro Redem-
 ptor. En medio de la Iglesia está el coro,
 el qual tiene quatro sillas Patriarchales a
 donde algun tiempo estuieron juntos los
 principales Patriarchas de la Christiandad.
 Tienenlo a su cargo los Griegos, y alli tie-
 nen su altar mayor de figuras de sanctos
 muy bié pintados y dorados: las naues son
 derechas, excepto que a la parte del Orien-
 te, y Poniente, son redondas a manera de
 Coliseo. La Iglesia es de hermosa fabrica:
 lo alto en algunas partes es de mosayco, y
 las paredes estuieron otro tiempo cubier-
 tas de marmol, agora está descubierta la
 piedra: no pierde su hermosura a esta exce-
 lentissima fabrica, aunque le falta esto.

Las naciones de Christianos que ay en
 Hierusalem de diuersos Reynos, y Prouin-
 cias, y lenguas, son estas.

Latinos.

Griegos.

Armenios.

Gorgios.

Iacobitas.

Abrinos.

Surianos.

Maronitas.

De

De cada vna destas naciones ay dos, o tres Religiosos, repartidos por las capillas desta sancta Iglesia, los quales dizen el officio diuino cada vno a su modo y lengua, y tienen cuydado de sus lamparas que esten encendidas y limpias. La estancia de nuestros frayles Frãscos Latinos es la mejor, porque tienen refectorio, y dormitorio, y todo lo que basta para poder estar treynta personas. Estas naciones comen, y duermen dẽtro en esta sancta Iglesia, y assi mesmo los peregrinos que dentro della estan, dandoles de comer y lo que piden por vn agujero que tiene la puerta como ventana que cruza con dos barretas de hierro. Por esta ventana hablan y negocian, y se ve vn pedaço de la Iglesia desde la puerta. Por esta ventana hazen oracion los de fuera; Tiene puesta el Turco tal orden para que tengan conformidad y hermandad entre si estas naciones, la vna con la otra, que si vna lampara se estuuiesse apagando, y quisiessse el vezino atizalla por comedimiento, le penarian en muchos ducados, y assi con este rigor ay summa paz entre todos, y nadie se entremete en el negocio del otro.

Los Santuarios son comunes de todos, en quanto a visitarlos a qualquiera hora q̃

E cada

cada vno quiere, porque todos estan perpetuamente abiertos: y como la puerta de la Iglesia está siempre cerrada, está todo lo de dentro muy guardado: y así es gran cōtento y deuocion poder entrar libremēte a todos los Santuarios desta dicha sancta Iglesia, así de noche como de dia, porque es grande el alegría que ay en ella, por la muchedumbre de lamparas que ardē siempre. Tambien es comun de todos tener lamparas en cada Santuario, vnos mas, y otros menos, y cada vno cuyda de las suyas.

Començamos nuestra procesion peregrinos y frayles en esta sancta Iglesia, con velas encendidas, cantando el hymno y antiphona del Santuario que vamos a visitar: y llegando el que va vestido de Preste, nos dize el misterio que allí passò, con la indulgencia que se gana.

Fue la primera estacion vna capilla que se dize, la carcel de nuestro Salvador, en la qual estuuo en tanto que los Judios espe-
rauan, que la Cruz y el lugar dōde ponella fuesse aparejado.

Passando mas adelante visitamos vna capilla en la qual los soldados que prendieron a Christo echaron suertes sobre sus vestiduras.

Passan-

Passando mas adelante entramos por vna puerta, y baxando treynta escalones, llegamos a la capilla de sancta Helena madre del Emperador Constantino, donde esta vna silla de piedra junto a vn altar en q ella se sentaua mientras yuan cauado mas abaxo buscando la Cruz.

Aqui en esta silla de sancta Helena, ay muchas indulgencias. Baxamos otros onze, o doze escalones, los quales son de la mesma peña del monte Caluarie donde sancta Helena hallò la Cruz de Christo nuestro Redemptor, y el titulo, y clauos, y las demas Cruces de los ladrones: llamanse estas Capillas la inuencion de la Cruz. Estan muy bien fabricadas, y muy espaciosas, aunque estan debaxo de tierra que corresponde al Caluarie.

Salidos desta Capilla, visitamos otra dô de esta vn pedaço de vna columna donde Christo estuuo assentado quando los ministros de Pilato despues de auerle agotado le coronaron de espinas. De aqui fuymos a visitar el sagrado monte Caluarie, subimos a el por diez y nueue escalones, que parece que entramos el Cielo. Estando en lo alto, vimos vna capilla que son dos estancias a modo de tribuna, que corresponde

a la primera naue de la Iglesia. En la primera es el lugar sacratissimo donde fue el hijo de Dios ensalçado en la Cruz. En este lugar está el agujero donde estuuo la sancta Cruz fixada, tiene vn brocal de plata, y poniendo en el los ojos y boca, lo adoramos y besamos como Santuario tan admirable. Dêtro deste precioso agujero pusimos los braços desnudos: terna de hondura como tres palmos. A los lados está señalados los lugares de las Cruces de los Ladrones, que me parece que tocãvn Cruz con otra. Ay entre la Cruz de Christo y el mal Ladrón, vn abertura en lá peña de siete palmos en largo, y mas de vno en ancho, que llega a lo baxo de la intencion de la Cruz: esta se hizo, quando Christo nuestro Redemptor espirò. En la otra parte de la capilla a tres passos es el lugar dõde Christo fue enclauado, estando la Cruz en el suelo, y de allí le leuãtarõ y pusieron en el lugar que está dicho. Ay vna señal de muchas labores de jaspe y marmol, donde passò este mysterio. Esta Capilla que se dize la Crucifixiõ, y la parte donde fue leuantado, toda está cubierta de hermosissimo marmol, y jaspe de muchas labores, y el techo todo es de mosaicco, donde estan colgadas mas de cincuen-

cuenta láparas de todas las naciones Christianas. Dezimos missa en la parte de la Crucifixion que se diuide con vna cortina del lugar do estuuo fixada la Cruz. Diximos la el Viernes siguiente del dia que entramos: fue de la passion segun sant Iuan. No se puede dezir la grande deuocion que aqui se halla, considerádo que todo lo que en el Euangelio dezimos, se obrò en aquel sanctissimo lugar.

La parte donde nuestro Redemptor fue enclauado, esta a cargo de los frayles Frãciscos. La parte do estuuo crucificado, està al de los frayles que se llaman Gorgianos, estos son en estremo deuotissimos, que no se quitan de este sagrado lugar, rezando y cantando; son sanctissimos varones de grã abstinencia y pobreza. Esta estancia del sacro monte Caluarie, es tan agradable y deuota para el alma y el cuerpo, que no causa estar en ella, que parece que estamos en el Parayso.

Muy bien parecian aqui cantando algunos discretos musicos las lamétaciones de Hieremias, mirando y considerádo el Caluarie y sancto Sepulchro, porque ambas cosas se pueden ver juntas.

Baxando deste sacro lugar, llegamos al

medio de la naue primera que ya hemos dicho, a vna losa grande pegada en el suelo, cercada de vna rexa de hierro de vn palmo en alto, y encima estan colgadas ocho, o nueue lamparas de todas las naciones. Este lugar es dode Christo nuestro Redemptor fue vngido para sepultarle, por sus deuotos siervos Nicodemus, y Ioseph Abarimathia, en presencia de la virgen nuestra Señora, y de las demas sanctas mugeres, y de su amado discipulo sant Iuan. Este sancto lugar está enfrente de la puerta de la Iglesia, y por la ventana que en ella ay se ve, y los de fuera hazen oracion, y ganan las indulgencias que en ella ay.

De aqui al sancto Sepulcro aura como quarenta passos hazia el Poniente, dentro desta sancta Iglesia. Esta inestimable reliquia, tienen a cargo nuestros frayles, y solos los Latinos dezimos en el missa. La forma del sancto Sepulchro es esta. Antes de la entrada ay vna capilla pequeña quadrada, donde cabran diez, o doze personas, y en medio della está vna piedra de dos palmos en alto, y otros dos de grueso.

En esta piedra se dize, que el angel estava sentado quando hablo a las Marias, diciéndoles como ya era resuscitado nuestro
Salua-

Saluador . Por esta Capilla se entra a otra tan pequeña , que la puerta sea de quatro palmos en alto, y tres de ancho. A la mano derecha está el sancto Sepulchro de nuestro Saluador , donde estuuo su sanctissimo cuerpo, y adonde resuscitó. Es vn altar como vn arca, cubierto cō vna losa de marmol . Sobre este preciosissimo Sepulchro dezimos missa, y no cabe mas del Sacerdote, y el que ayuda. El vazio nadie lo vee, empero lo de encima, todos lo gozan y tratan con sus manos, y boca, y ojos.

Encima deste sanctissimo sepulchro, arden muchas lamparas de todas las naciones. Aqui dixen missa por la misericordia de Dios y el officio della fue de la Resurreccion, q̄ fue de grande alegria para mi quando dezia en el Euangelio, Surrexit non est hic, ecce locus, vbi posuerunt eum. Señalando con el dedo el lugar donde estuuo nuestro Saluador . Ciertamente digo, que mueue grandemente esta representacion tan verdadera,

Esta capilla del sancto Sepulchro, aunque es por de dentro quadrada, por de fuera es redõda , cubiertas las paredes de marmol.

Encima está vn chapitel de columnas muy bien labrado , que haze por de fuera muy

buena vista : está en medio de vn circuyto de grandes columnas sin tocar a ninguna parte. El zimborio de la Iglesia que le corresponde, es vna media naranja de madera de Cedro muy antigua. Y en medio ay vna grande abertura como corona; por donde entra la lumbre a todo lo baxo . A la vna parte de lo alto está el retrato de santa Helena, y de la otra el del Emperador Constantino su hijo, de rico mosayco muy antiguo; y otras figuras de Sanctos, que casi no se parecē de muy mal tratadas de la antigüedad del tiempo.

Salidos deste sanctissimo lugar , como diez passos a mano siniestra , estan dos piedras redódas de marmol en el suelo, la vna apartada de la otra como tres passos : en la vna estuuó Christo nuestro Redēptor despues de resuscitado , y en la otra Maria Magdalena quādo le apareció en figura de hortelano y le dixo , Noli me tangere.

De alli nos entramos en la capilla y coro de nuestros frayles Franciscos , la qual dicen que es donde nuestro Redemptor despues de resuscitado apareció a su sanctissima madre . A la entrada desta capilla , está en la pared, dentro de vna rexa que podemos llegar los dedos , vn pedaçō de la colum-

lumina en que Christo fue açotado. Cõ esta estaciõ acabamos lo desta sanctissima Iglesia. Y en los quatro dias y noches que alli estuimos encerrados, reyteramos muchas vezes estas estaciones a solas y en proçesion. A la media noche es gran contêto oyr a todas estas naciones dezir Mayrines, y a cada vno en su lengua y canto.

Salidos desta sancta Iglesia a las espaldas dela capilla mayor, y en lo mas alto della, que es parte del monte Caluarie, visitamos vna capilla donde fue el sacrificio de Abraham.

Otra capilla visitamos cerca desta, que es adonde Melchisedech le ofrecio pan y vino. Estas capillas tienen frayles de Ethio pia. Bueitos a nuestro conuento de sant Sal uador, estuimos algunos dias esperando a nuestro Truciman para tratar de nuestra buelta. En estos dias reyteramos muchas vezes las demas estaciones del monte Syõ, y Oliüete. A este tiêpo llegaron a Hierusalem quatro frayles Franciscos q̄ veniã del Cayro, los dos Italianos y los dos Españo les, el principal dellos se llamaua fray Ma theo Salerno, hombre noble, del Reyno de Napoles, y muy virtuoso, que venia por Comissario de Hierusalem. El vno de los

Españoles se llama fray Luys de Quésada natural de Seuilla. Este padre Salerno traxo dineros y muchas joyas para el seruicio del sancto Sepulchro: auia muchas toallas, y corporales, y hijuelas muy ricas, que embianan por ofrenda, señoras de España, y de Italia. Lleuaua assi mesmo vn rico Caliz, que el Rey don Phelippe nuestro señor embió: y otro Caliz y vna lampara del grã Duque de Florencia muy rico. Todo esto me nostro a mi en la sacrificia del monesterio por dar contento a mi desseo, y el holgo porque fuesse dello testigo. Despues que estos frayles anduieron las estaciones en diez, o doze dias, en las quales yo les acompañe, porque nunca cansa el yr y venir a ellas. Tratamos de nuestra buelta a Italia porque no teniamos mas que hazer. Y yendo y viniendo nuestro Atala a dezirnos que nos boluiessemos con el a Iafa, el padre Salerno dixo, que en ninguna manera queria yr por mar la costa de Palestina, porque entraua ya el Inuierno, y assi se resoluió en yr por tierra hasta Tripol, y yo tambien en yr en su compañía. Y auiedo yo estado vn mes en la sancta Ciudad, y los frayles quinze dias, dimos orden en nuestra partida.

Cada

Cada vno de los peregrinos dio al Guardian la limosna que le parecio de manera, que nuestro hospedage no quedasse desagrado.

El Guardian nos dio las patentes, y testimonio de nuestra entrada en Hierusalem, escriptas en pergamino, y con el sello del sancto Cenaculo.

CAPITULO OCHO DE NUESTRA SALIDA DE HIERUSALEM.

LEGADO el tiempo de nuestra salida de Hierusalem, el Guardian concerto con Atala nuestro Turciman, y con otros Moros vezinos de Hierusalem, que nos lleuassen hasta la ciudad de Damasco, que son ochenta leguas. Salimos con estos Moros en nuestros jumentos (porque en esta tierra los Christianos no andan acauallo) siete frayles de san Francisco, y seys peregrinos: los dos destos frayles yuan a la ciudad de Alepo, y otros tres yuan a Constantinopla: los otros dos, el padre Salerno y su compañero, que se llama fray Serafin, y vn lego que se llamaua Julian Español, nos venimos juntos

juntos hasta Venecia, y Pedro Tudescò, y Nicolas Polaco de nacion.

Despedidos del Guardian, y tomada su bendicion y abraçando aquellos benditos frayles, salieron hasta fuera de la ciudad acompañando nos muchos passos.

Salidos todos los que hemos dicho de Hierusalem, començamos a caminar, bolviendo a cada passo los ojos atras, mirando la sancta Ciudad, y aquellos benditos montes, Syon, Oliuete, nos yuamos despidiendo dellos con harta tristeza, por apartarnos de tan sanctos lugares: y auiendo caminado como media legua la perdimos de vista. En esta media legua, vimos vna Iglesia, que es en el lugar donde Hieremias mirando desde allí la Ciudad y llorando, compuso las lamentaciones.

Llegamos a dormir a vna ciudad destruyda la mayor parte. Aqui aguardamos vna Carauana de treynta y tres camellos de mercaderes Moros, porque todos fuessimos en compania. Esta ciudad está tres leguas de Hierusalem. Aqui fue donde nuestra Señora perdio al niño Iesus, y de allí boluio a la ciudad a buscarlo, y le hallò en medio de los Doctores en el Templo, siendo de doze años. Passado lo que queda por esta parte

parte de Iudea, profiguiendo nuestro camino, entramos en la prouincia de Samarias. Este dia hezimos noche en la Ciudad de Sichar, que los Moros por otro nombre lo llaman Nablos. Aqui está el pozo donde habló a la Samaritana, no le vide, porque entramos de noche: mi compañero que se auia quedado atras con parte de la compañía, me dixo que lo vide, y que no tenia agua. Estuuiamos aquella noche dentro de la Ciudad, aunque no nos dieron posada, y dormimos en la calle en el suelo. Estuuiamos el medio dia siguiente, y salimos en la tarde.

En esta ciudad de Sichar estuuo Christo nuestro Redemptor dos dias predicando, y conuirtiendo los moradores della. Es muy graciosa, y fresquissima, será de dos mil vezinos, y muy torreada. Está entre dos montes, que el vno se dize Garisim: Tiene vn valle de huertas, y fuentes, de los hermosos que se pueden ver, donde ay mucha ortaliza y naranjos, y otros muchos arboles, y frutas. Quando yo vide de la otra parte desta ciudad (passando por este valle) tantas fuentes, hize cuenta que en aquel tiempo de la Samaritana, no las hauria, porque no fuera tan lexos al pozo por agua. Aqui abito

abitó Jacob con sus hijos y ganados, y dio a Joseph por mejora vna heredad, como lo dize la escriptura. Mostraron nos su casa en la dicha Ciudad. Toda esta comarca de Sichar, es fertilissima de pan y ganados, y todo lo necessario para la vida. Otro dia llegamos a la ciudad de Sebaste, que es la cabeça del Reyno y Prouincia de Samaria, y así se llamaua la ciudad en otro tiempo: agora está destruyda, aunque ay algunos edificios que muestran bien su grádeza antigua. Ay vna Iglesia de piedra, las dos partes de ella está caydas, y lo que esta en pie, tan bien labrado como quanto ay en Roma. En el altar desta Iglesia, dizen ser donde fue degollagado sant Iuan Baptista, por mandado del Rey Herodes. Es de considerar ver esta ciudad donde residierón tantos Reyes, tan destruyda, que apenas ay cincuenta casas, y esto se vee por toda esta tierra de Palestina: que passamos por ciudades q̄ fueron muy grandes, y no vemos sino piedras, y algunos paredones. Bien se parece ser la voluntad de Dios que esten destruydas por los pecados de aquel tiempo. Aquí se nos dixo que la compañía de los camellos que con nosotros venia quedandose muy atras, la robaron Alarabes: si fue verdad

dad o no , alomenos nunca mas la vimos: dimos gracias a Dios por hauer escapado dellos.

Passada esta prouincia de Samaria que sera diez leguas de trauelsia. Entramos en la prouincia de Galilea . De la sanctidad della basta dezir, que Christo nuestro Redemptor la passo muchas vezes, y en ella hizo las marauillas que en los Coronistas sagrados leemos. A cinco leguas dentro en la dicha prouincia, está vna Iglesia cayda (entre ciertos moradores que hazen vna pequeña aldea) que se llama Ianim, donde sanò Christo a diez leprosos . Tres leguas mas adelante, vemos quatro montes muy preciosos, el vno es el monte Carmelo, que está a la parte del Poniente de nuestro camino cerca del mar Mediterraneo, el otro es Hermon, este está a la parte del Levante, y junto a el está la ciudad de Naym, adonde Christo resuscito al hijo de la biuda, agora es vna pequeña villa, passamos della como vna legua. El otro monte es donde está la bendita ciudad de Nazareth, adóde vino el Angel sant Gabriel a saludar a nuestra Señora, y donde encarnò el hijo de Dios : no subimos al lugar, aunque estava cerca, porque nuestros Moros no nos dexaron

xáron: vimos blanquear las ruynas de los edificios. La dichosa casa que en esta ciudad estáua, donde la Virgen concibió al hijo de Dios: de dozientos años a esta parte, los Angeles la llevaron a Italia, al lugar que se llama Loreto, auiendo estado en otros dos lugares.

Ha hecho y haze tantos milagros en esta bendita casa, que falta lugar en la Iglesia donde ponerlos, demas de muchos libros que estan llenos.

Ay tanta riqueza de Oro y Plata y ornamentos de ofrendas que han hecho Papas, y Reyes, y Principes, que no ay Iglesia en el mundo que le lleue ventaja. Esta camara angelical, cercaron los Papas con vna hermosa Iglesia que la tiene en medio, las paredes defuera desta sancta camara, estan cubiertas de marmol labrado de hermosas figuras, donde está la vida de la virgen nuestra Señora. De parte de dentro estan descubiertas las piedras y ladrillos mas agradables (aunque tan antiguos) que todas las piedras preciosas del mundo, pues creemos que fueron tocadas de Christo nuestro Redemptor y su sanctissima madre millares de vezes. Ay vn altar en medio desta camara angelical donde dezimos missa que diuide

diuide a vna parte la chimenea dóde la virgē guisaua su ordinaria comida; esta dicho sa chimenea esta cubierta de plata y otras riquezas.

Junto a esta sancta Iglesia esta vn sumptoso colegio de la Compañia de Iesus, de muchas naciones. Esta sancta casa es muy frequentada de mucha gente que de toda la Christianidad va en Romeria.

De esta bendita ciudad de Nazaret salio la Virgen preñada, acompañada de su santissimo esposo Joseph, a escripto se en la ciudad de Bethlem, por el edito y mandato general de Cesar Augusto Emperador, por ser esta su ciudad, como dependientes de la generacion Real de David, y allí pario a su vnigenito hijo, y del eterno padre. Aora de camino desde Nazaret ha Bethlem treynta leguas poco mas o menos.

El otro monte es Tabor. Llegados al pie deste sancto monte, vemos dos edificios caydos, vno al principio del monte y el otro en lo alto donde estubo Christo con sus discipulos sant Pedro y sant Iuã, y Santiago, y se transfigurò delante dellos, y de Moyses y Helias. Allí se oyò la boz del padre eterno dizièdo. Hic est filius meus dilectus.

Este monte demas de la sanctidad que tiene

F (por

(por auer Christo mostrado fe allí glorioso, y auerle alabrado con sus rayos de gloria) es muy hermoso en su postura, alto, redondo, y apartado de otros montes, que parece que fue puesto a mano en aquellos llanos. Prosiguiendo nuestro camino llevando siempre el rostro hazia el Norte, llegamos al mar de Galilea, que tambien se dice de Tiberiades. Ha fe de entender, que aunque se llama mar, no lo es, ni tiene que ver con el: porque es agua dulce, y esta más de doze leguas apartada del mar Mediterraneo, y es un lago.

En este mar, o lago hizo Dios millares de maravillas. Aquí estauan pescando san Pedro, y san Andrés, y en otro barco san Juan, y Sanctiago, quando Christo los llamó a que le siguiesen, y que ellos haria pescadores de hombres, y dexando sus redes le siguieron. A la ribera deste lago está muchas poblaciones, que fueron en otro tiempo ciudades principales; entre ellas Cappharnaú, y Corozaim, y Bethsayda: al presente no ay más de sus ruynas. Junto a este lago, hizo nuestro Señor el milagro con los cinco panes y dos peces.

Por este dicho lago, anduvo sobre sus aguas, y navegó Christo nuestro Redemptor

por muchas vezes. Aqui se manifestó a sus discipulos despues de su resurreccion.

Este lago será de cinco leguas poco mas o menos, y de ancho poco mas de dos. Es el agua del Rio Iordan, que entra en el, y sale corriendo casi quarenta leguas, hasta el mar muerto adóde se queda y no sale mas.

A la ribera del ay muchas y hermosas fuentes. Posamos la noche y tarde que llegamos junto a este lago, en Bethsayda, tierra y patria de los Apostoles sant Pedro, y sant Andres, y sant Philippe. Dionos mucho gusto esta posada, y hazer noche en ella, dondetantas vezes estuao Christo nuestro Redemptor. Es agora vna villeta de menos de cien vezinos. Toda la comarca es de las hermosas que ay en el mundo, y muy fertil, de ganados, y frutas, y palmas. Comimos pescado deste lago, el qual nos supo muy bien, por ser de donde algunas vezes lo comio nuestro Redemptor, y por ser bonissimo, y por la deuocion con que lo comimos, y por la hambre que lleuauamos. Otro dia haviendo madrugado mucho, caminamos por montañas bien asperas: llegamos antes del medio dia, al bendito Rio Iordan, que aunque no fue por esta parte el baptismo d Christo nuestro Dios,

por ser el mesmo Rio, fue grãde el alegría y deuocion que nos dio su vista. Apeamosnos todos (aunque a desplacer de los Moros) y llegamos con grande ansia al agua, y beuiendo quanta se pudo beber, y lauando nos las cabeças, y rostro, y manos, parecia que desseauamos conuertirnos en peces, por no salir de aquella bēdita agua. El Rio va por aquí angosto, y se puede vadear: el agua es Christalina, fresca y muy dulce. Pasamos por vna puente de piedra bien hecha. Quando passauamos por ella, miramos a la mano siniestra vnas lagunas que se dizen las aguas Meronas, que son así mesmo del Rio Iordan.

Este bendito Rio, nasce de dos fuentes que salen del monte Libano, la vna se llama Ior, y la otra Dam, por manera que de stas dos fuentes, toma el Rio este nombre. Estas fuentes dexamos a la mano siniestra quando fuymos de Damasco a Tiro, y a Sidon.

Passado el Iordan (por donde hemos dicho) entramos en tierra de Syria, que comunmente se dize Suria: en los tres dias siguientes llegamos a la ciudad de Damasco. En este camino no vimos cosa notable, mas de encontrar muchos señores, y caualleros

ros Turcos, con mucha gente de a pie y de a cavallo, y muchos camellos cargados de sus recamaras, y mugeres, y familias, que yuan al Cayro.

Aqui en este camino, me dio vn lacayo Turco con vn palo vn buen golpe, no mas que por su passatiempo, y fuesse riendo el y sus companeros.

El dia que entramos en Damasco y la tarde antes, vimos salir, y entrar en la ciudad, mas de mil camellos con prouision y otras cargas para la Ciudad. Antes de llegar a esta ciudad quatro leguas la vimos. Descubrese muy biẽ por ser muy torreada, assenrada al pie del monte Lybano,

Tiene vna grandissima vega, donde se siembra en grande abũdancia. Legua y media antes que entrassemos, passamos, muchas huertas, y acequias, y fuentes, y mil frescuras. Entrados por la Ciudad anduimos gran parte della primero que llegassemos a la posada, y fuyimos a posar al Aduana: entramos a pie, porque no consienten los Turcos que los Christianos entren en sus pueblos caualleros.

En todas las calles ay por lo menos vna fuente. Es tan abundante de todo lo necesario, assi de cosas de comer, como de mer-

caderias, sedas, brocados, lienços, telillas, que no ay mas que buscar.

Ay el mejor pan que yo jamas he comido, y frutas quantas ay en el mundo, y vna que se dize Mufa, es de muy buen fabor.

Esta ciudad será de poblacion poco menos que Sevilla. Las casas por defuera, no son muy buenas, aunque ay muchas principales en lo de dentro. Ay (segun nos dixeron) quatrocientas mezquitas, todas bien edificadas con sus fuentes a las puertas donde se lauan para entrar a hazer su oracion. Vimos muchas por defuera, porque de dentro no podemos dar señas, porque costará la vida al que entrare en ellas, como está dicho.

En esta ciudad de Damasco estuimos cinco dias, y los mas de los peregrinos enfermaron, porque dormiamos en el suelo, en vn muy mal aposento: yo por la misericordia de Dios estuue siempre con salud.

Estaua en Damasco en aquel tiempo, vn cauallero Veneciano que se llamaua Bernardo, por Consul de la Nacion de Italia, este nos dio de comer estos cinco dias muy regaladamente a todos los peregrinos sin interese, que fue parte para reparar el daño que nos yua haziendo el no auer comido desde

desde Hierusalem otra cosa (los mas de los dias) sino pan y yuas, y agua, que aunque ay bien que comer, como no ay mesones para nosotros adonde se coma, se passa mal: porque nuestra posada es en los establos, en compañía de Camellos y Bufalos. Con este cauallero, y vn frayle Francisco muy buen religioso, que el Baxá Virrey y señor de la ciudad tenia en su casa por Ayo de sus hijos, del qual los fianan, y no de sus Turcos, y Moros: anduimos muchas vezes la mayor parte de la ciudad passeádola por vetla, y comprar cosas para nuestro camino.

Estos dias que alli estuimos era vna Pascua de los Moros, que toda la Ciudad estava regozijada, y durò tres dias. Vn dia andando yo por vna calle donde auia mucha gente, andaua vn Genizaro Turco a cauallo corriendo por entre la gente, que era menester mucha destreza para no ser atropellado. Lleuaua desnudo vn alfange, y venia borracho, y hauiado a vn Moro vna cuchillada q̄ le abrió la cabeça: yo me escondi entre los Moros, y passò como vn rayo: escapeme deste por buena diligencia: porque no ay duda, sino que gustara de dar otra tal cuchillada a vn Christiano. Fuera

de esto anduimos muy seguros siempre por la Ciudad, mirando los regozijos de su Pascua. Digo de verdad, que juntando las cosas que esta Ciudad tiene dentro, y de fuera, no dene nada a qualquiera de las mejores del mundo. Es habitada de Turcos, y Moros, y Indios, mercaderes, y muchas naciones de Christianos, que los mas son viandantes. Ay de todos los officios muy pulidos officiales, y de texer sedas estremadamente. Entramos en casa de vn turco a ver como texia el mas hermoso brocado del mundo. Muy bien merece esta Ciudad tener el nombre de cabeça de Syria como lo es, y siempre lo ha sido.

Lo que hay que ver de deuocion en esta hermosa Ciudad, es la casa de Ananias, discipulo de nuestro Redemptor, a donde le hablo y mando que fuesse a buscar a san Pablo, nueuamente conuertido que estava orando, y le fue a baptizar, y confortar. Mostraron nos el muro por donde los Christianos colgaron a san Pablo en vna espuerta, y se escapò del Rey Areta que lo queria matar.

Mostraron nos vna piedra en vna plaza cercada con vna rexa, que decian, que de alli subio acuallo san Ieorge quando fue

a matar la Sierpe: lo que vi y nos dixerõn, esto escripo.

Llegado el tiempo de nuestra partida el Consul Veneciano que nos regalo, nos con-
certo con vnõs Moros hõrados y fieles, pa-
ra lleuarnos a la ciudad de Tripõl, donde
nos auiamos de embarcar, q̃ es en la mesma
tierra de Syria. Alcançamos en Damasco
la fiesta de todos Sanctos, y este dia, y el de
difuntos diximos missa en el aposento del
Consul, estando defuera en el patio aguar-
dando que acabassemos de dezirla, Moros,
y Iudios, y Tureos que venian a negõciar
sin perturbationes, estando nosotros en este
officio encerrados. Salimos de la ciudad
seys peregrinos, y quatro frayles. Antes q̃
saliessemos se trato del camino mas dere-
cho para Tripõl, y nos dixerõn que por el
monte Libano, por donde auia venido vn
gentil hombre Veneciano. Este nos aconse-
jõ que no fuessemos por alli, porque auia
muchos Alarabes ladrones, y estava el mo-
te muy neudado, y assi dexamos de yr por
aqui. Rodeando vn poco de mas camino,
llegamos como asta veynte y cinco leguas
a nuestro mar Mediterraneo. Ribera de la
mar vimos muchos lugares, y entre ellos
a Tiro, y Sidon. Passamos por Baruth, sito

a sus muy frescas huertas. Por este camino
 seran como quarenta y cinco leguas desde
 Damasco a Tripoli.

Es esta ribera de Syria excelente tierra,
 ay muy grandes montes, donde ay muchas
 y buenas heredades, y algunas de los Chri-
 stianos Maronitas que moran en el monte
 Libano junto a Tripoli. Ay por estos mon-
 tes perdizen y otras caças. Por aqui ay mu-
 chos rios, y passages de aguas, que decien-
 den del monte Libano a este mar Mediter-
 raneo.

Passando por esta ribera del mar, fuy mes
 por vn estrecho camino, heche en las pe-
 ñas, llegamos a vn rio, y passamosle por
 vna hermosa puente del tiempo de los Ro-
 manos. Allí estan dos losas con vn gran let-
 rero en latin, y otro en Arabigo, donde
 nombran a Marco Antonio, y Marco An-
 relio Emperadores. Llamo se el Rio del
 Can, por cierta fabula de los Gentiles, que
 dicen, que este can, o perro, que era de pie-
 dra, hablaua a los desta tierra quando auia
 de auer guerra, o alguna novedad, y des-
 pues lo echaron en este rio. Yo lo veyendo al
 precio que lo cópre, crea cada uno lo que
 quisiere.

Este monte Libano que tantas vezes he-
 mos

mos nombrados es muy grande, y atraviesa
la mucha tierra desde Damasco hasta el
mar. Tiene muchos brazos, y lo principal
del qual se llama Tripoli, y llega a dos le-
guas de la ciudad, y desde ella vienen muy
bien la canchre que toda estava nevada.

Desde monte se cortó la madera de Ce-
dro para el templo de Salomon. Aquí hay
muy buenas viñas, y es el vino muy bueno.
Es merecedor este monte de desear verley
por la memoria que del se haze tantas ve-
zes en la divina escritura. El día que llega-
mos a esta ciudad de Tripoli, havía ruido
tanto, que impidio la salida de vna grande
mue, de gran quantos yacimientos, de confiados
de alcanzar la, y fue la causa, que el día si-
guiente nos embarcamos en ella, que pare-
ció Dios por su bondad nos la tenia guar-
dada para nuestra buelta: que aunque aya
otros nauios que ynan a Constantinopla, y
a otras partes de Italia, y Francia, esta nao
era la que mejor nos estubo, por venir de
recha a Venecia. La ciudad de Tripoli es
rica en muy buena, y de muy fuertes castas,
la poblacion esta en tres montes, y junta
to a la mar, y aunque el puerto esta a media le-
gua. Es fresquissima de aguas y herbas, y
naranjos, y limones, y palmas y todo lo de-

mas que d vna tierra fertil se puede dezir. De mercaderias digo, que es la escala de medio mundo, afsi del Poniente, como del Leuante, hasta la India Oriental. En nuestra naue vinieron para yr a Venecia ocho, o nuene mercaderes Italianos que ycnian de la India, que son mas de dos mil leguas por tierra, passando quarenta dias por desiertos, segun nos contaró, y la mayor parte de llanos arenosos, dóde ni agua, ni que comer se halla: y afsi traen en camellos para estos dias su comida, y bebida, y rienen muchas vezes mil camellos juntos en compañía.

Aqui en Tripol posamos peregrinos, y frayles, en vna casa, que es como monasterio, donde estan de ordinario tres frayles Franciscos, puestos por el Guardian de Hierusallem, que son como Curas de los mercaderes que alli ay, Italianos.

Es abitada esta ciudad como las demas d Moros, y de Iudios, y Turcos que son los señores.

El Guardian y su Compañero salieron con los que nos yuamos a embarcar, hasta q nos entramos en la mar, eramos de buelta siete peregrinos.

CAPITULO NVEVE DE NVE.

se a buelta, desde Tripol, hasta

Venecia.



SALIDOS del puerto de Tripol, començamos a navegar, y venimos poco a poco hasta llegar a la Isla y Reyno de Cipro. Llegamos a vista de Famagosta que es la cabeça de aquel reyno. De allí venimos a la Isla de Cádia, y por la costa de Turquía venimos a la Morea a vista de Modon. Llegamos a la Isla del Zante, donde estuvimos diez dias. Del Zante fuymos a la Isla de Corfu: aquí tuvimos la pasqua de Naviidad: es vna de las mejores fuerças que los Venecianos tienen en la Grecia. Es de grande importancia la conseruacion desta Isla y puerto, porque me parece que es la llave de Italia.

Y passando la costa de Esclauonia, y Albania, y Dalmacia, venimos a vna graciosa Isla y Ciudad, que se llama Lezna. Estuui- mos en vn monesterio de frayles Francis- cos cinco dias, por auer gran tormenta en la mar. La lengua que aqui se habla es la Esclanona, aunque entienden la Italiana. La Ciudad aunque es pequeña, tiene muy

buenas y fuertes, casas, y ay buen puerto.
 De aqui venimos por la costa de Istria a v-
 na Ciudad y Obispado q se llama Parenço.
 Aqui salimos de la nave, y venimos en vn
 barco hasta Venecia, que son quarenta le-
 gias; adonde llegamos por la misericordia
 de Dios con salud, y alegria bionda. Dada
 dimos muchas gracias a Dios, por haue-
 rnos llegado y traydo de tan salubre viaje,
 y peligrosa jornada, así de mar como de
 tierra. Estuvimos desde Trieste hasta lle-
 gar a Venecia, sessenta y seys dias. Entra-
 mos en la ciudad a diez y nueve de Enero
 de la presente mill y quinientos y ochenta y hub-
 us; i Estuvimos en todo este viaje desde el
 dia que salimos de Venecia, hasta bolver a
 ella, cinco meses y cinco dias, non se ay en
 el mundo que bolvere de un viaje de tan
 largo tiempo.

CAPITULO DIEZ DEL CA-

*mino que hezimos desde la ciudad de
 Venecia hasta Sevilla.*

N V E N E C I A, nos dexa-
 mos mes y medio, por reparar
 la salud y trabajo del camino, y
 recoger y corregir mis libros q
 hallé estampados. Hespereome
 vn Can-



ya Cantor de la Señoría, que se llama An-
tonio de Ribet apudonde, fuyeron su casa tan
regalados, que sus padres no lo pudieran
hacer con mayor amor, que fue causa que
fuyesse en esta salud.

Salidos de Venecia, venimos a Ferrara, y
a Bologna, y Florencia, y Pisa, ciudades
muy principales de Italia. Llegamos a Lior-
na puerto de Toscana en busca de las gale-
ras del gran Duque de Florencia que yvan
a Marsella por el gran Duquesa fue el profe-
sija del Duque de Lorena. Hállamos al gran
Duque en Liorna, adonde me hizo fador
yo le besaba las manos: mandome dar pro-
fada, adonde me protegian, regaladame
prometiome acomodarme en las galeas del
Papa que las aguardava por horas para yr
en compañía de las suyas, las quales ya eran
ydas adelante con los de Genua, y Malta,
que obran todas gran dineros.

Yo ya hera
mofamete armada y adornada, como ha-
ra bodas de tan grandes Principes. Yo soy
El Capitan general del Papa cumplí mi
seruigo del gran Duque, regaladome en
la galera Capítana, dandome el su mesa, y
camara de papa, y así vine hasta Marsella,
tan bien tratado, que no se echaua menos
la tierra.

acñ

Lle-

Llegamos a Marsella la semana Santa, y estuimos la Pasqua. Las galeras quedaron en Marsella aguardando a la gran Duquesa. Eletamos vn vergantin hasta Barcelona, y embarcados en el dos Cinoueses, el vno se llamaua Iuã Ansaldo, dos Italianos, y tres Españoles. Salimos del puerto con vn poco de mal tiempo, y fuymos con pesadumbre por no boluer a Marsella, y auiedo andado como cinco leguas, nos entramos en vn poco de abrigo de vna caleta, porque no se podía passar adelante. Apenas hauíamos llegado a poner los pies en tierra, quando vimos cerca de nosotros vn vergantin. Quando lo vimos, entendimos que venian como nosotros a esperar allí buen tiempo, y no venian sino para hazer lo que diré. up ardes. el zafob m r am e
 Venia lleno de arcabuzeros adrones, y aun algo Luteranos, y descubriendo sus malas personas con los arcabuzes apuntados en el rostro, les diximos que se detubidiesen, y que nos dauamos por rendidos, porque hazer otra cosa resistiendotes no se escusaua la muerte, porque en nuestro vergantin no auia sino espadas, y dos arcabuzes mal en orden, que aunque fueran ocho eran pocos.

Estos

-Estos soldados(o por mejor dezir ladrones)entraró en nuestro barco, y tomaron nos las llaves de nuestras balijas,y no quedó cosa en su lugar q̄ no reboluieron: Nosotros estauamos en tierra junto al agua viendo lo que passaua, esperando el fin deste negocio, con tan poca esperança de la vida, mirandonos vnos a otros sin hablar palabra. Era ya casi noche quádo nos mandaron entrar en su vergantin, y se apoderaron de toda la ropa, y armas: boluimos vna legua mas a su estancia, a vna fortaleza donde ellos buian y salian a estos assaltos. Primero que llegassemos a su fortaleza, nos pusieron en vna camara donde auia mucha paja, y junto a la dicha camara mucha alfia, y todos ellos estauan defuera hablando en su lengua Francesa. Nosotros estauimos allí encomendandonos a Dios cō temor de ser allí quemados. Quiso Dios sacarnos deste temor y peligro. Lleuabó nos a su fortaleza, y allí nos dieron de cenar, y sus pobres camas, donde començamos a perder el miedo. Dimos a la muger del Capitan algunos escudos de Oro, y ella nos asseguró que no hauia peligro en nuestras vidas.

-Passados tres dias q̄ estauamos desta ma-

1611

F 9

nera,

ner a sin dexar nos salir desta fortaleza, y donde tambien tenian presos a nuestros manineros, tratamos de nuestra libertad, yendo y viniendo cierto Frances como tercero entre las partes. El Capitan nos pidio por cada vno cien escudos, y que nos daria la ropa. Todos diximos que no los teniamos, que hiziesse lo que quisiere.

A este tiempo vino vn hombre de Marsella desta compania, y no supimos que recaudo traxo, mas de que el Capitan dixo luego, que no queria nada de nosotros, porque ellos eran Christianos, sino que como pobres soldados tenian necesidad. Dio cada vno los dineros que pudo, a mi me costaria como veynte y cinco escudos el rescate de la ropa. Dieramos el dia que nos prendieron por la seguridad de la vida, todo lo que teniamos.

Estuimos aqui ocho dias, y embarcamos con su buena voluntad. Y el Capitan y compañeros nos acompañaron tres, o quatro leguas en su vergantin, y nosotros en el nuestro. Quando se apartó nos dixo, que no boluiessemos a Marsella, que si nos tornare a tomar nos cortaria las cabeças: en esto no se engañaua, por que si pudiéramos boluieramos a Marsella a quejar de ellos.

Hos. Fuymos por esta costa de Francia dos dias, y en la Provincia de Lengadoc, caminando al remo vna mañana, vimos salir vn vergátin muy a priesa de vn Rio, y que entrava alguna gente de tierra en el, y començó a caminar en pos de nosotros, y a costa del sudor de nuestros marineros nos atargamos dellos: y quando nos pareció q̄ estauamos ya seguros, vimos venir vn nauicliuelo a la vela viento en popa, contra nosotros. Al principio entendimos que era nauio que yua a Levante: y luego q̄ emparejó con nuestro vergantín, amayno, y mandó que parásemos, y descubrieron se otra dozena de arcabuzeros ladrones, y luteranos, y puestos los arcabuzes en el rostro, nos rindieron, y entraron en nuestro vergantín, y hizieron de la ropa y personas lo mesmo q̄ los otros, despues de auerles dado cada vno los escudos que en la bolsa lleuauamos. Ataron nuestro vergantín a su nauio, y por vn rio arriba nos lleuaron como vna legua, junto a vn pueblo que se llama Cirian. Esta segunda prision nos dio mas temor de morir, (segun dixo vno de los soldados a Iuan Ansaldo) porque tubo en el rostro el arcabuz para descargarle y matarme, y que no sabe como fue que desapare

pare

paro en alto. Esto lo atribuyamos a que todos a este tiempo nos encomendamos a nuestra Señora de Monserrate, haziendo voto de yr a su casa, y dezir missas. Estádo en este rio passadas quatro horas, vino vn cauallero Fráces Alferes desta tierra, y tomo por memoria la ropa, y mando que se guardasse en el nauio, y el nos lleuó a vna villa que estaua de allí vna legua, rogandome muy importunamente q̄ yo fuesse en su cauallo, que el yria a pie, como mas moço. Todos se lo agradecimos mucho el comedimiento. Llegamos al lugar, y a todos dió posada, a mi me hizo llevar a su casa, adonde cené con el, y fuy muy bien hospedado.

En este lugar reside vn cauallero, señor de dos lugares, este nos recibió alegremente el dia siguiente, y dandonos seguridad (porque era Catholico) nos dixo que escribiria al Duque Memoransi, que es señor de aquella Prouincia de Lengadoch.

Era en este tiempo secretario deste Duque vn Ginoues pariente y amigo de Iuan Ansaldo: y luego que supo de nuestra prision, hizo su diligencia para nuestra libertad: y así nos mandó despachar el Duque, y embió vn passaporte, para que si encontramos otros nauios de su distrito, tuuiésemos

tuiessemos seguridad.

Con esto salimos alegres, aunque se nos quedaron algunos escudos entre los soldados.

De aquí venimos en quatro dias a Barcelona, a donde dimos gracias a Dios por ha uernos escapado de estos Franceses, y assi mesmo de muchas galeotas de Turcos que por la costa de Cataluña andauan, de las quales tomó vn hijo de Andrea Doria nue ue dellas. Digo ciertamente, que con auer andado entre Turcos, y Moros, y Alarabes, no tuuimos pesadumbre, ni peligro, sino en Francia.

De aquí fuymos a nra Señora de Montferrate a darle gracias de tantas mercedes como por su intercessión Dios nos ha uia hecho. Salidos de Montferrate venimos por nuestro camino derecho a Valencia, y Murcia, y Granada, a la deseada patria de Seuilla, yo y mi compañero Francisco Sanchez con salud, dóde hallé muestras de contentamiento de mi llegada, especialmente del Illustrissimo Cardenal don Rodrigo de Castro, y del Cabildo d su santa Iglesia.

Yo he dado cuéta en este tratado, de mi viage a la tierra Sancta, con toda verdad Christiana, a quien quisiere saber de este camino,

mino . Ay desde Seuilla hasta Hierosalem,
 mil y quatrocientas leguas de yda: y por la
 buelta que hize por la ciudad de Damasco:
 hallo que de yda, y buelta, son tres mil le-
 guas. Es facil andartas: que pues yo las an-
 duite siendo de sesenta años, no se porque
 los moços rezios, y que tienē posibilidad,
 empererã de hazer este viage tan Sancto,
 y gustoso: que yo les certifico, que quan-
 do lo ayan andado, no truequen el
 contento de hauerlo visto por
 todos los tesoros del mundo.

FIN.





LIBRO

DELLA PRIMA

guerra deli Carthagis.

nesi con li Romani

composto da Mifs

ser Leonardo

Arcino fai

TO VVLGARE DA

uno suo amico et nuo

uamente stampo

pato.

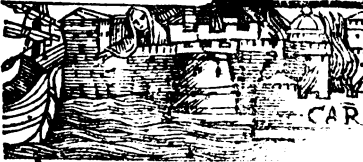
IN VENEGIA.

M. D. XLIII.



SP.
A.

AN. C.



CAR.

1891

AMERICAN

... ..
... ..
... ..
... ..
... ..

AMERICAN

... ..
... ..

... ..

... ..

... ..

PROEMIO DE MISS. LEONARDO
 ARETINO SOPRA IL LIBRO PR
 MO DE BELLO PVNICO COMPO
 STO DALLVIET POI TRAN
 SLATATO IN VOLGA
 RE PER VNO SVO
 AMICO



PARR Forse a molti che io ua di
 dietro a cose troppo antiche, haue do p
 materia preso a scriuere della prima
 guerra punica. Laquale p lunghezza
 di tempo era gia dimenticata, et spe
 to, et maxime essendoci molte cose mo
 derne et nuoue da potere cō dignita scriuere et produ
 re in luce. Ma me hamosso per la contraria ragione, per
 che quanto le cose son piu antiche, et piu presso al uenire
 re meno, tanto maggiore bisogno hanno de rinuouamēto
 et diriparo. Come sogliono li diligenti padri della fa
 miglia fare nelle parti della casa per uetusta gia mancanti
 ti. Che eciliano delle cose nuoue degne di littere, et di
 scrittura, da me nō si niega, ne ripredo chi in quelle per
 acquistare fama affaticare si uoleffi. Ma dime chi la
 gnare si puote, si cōe a molti il uecchio uino piu che il nu
 uo cōsi a me le cose antiche piu che le moderne dilettano.
 Certo io confesso che non con maggiore auidita, Orfeo
 per amore di Euridice sua donna ando al infernali sedie
 secondo dicono li poeti, che io alle extreme parti del mo
 do andrei correndo se qui uifaculta hauere credessi di u
 dere gli antichi ualēti huomini famosi et illustri. Lique

perche uedere con gli occhi non e possibile, almeno cō
pensiero et con la mente desiderosa continuamente rigua
do, et le cose grandi fatte dalloro, derlaquali la gloria di
tali e diuenuta sublime et famosa riputo degne di memora
ria sempiterna. Laquale cagione mi ha mosso a scriuere la
presente historia. Hora perche piu chiara notizia possa ha
uere chi legge mi gioua da esso principio gli auctori, et
li scrittori, che in questa materia s'affaticaro cō breuita rac
contare. La guerra prima che fu tra li Romani et li Car
thaginesi da molti de nostri latini da molti anchora de gre
ci fu trattata, et scritta. Ma li primi et piu antichi scrit
tori di quella furono dalla parte de Romani, Marco Fa
bio pittore, et dalla parte de Cartaginesi uno chebbe no
me Filino. Questi furono quasi in quel medesimo tempo
che la guerra, et p' affuione della patria susciascuo di lo
ro tirato benche nelli euēti et fatti d'essa guerra scriuesse
ro il uero, nite dimaco nelle giustificatiōe et nelle cagioni
luno laltro nō senza passioe si trouauano hauere scritto,
Filino Cartaginese molti Greci scrittori seguitaro, intra
liquali fu quasi cāe principale Polibio Megalo politano,
Greco scrittore e di grāde auctorita. A Fabio pittore mol
ti anchora de nostri latini andarono dietro, et maximamēte
Tito Liuiò Patauino padre della historia Romana.
Li libri delquale seffissino in piedi nō sarebbe bisogno di
prēdere noua fatica. Ma perche q̄sta parte de lo pre sue in
sieme cō molte altre e perduta, noi accio che la fama di così
gran fatti nō pisse da Polibio et da altri greci et latini rac
cogliendo habiamo cōposto et di nouo scritto q̄sta guerra
ra. Il tēpo che duro la guerra, fu āni uentiquattro cōtinui
et alhor a primamēte li Romāi si distessero fuore de Italia
mēte hebero nauili primamēte cōbaterono p mare.

DE BELLO PVNICO LIBRO PRIMO

COMPOSTO DA MISSER LEONARDO ARETINO IN LATINO

NON VOLGARIZATO POI

DA VNO SVO

AMICO.



LA PRIMA guerra púnica cioè la prima guerra laquale fu intra il popolo Romano et li Cartaginesi grãdissima per mare et p terra, hebbe principio da certe nouitate di Messina. Delle quali cõtaremo al presente facciẽdoci alquãto adrieto p maggiore et piu chiara notizia. Nel tẽpo che Agathocle signoreggiò la Sicilia certe brigate di latini che il forte, erão deũe cõtrade di Capua cõdoni da lui in Sicilia lungo tempo militare. Dipoi morto Agathocle trouandosi questi Italiani in Messina, et paũedo loro il sito di quella città molto bello, et la terra ornatissima et ricchissima inuitati da cupidia danimo presero consiglio essa città uolere occupare et tenerla per loro. Ordinata adunque secretamente la cosa, et preso tempo non faciendo alcuna guardia li capitani, ma di loro fidandosi come danimici subito presero larmi, et corsero per la terra facciẽdo impeto per le piazze, et per li luoghi frequentati da mercatanti et gentili huomini uccidendo li

miseri Messinesi senza nissuno riparo, loccissione fu grande
 diissima, pero che limpicio fu improvviso, et quanti nepo-
 terono giognere amazzaro che fu quasi il tutto della citta
 tadinanza. Quelli che scamparo da tanta tempesta gittas-
 tosi dalle mura e fuggèdo per le porti furono dalloro per-
 seguitati et disperfi, Essi cosi ageuolmente diuenui signo-
 ri della terra, le donne et le fanciulle, le case et la robba
 come alloro piacque ritennero per loro. In questo modo
 occupata la citta di Messina inessa si fermaro per con-
 tinua habitatione. Questa si grande scelerita non punis-
 tane uendicata come fuote aduentre non lungo tempo
 dopoi partori unaltro simile inconueniente nella citta di
 Reggio assai uicina a Messina: con tutto che diuisa da
 piccolo braccio di mare. Pero che nel tempo che Pirrho
 passo in Italia quelli di Reggio temendo Pirrho et sua
 possanza dimandaro aiuto al popolo Romano per guar-
 dia della terra. Et fu loro concesso una legione Roma-
 na, la legione era in quel tempo quattro milia huomini
 a pie et cauali dugento. Questi adunque mandati a
 Reggio fedelmente un buon tempo guardarono quella terra.

Ma dipoi praticando a Messina, et uedendo la fe-
 licitta et la robba di quelli che feuerano fatti signori tira-
 et do caiuo exemplo il simile a fare a Reggio si disposero.
 Il perche nudi presero larmi, ruinando còtra, gli citta-
 dini di Reggio grandissima parte nuccifero, gli altri caca-
 tiaro, et le donne et la robba ritennero per loro. Et
 come nel male fare congiunti erano con quelli di Messis-
 na cosi confederatione et lega insieme ferono alloro difens-
 sione. Questo si grauissimo fallo della sua legione, ben-
 che molto dispiacesse a Romani, niente dimeno perche

Pirrho era in Italia et la guerra era molto grande, et pericolosa, et non uista per allhora non uedere. Ma hauuto finalmente vittoria, et partito di Italia Pirrho subito etese il popolo Romano a fare uendetta di tanto scelerato delitto d'egli huomini suoi. Il perche mandato l'exercito a Reggio assediò la città, et combattendo lu uinsero per forza. Et nel primo ardore del combattere uinsero morti gran parte di quella legione che Reggio haueua occupata. Viui ne furono presi trecento solamente. Li quali subito menati a Roma in presentia del popolo spogliati ignudi et fragellati finalmente a tutti fu tagliato la testa, pagando pena degna del suo scelerato delitto.

La città et la robba fu del popolo Romano renduta a quelli di Reggio che da tanta fortuna erano scampati, li occupatori adunque di Reggio hebbero questo fine.

Quelli che haueuano occupata Messina mentre che la legione Romana tenne Reggio considerati con loro et dalloro aiutati contra l'impeto de popoli di Sicilia agessuolmente si difesero. Ma uia uia quella legione, come detto e, et renduta la terra a Reggini abbandonati da tale aiuto diuennero in grandissime difficoltà, et guerra mossa loro da Gerone Siracusano. Quello Gerone essendo molto giouane et gentile huomo et di grande affare fu eletto capitano dello exercito de Siracusani, et non lo elesse la città, malo exercito medesimo, pero che tra gli cittadini Siracusani in quello tempo erano grandissime seductioni et discordie, et reggeuasi la città a se te. Entrato adunque Gerone dentro alla terra con armata mano uso tanta clementia et moderatione che niuno della contraria fessa fu offeso ouiolato, l'agualcosa,

tanto piacque a tutti che di commune uolonta del popo-
 lo fu eletto signore. Licauaglieri che dal principio
 lhaueuano fauo capitano erano in gran parte soldati, et
 forestieri, et molto mal contenti della clementia usata da
 lui. Essi erano superbi et arroganti et rincresceuoli, a
 tanto che contentare non gli poteua. Onde per leuargli
 si dinanzi il ualente giouane con astuto consiglio se la im-
 presa et mosse guerra contra quelli Italiani che Messina
 haueuano occupata. Questi occupatori di Messina erano
 ualentissimi huomini in armi, et nel tempo che essi
 militaro sotto Agathocle hebbero grande nome, et chia-
 mauansi Mamertini. Il quale nome era composto da
 Marte set ondo lanticha lingua, quasi come noi uolestimo
 dire Martiali et feroci nellarmi. Fatta adunque la
 impresa da Gerone, et uenuto con exercito contra Mes-
 sina, gli Mamertini se gli fecero incontra con grande ania-
 mo, et uenendo a battaglia Gerone seguitando suo pens-
 siero ordino nella prima fronte una schiera tutti li ca-
 uaglieri Veterani et soldati, liquali erano quelli che lha-
 ueuano eletto capitano, et la persona sua con lauanzo
 del suo exercito stette nella seconda schiera, et quan-
 do uide impiccata la zuffa, et gli Veterani attornia-
 ti da nimici non diede loro soccorso ne si mosse, anzi las-
 ciandogli perire et tagliare apézzi esso con la seconda
 schiera si ridusse a saluamento. Liberato per questo modo
 dalla molestia de Veterani di nuoui fedeli Canaglieri,
 si rifornì. Et quando gli parue essere bene in punto parti
 con suo exercito et uenne contra messina. Li Mamer-
 tini come erano usati uscirono contra lui, et accampa-
 ronsi so pra il fiume chiamato Longhano, et quiui ordina

te le schiere insieme combattero. Nellaqual battaglia furono rotti et uinti li mamertini, et moriu la maggior parte di loro, et maxime li piu ualenti, Gli altri rifuggiu dietro in messina, et stretti da gerone et da sua gente non potèdo suo stato difendere per loro medesimi cominciaro a fare pensiero di darsi ad altri che conseruare gli potesse. Potentissimi in quello tempo erano li Carthaginesi et li Romani. Ma li Carthaginesi erano piu prestii et piu uicini, per che gran parte de li sola di Sicilia possedeuano nientedimeno li mamertini perche erano gente Italica piu sinchinuano a uolere nele mani del popolo Romano se et la salute sua riporre. Diche subito elessero ambasciatori et mandaroli a Roma a pregare il senato et il popolo che prendere gli uolesse, et da inimici difenderli. Al senato nella prima giunta delli ambasciatori pareua la cosa troppo de grade biasmo, che essi liquali contra la sua propria legione per la fede rotta a Regini haueuano tanto se ueramente fatta uendetta et punitiue, hora dessero aiuto a mamertini di simile delitto nocenti et rei. Et per questo in niuno modo deliberaua il senato ricuere li mamertini o Messina pigliare, che benchè uile fusse, non lo patiu l'onestà. Et per questo la città si staua in aspetto, ne conclusionè alcuna prendeu, parendo ripugnare utile et l'onesto. Per questa lunghezza et indugio li legati di Mamertini ricorsero al popolo, et alli tribuni de la plebe. Et quini perche la moltitudine non f: gran caso de l'onestà ageuolmente si delibero di ricuerli. Mosse a questo fare il popolo Romano la gelosia de Carthaginesi, la potentia de quali gia era grandissima, et meritamente da temerli. Pero che teneuano non solamete Africa in

LIBRO

toma etiam dio parte della Spagna con tutte li isole del
 mare di Toscana et di Sardignia, et gran parte delliso
 la di Sicilia. Et uedeuasi chiaro che non riceuendo li Ma
 meruni tutta Sicilia in brieve tempo nelle mani de Car
 thaginesi perueniu. Pero che lasciando prendere Messi
 na a Carthaginesi ne seguittaua guerra tra loro et Geron
 ne. Ilquale con li suoi Siracusani non era tanto potete che
 non fusse disfatto in poco tempo, ne altra potentia restaua
 in Sicilia degna dalcuna stima. Sicche tutta Sicilia ueni
 ua loro nelle mani. Per queste ragioni il popolo Romano
 si mosse a prendere Messina, parendoli troppo pericoloso
 che li Carthaginesi haessero quella citta, laquale e quasi
 come uno ponte da passare in Italia quando alloro fusse
 piaciuto. Fatta adunque la deliberatione di prendere
 Messina Appio Claudio console per comandamento del
 popolo si mosse da Roma con lexercito per passare in Si
 cilia. In questo mezo tempo che gli ambasciadori erano a
 Roma una parte de Mamertini uededo la speranza Ro
 mana andare per la lunga, et temendo de nimici haue
 uano messo in Messina uno prefetto de Carthaginesi con
 certo subsidio di gente, datoli la guardia della terra.
 Ma si tosto come seppero il popolo Romano hauere delibe
 rato di prenderli subito con ingegno et sagacitate cac
 ciaro fuora il prefetto de Carthaginesi et sua gente, et con
 lieti animi sollecitaro la uenuta del console. Li Carthagi
 nesi poi che intesero esser cacciata di Messina loro gente,
 et che uisi aspettaua il console Romano presero di que
 sto indegnatione et ira. Et il prefetto che cacciato era, po
 che a sua colpa questo iputauano posero in croce secondo lo
 ro costume, et subito raccolta loro gente per terra et per

are assediare Messina, Congiunsi anchora et colleges
 insieme con li Carthaginesi Gerone con tutto che piuse
 a non fusse loro amico. Ma per questa fatta confedera
 one et amicitia con loro pagamento dall'altra parte con
 o exercito Messina assediua. Sicke per terra da due ca
 i, per mare da gran nauilio lassedio si strigneua. Ap
 o Claudio cõe nauide Napoliani et de laltre citta mar
 time di Italia, pero che il popolo Romano in quel tem
 o non haueua anchora nauili alcuni postoui su l'exercit
 o di notte passo lo stretto et assalimento con tutta sua
 ente si condusse a Messina, et quiui stato alcuni di non li
 arendo honore del popolo Romano che il consolo, et
 a gente assediata stesse delibero di cercare accordo, et
 i pacificare li Mamertini cõ gli Carthaginesi et con Ge
 rone. Et doue l'accordo non hauesse luogo senza piu di
 ora uenire alla battaglia. La ragione che moueua il cõ
 solo a cercare prima accordo era che lui pensaua apparte
 rsi alla dignita del popolo Romano non cosi difatto
 venire alla battaglia con li Carthaginesi, liquali per insie
 o a quello di erano stati amici, et confederati del popo
 Romano. Et potendo prouedere in modo che messina
 Siracusa, et laltre terre non uenissino in mano de
 Carthaginesi non era da temere di loro potenza. Sicke pa
 ens al consolo potendo acconciare la cosa per questa uia
 offer molto meglio che uenire a battaglia. Mandati adun
 que sopra questa parte suoi ambasciatori a Gerone et a
 Carthaginesi non accettandosi per loro alcuno accordo,
 in altutto tagliando ogni intentione il consolo messa in
 unto sua gẽte uscì di messina et dirizzossi contra il cam
 o di Gerone et de Siracusani, ne Gerone schifò la batta

glia, ma si fe uerso il consolo uigoro samete la battaglia
 dura et aspra, et per buono spatio non si uedeua chi. no
 uesse il meglio. Ma finalmente li Romani furono uincito
 ri, et con gradissima occisione missero in fuga Gerone, et
 li suoi perseguitandoli insino alle munitioni del campo. E
 dipoi tornati indietro nella citta si ridussero, la notte
 seguente Gerone per lo gran dano riceuuto temedo di su
 stato leuo campo, et abbandonata messina si ritorno a Sir
 acusa, et li Carthaginesi temendo si per la uittoria de Ro
 mani si per la paruta di Gerone parendo loro stare co
 periculosi leuaro, da campo, abbandonato al tutto lasse
 dio di Messina per le terre che haueuao in Sicilia loro
 gente ridussero, liberata dall'assedio messina il consolo in
 tro con sua gente ne terreni de nimici campeggiadosi in
 no presso a Siracusa, et perche niuno uscua fuora a comb
 battere dato il guasto al paese sene torno a Messina. Que
 ste cose significate a Roma per lettere de Consolo accre
 bono animo et speranza al popolo Romano nella im
 presa gia fatta. Sicche nel seguente anno due Consoli con
 due exerciti in Sicilia mandaro, li Cosoli di quello anno
 fuo Marco Valerio et Caio Rutilio. L'quali passati
 in Sicilia grandissimi comouimento si genero nelle me
 ti de popoli, uedendo oltra la uittoria haunta due Cons
 li per una et due exerciti esse soprauenuti nell'isola et qu
 tutte le citta che non sono in sul mare dierono uolta, et
 accostaronsi alli Romani ribellandosi apertamente de Car
 thaginesi, laqualcosa ueggendo Gerone Re de Siracusa
 ni ellesse anchora lui piu tosto essere amico del popolo Ro
 mano che de Carthaginesi, et mandau gli suoi amb
 sciatori a Consoli certo pace e amicitia dalloro, laqual

conceduta fu uolentieri, perche riputauano utile hauerlo
 dallato loro per la commodita del mare, che exetto Mejs
 ina niuno altro porto haueuano li Romani nellisola, ma
 tutti erano de nimici. Et questo molto impediua li Roma
 ni, per non hauere commodita di uettouaglia de porti, et
 uoghi maritimi. Queste furono le cagioni per le quali Ge
 rone si mosse a dimandare pace, et amicitia da Roma
 ni, et per le quali gli fu conceduta. Le conditioni, et pat
 furono questi. Che il Re tutti li pregioni che hauesse de
 Romani, et di loro amista rendere douesse senza pres
 io alcuno. Et oltra questo il Re disse Romani cento tar
 nti d'argento, et uettouaglia continua per l'exercito, et
 Romani dall'altra parte promissero a Gerone appella
 Re amico et confederato del popolo Romano. Que
 sti arrip trattati da consoli in Sicilia, et rimasi da corpo
 mandati a Roma con auctorita del popolo furono confir
 mati. Gerone adunque doppo questo tempo dando suo
 aiuto, et uettouaglia a Romani si riposo nella amicitia
 di quel popolo insina al fine extremo di sua uita, felice
 no, et fortunatissimo intra tutti gli altri Greci di sua eta.
 Carthaginesi uedendo multiplicare la potentia de Ro
 mani in Sicilia, et che Gerone abbandonato loro mi
 sia, accostato fera con gli aduersarii riputando che biso
 uasse maggiore potentia a resistere furono nuoua gente
 mandando Liguri, et Galli, et Spagnuoli in grandissimo
 numero. L'uguali trasportati in Sicilia, et congiunti all
 loro genti, elessero la citta d'Agrigeo per loro princip
 le fedta di guerra, mossi, et inuitati d'lla fortuna in
 nella terra la quale era capace di gente et forte difeso et
 ondante di uettouaglia. Et posta nella fronte contra

LIBRO

inimici. Per la qual cosa ridotta in quella tutte le sue ge-
 li, et fornitola dogni bisogno usauano quella città per
 dia principale di loro diffensione. In questo finì l'anno
 Marco Valerio et de Caio Attacilio: ne altro al tempo lo-
 ro fusatto se non ricentere Gerone ad amicitia, et molte
 altre città del isola poste infra terra. Doppo costoro cre-
 ti furono consoli Lucio Postumio, et Quinto Emilio, li qua-
 li passati in Ciciula; et riceuti gli exerciti delli antecesso-
 ri, consigliandosi del modo et dell'ordine della guerra,
 pineque alloro douere fare piu francamente et hē fatto no-
 hauano li consoli possati, ne andare dietro a cose leg-
 gieri, et in piu luoghi diuidere le genti loro. Ma d'amen-
 due inferente con tutte loro forze per campo ad Agrigēto.
 La quale città era capo et arce de Carthaginesi in Cici-
 la, con animo che se li Carthagin si uolessino combattere
 bito si uenisse alle mani, se la battaglia schifassero assedi-
 re la terra. Andati dunque con questo proposito pose-
 ro campo presso ad Agrigento. Et ordinare le loro schiere
 et duffero orsino alle porti dimadado battaglia. Ma li Car-
 thaginesi confidandosi nelle forze della terra non si uo-
 ro mettere alla incerta fortuna del combattere. Ben tra-
 ro le genti loro tuore delle porti tenēdogli presso alle
 ra senza descendere in luogo doue habilmente si pot-
 uenire alle mani. Per la qual cosa li consoli posto quello
 capi poco piu duno miglio dilungo dalla terra, ne
 sequente saltando li nimici li rimissero dentro alle m-
 ra et cominciarli assediare. Ne era nascoso a consoli, g-
 diffima quantita di uettouaglia essere dentro in Agrig-
 to. Ma egli si confidauano nella moltitudine de nimici
 quale era si grande che ogni munitione in brieve ten-

doueua cōsumare. Cominciata la obsidiōe come habbia
 mo detto, et alcuno tempo gia durata facendosi tutto di
 zuffe intrale mura et le prime guardie del campo, era
 nēnata la cosa iconfuetudine ne pēsaua alcuno che linimi
 ci danēsero animo ad altro maggiore ardire. Et per que
 sta negligētia et poca stima de nimici soprauenne undi
 picolo^o grauissimo, et quasi extrema calamita di qlli che af
 fedicauō. Le biade erano mature, et li Romani, pche cre
 deuano lassedio douer lungo tēpo durare itudicauō for
 nirsi et far munitione, per tal rispetto gradissima moltita
 diue era suora tanto che il capo era rimasto quasi uoto. Li
 cōuallieri romani sparsi p lo piano sēza ordine alcuno attē
 deuano amietere li grani, et aforrirsi, laqualcosa uedēdo
 Annibale capitano de Carthaginesi prese speranza q̄l di
 poter rōpere li romāi p lo disordine loro. Onde subito
 se armar sua gēte, et uscito fuore nō al modo usato cō leg
 gieri zuffe, ma cōe se giusta battaglia fur douesse, li romāi
 affalto, et rotti nella prima giunta q̄lli che erano deputati
 alla guardia seguitādo francamente sua uittoria sopraue
 ne al capo cō grā tumulto et strida riēpiendo li fossi, et rō
 pendo li steccati, et insieme con questo mando parte de suoi
 con uelocita adassaltare li framentatori per lo piano spar
 ti. Luccisione de Romani che erano per lo piano su gran
 de, pche come detto e senza ordine et senza guardia stas
 uenō Siche subito rotti da Carthaginesi con molta occisio
 ne furono scacciati, et non potensno ritornare al campo,
 pero che dannimici era attorniato et combattuto intanto
 che auuca si poteua difendere. Siche li Carthaginesi altut
 to pareuono uincitori. Ma la uirtu, et molte altre uolte
 et in quello di precipuamente difese li Romani, pero che

i Consoli uedèdo già in più luoghi rompere gli steccati
 et non potere difendere il campo, deliberaro fare erut-
 tione laquale cosa era unico rimedio in tale pericolo. Si-
 che uscìi fuora di subito da più parti ruinando sopra gli
 Carthaginesi gli scacciaro alquanto, et costrinse gli a rit-
 tarsi indietro, et quelli che erano cacciati per lo piano
 intesa la erutione de suoi cominciaro a riducersi al cam-
 po. In questo modo raunate le forze et ribauntosi assalia-
 rono quella parte de Carthaginesi laquale haueua com-
 battuto il campo, perseguitandoli, cō molta occisione insi-
 no alli porti della terra. Dopo riuoltosi cōtra quelli che
 haueuano assaltato nel piano gli ruppero et dissiparo,
 la occisione in quello di de Romani, et de Carthaginesi
 tã tanta che se battaglia giusta, et ordinata fusse stata più
 nonne sarebbero morti. Et questo adiuenne, perche l'una
 parte, et l'altra in quello medesimo di haueua uinto, et
 perduto. Et certo per lo pericolo di quello di tanto terro-
 re soprauene all'una parte et all'altra che dopo nelli Car-
 thaginesi hebero più ardire d'assaltare il campo de Ro-
 mani, nelli Romani hebero mai più ardire di uscire del
 campo loro con tale discordie. Siche l'uno et l'altro di lo-
 ro più cauti et temerosi fatti oltra l'usato stettero ariguar-
 do. Veduto adunque che li Carthaginesi non usciano
 più fuora ad assaltare l'esercito Romano, li consoli per-
 stringere più la terra ferono due campi, l'uno di là dalla
 terra presso al tempio di Esculapio, l'altro da quella pie che
 si ua ad Eradia, in modo che la terra ueniua a essere i me-
 zo tra due cãpi, et posto i q̃sto modo li cãpi et fortificatoli
 di profodi fossi di steccati et di berthesche cominciaro a fa-
 re tagliate da l'uno capo all'altro et fatto da una banda se-
 rono poi

rono poi similmente dall'altra. Queste tagliate dall'uno capo
 all'altro erano di fossi doppi. Pero che uno fosse era verso
 la terra e l'altro verso il lato di fuori. Et simile lo steccato
 era doppio da uno lato et dall'altro, fortificato con bastie et
 bertesche. la uetouaglia ueniva all'exercito romano da
 una terra non molto dilungata da campi che si chiama Erbe
 so. Quiui deputato era il mercato, et da tutte le terre amiche
 che ueniva quiui la robba. Et li Romani di quindi la leua
 uano et portauano ne capi, era gia bastato l'assedio di mesi cin
 que quando Hannibale capitano de' Carthaginesi diffidando
 di potere la terra sostenere per molte lettere significaua a
 Carthaginesi i quali Romani stringevano l'assedio et
 il macamento della uetouaglia, il quale in breue seguita
 re per la moltitudine grandissima necessario era, si che di soc
 corso richiedea a prouederli, le quali cose intese li Carthagi
 nesi ordinarono grande exercito di loro genti, et mandaro
 a soccorrere quelli che assediati erano. Capitano di questo
 nuouo exercito fu Annone Carthaginese. Il quale passato in
 Sicilia pose le mani de' consoli in grandissimo nauaglio et am
 biguita. Pero che se loro predeuano partito dandare con
 tra Annone bisognaua abbandonare l'assedio con tanta fatica
 continuato, se li stauano fermi nello assedio Annone poteua
 andare per Sicilia dou' he uoleua, diffare li amici del popo
 lo Romano, impedire la uetouaglia del capo. Trattate que
 ste cose nel consiglio finalmente deliberaro li consoli non par
 tire dallo assedio, ma soffrire ogni difficulta et pericolo
 per uenire al desiderato fine di hauer la terra, Annone adun
 que con lo exercito nuouamente uenuto in Sicilia si puose
 presso ad Heraclia, et quiui stando in luogo uicino finge

Guer. de Carth.

B

sua con ogni arte trouare modo et uia come potesse li
 Romani leuare dall'assedio et fatto suo aduiso finalmete p
 a di tradimento prese la terra di Herbeso, laquale era
 nello luogho donde di uetouaglia si forniuano gli cans
 pensando che iugliua la uia dell'uetouaglia li Roma
 costretti da necessita abbādonare douessero l'assedio,
 certo la difficulta ail i Romani fu grādissima, et niuno
 ensaua che stare potessero. Ma nientedimeno li cōsoli li
 uali erano huomini feroci et duri stauano fermi nella ob
 dione, et partire nō si uoleuano. Per laqual cosa Annone
 eduto che la presa di Herbeso nō ualeua deliberādo piu
 arte medicinz usare prese suo exercito et adōne uerso li
 ampi Romani. Et prima ordinato una corraria di caua
 glieri numidi che seco haueua, comādo che per infino a
 āpi Romani correre douessero facēdo in uista grā tumult
 o et assalto, perloquale uscendo fuora li Romani finsero
 li Numidi fuggire et per tratta condussero li Romani nel
 lo exercito di Annone doue subito atorniat et messi i mez
 zo assai grā numero de caualieri Romani morti et presi
 ui rimasero gli altri pseguitati da Annōe infino alle por
 ti del cāpo cōgrā fatica si saluaro. Doppo qsto Annone si
 pose a cāpo sopra uno colle che si chiama Toro, dilungi nō
 piu che uno miglio dal cāpo de Romani, nelqualluogho
 stādo ipediua ogni uetouaglia chel cāpo de Romāi por
 tar shauesse, diche aduēne perlo innāzi nō meno li Roma
 ni essere assediati da Carthaginesse che li Carthaginesse
 da Romani, po che rachiusi intra et il cāpo di Annōe stri
 gneuāo parimēte et erano stretti, et nō minor difficulta ofe
 fendeu li Romani p lo mancāmēto della uetouaglia che

offendesse q̄lli della terra da loro assediata, pero che poco o niēte ne Cāpi de Romani portar si poteua, et tanta era la difficulta et il m̄acamēto che ipossibile parreua che in q̄l luogo potessino stare ne solo col m̄acamēto della uettouaglia, ma anchora cō gli d̄y haueuano li Romani de cōbattere, po che si grande mortalita era soprauenuta nel cāpo de Romani che maxima parte di loro infermi giaccuano et tutto il giorno gr̄a numero di morti s̄bauea a sepellire et q̄lto adueniua p̄che quelli luoghi doue erano accāpo sono luoghi humidi et paludosi et daria gr̄ossa, et p̄ la ligstāza et ferma i uno medesimo logo sera i generato corrottiōe et i firmata maxime p̄che era nel tēpo de lautuno, i tate difficulta et m̄acamēti la ferocita de Cōsoli nō si pigra mai, ma ostinui et fermi a uoler prima morire che abbādonare la sedio ogni difficulta et piccolo hauieno deliberato sofferrire. Marauigliosa si fortemēte Annone, et uedute le difficulta de romai nō uoleua prēdere battaglia cō loro sperādo che dalla pestilētia et dalla fame senza niuno suo piccolo douessero esser uinti, et po riteneua li soi nō pmrēdo se nō zuffe legieri et dipocagēte, che tra luno cāpo et laltro tutto di si faceuano. In q̄lto mō passati due mesi, ueduto che li Ro. cōtra lopinione sua nō nrēdeuano partito di leuarsi dallassedio et che Annibale capitano di q̄lli che erāo assediati cō cēni di fuoco significaua esser uēuto meno la uettouaglia et nō si poter piu tenere d. libes a dicōbattere, prēdēdo sperāza che li R. affōnati p̄ la pestilēzia et p̄ la fame ageuolnēte doue uādo eēr uiti. uscito adunq̄ del cāpo et ordinate sue schiere scese del colle doue era accāpo et uēne ò a Romani, nesi dimorāza ne 2 soli di uenire a li

uani, pche stauano si male p la fame et p la mortalità che o
 morire o uincere cōbatēdo pareua loro fomo guadagno.
 Per la qual cosa comunche uidero Annone essere disceso
 nel piano lasciata parte di loro a guardia del campo per
 resistere a quelli della terra cō tutte laltre genti si ferono p
 cōtra ad Annone, Dato il segno, et percososi insieme la pu
 gna fu grāde et aspra, ma finalmete li Romani rotta la pri
 ma schiera de Carthaginesi laributtarono nelli Elefanti.
 Et li elefanti spauētati si riuolsero idietro ne loro medesimo
 rōpēdo, et disordinādo laltre schiere, et li Romani corē
 do dietro a gli elefanti et trouādo le schiere aperte ucci
 dēdo et abbattēdo li Carthaginesi gli missono in rotta An
 none con parte di sua gēte scampo et fuggissi ad Heractia
 et gli altri tutti furono morti e presi da Romani. La notte
 per la gran letitia come suole adiuenire nelle uittorie, et
 per lassunno della battaglia del di prendendo riposo li Ro
 mani oltra lusato. Annibale pensandosi questo medesimo
 per coniettura douere essere insu la mezza notte con le gē
 ti che hauua nella terra uscì fori, et chetamente uenne
 alle tagliate fatte da Romani. Et quiui trouato illuogo
 senza guardie riempē li fossi di fascelle di legnie et di pa
 glia, et rotti parte delli steccati passo cō tutti li suoi sēza es
 sere sentito parte, ne prima sauiddere di questo li Romani
 che già fatto di. Allhora ueduto illuogho doue erano pas
 sati prefero larmi et perseguitandogli ne giunsero alcuni
 de piu tardi, li quali morti et gli altri scacciati tornarono
 nel cāpo, et fatto loro schiere nādaro alla terra uota di dis
 sensori et spezzate le porte et entrati dētro tutta la misera
 a rapina. Venne Agrigento nella podesta del popolo Ro

mano il settimo mese poi che assediare fo cominciata. Ma con tante fauche et affanni et differenza de militi et de Còsoli che si computa uno de piu famosissimi assedi che mai fossero. Poi che a Roma si senti essere rouli Carthaginesi et preso Agrigèto cresciuti gli animi del senato et del popolo Romano di maggiore cose faceuano pensiero ne lhaa uere cōseruati li Mameritini ne lhaure indebelito li Carthaginesi douere bastare pensauano, Ma prese maggiore speranze disposero al tutto di Sicilia gli Carthaginesi cacciare. Questo pensauano che sarebbe non solamente gloria di loro stato, ma anchora exaltatione et gloria, et da douere partorire in tutto il mondo reputatione grandissima del popolo Romano. Con questa deliberatione et proposito a maggiori fatti che prima con excelsa et grande animo sapperacchiaro, pche noi scriuiamo in questo libro la prima guerra che fu tra li Carthaginesi et li Romani et essa guerra in gran parte si fe in Sicilia, et tutta come habbiamo dimostrato per cagione di Sicilia fu cominciata et presa, ci pare che sia necessario del sito di quella isola et de popoli in essa habitanti in questo luogo dar notizia a chi legge. Pero che quasi nulla isola e di maggiore nome ne iato celebrata dalli antichi scrittori. Il sito di Sicilia in quel medesimo mōsta ad Italia come Peloponesso alla Grecia e uui solo questa differētia che Sicilia e diuisa da piccolo braccio di mare da Italia, et peloponesso da piccolo spatio di terra e cōgiunta cō Grecia, la forma dell'isola di Sicilia e q̄si cōe uno triangolo, et ciascuna delle tre punte fa uno promōtorio, p laqual cosa da li poeti e appellata trinacria, de q̄ste tre punte q̄la che guarda uerso mezo di

LIBRO

si chiama Pachinno, così de iop la grossezza dell'aria che in
 quelli luoghi regna, la terza punta che guarda uerso settē
 tione si chiama Peloro, et uiene presso ad Italia intato che
 poco spatio dimare nel mezo, uiresta, la terza punta guarda
 uerso ponēte et e distante dall'ito d'Africa miglia cēto
 uēti et chiamasi Lilibeo, et come q̄sta isola ha tre punte così
 uiene hauere tre lati, luno da Pachinno a Lilibeo, il quas
 le lato e uolto uerso Africa laltro da Lilibeo a Peloro, il
 terzo da Peloro a Pachinno. Ma q̄sti due ultimi lati de
 l'isola sono li piu nobili et famosi, p̄ molti porti et citta no
 tabili che in essi sono, po che nell'ato di sopra che guarda
 uerso Grecia et leuante e Siracusa et Catania et Tauro
 meno et Messina, et nell'ato di sotto che guarda, uerso Ita
 lia e Palermo, Trapani, et Lilibeo famosissime et nobilissi
 ma citta. Al terzo lato il q̄le e uolto uerso Africa e sēza por
 ta. Ha niēte di meno citta parte i sal mare parte propinque
 all'ito cōe sono Heraclia Silenunta et Agrigēto, li piu anti
 chi popoli di Sicilia, et pri habitatori di q̄lla isola si dice
 che furono Ciclopi et Lestrigōi lor origine de q̄li nō molto
 biara, cōe cose piu tosto da poeti che dagli historici recita
 ta. Doppo costoro iēnero li sola certi popoli chiamati Sica
 ni, li quali alcuni uogliono dire che fussero proprij origia
 nali di Sicilia, altri dicono et prouano assai chiaramente
 che uēnero de Hispagnia cacciati di loro paese, il quale
 era itorno al fiume chiamato Sicori, et quindi scacciati da
 Ligj passarono nel'isola di Sicilia, et posersi qui ad abitare. et
 furato li potētia loro che diedono nome a li sola et doue
 pria si chiamaua Trinacria lascio il prio nome et fu chia
 mata Sicilia, Dipoi uēnero i q̄lla isola li popoli chiamati

Siculi. Questi furò di Italia et molto potèti, et antichi popoli i tanto che da uno loro Re il quale fu chiamato Italo si tiene p gli antichi autoriche Italia prèdesse il nome. Questi Siculi passato lo stretto di Sicilia cò grade exercito de Italiani uinti p forza li Sicani et gli altri popoli de li sola nò piu Sicania, ma Sicilia quella isola nominaro, et ritennero per loro li migliori paesi et piu fruttiferi di tutta quella isola, discacciando li Sicani allextreme parti uerso mezo di et ponente, la passata di Siculi nell'isola fu trecento anni prima che niuna terra da Greci in quella isola fusse posta o habitata. Dipoi finita la guera di troia certa parte de Troiani fuggèdo cò loro nauì posero in Sicilia, et missersi ad habitare presso a sicani nelle parti uolte a mezo di et ponente et posero in quelli luoghi due città che l'unasi apello Erice, et laltre Segesta. Procedèdo alquò di tēpo qlli di Phenicia molto potèti i mare si posero ad habitare in piu luoghi pellino dalla parte di mezo di et diponēte, et tēnero tutte li sole che sono in mezo tra Sicilia, friquetando qlle et habitadop uso di loro mercatatie. Tutte qste generationi che dette habbiamo di sopra habitaro a Sicilia ināzi che li Greci uicominciassero ad habitare. Soprauēnero di poi li Greci uie potèti che alcunaltra generatione in quella isola, liquò li di che terre et in che tēpi uēnero appresso coteremo. Li primi p Greci che habitare uēnero in Sicilia furono qlli di Calcide citadi Negropòte. Questi seguitado uno loro capitano che hebe nome Theoclide passaro in Sicilia et posero una terra la qle si chiamò Naxo con tutto che poi fu chiamata Tauromeno. Due anni poi che Naxo fu posta da calcidesi posaro neli so-

la con loro nauili et potentia quelli di Cocanto, et fu loro
 capitano uno che hebbe nome Archia. Questi con loro na
 ui presero Siracusa, et cacciato ne gli Italiani chiamati Sis
 culi, li posero quiui con loro genti ad habitare, la citta di
 Siracusa non era in quello tempo cosi grande come fu da
 poi, ma solamente era la terra di tanto spatio et grandezza
 quanto e in mezo trali duo porti. Ma crescendo poi il
 popolo et nobilitata la terra uisi aggiunsero l'altre parti
 tanto che diuene in quella grãdezza che poi fu. Queste
 due citta, cioe Naxo et Siracusa furono le prime terre che
 ebbero li Greci in Cicilia cinque anni poi che li Corin
 thy si posero a Siracusa, gli calcidesi li quali haueno posto
 Naxo distendendosi con loro moltitudine cacciaro li Siculi
 de luoghi uicini, et poserui una citta laquale chiamaro
 Leontino, et quella empiero di loro gente habitando in esa
 sa. Quasi in questi medesimi tempi uno grande huomo e
 potente ilquale hebbe nome Lamis parti da Megara citta
 di grecia, et condusse noui habitatori in Cicilia, et fermossi
 con sua gente presso al fiume chiamato Pantagio, et quiue
 pose una terra laquale si chiamo Protula. Et doppo certo
 tempo cacciato da Leontini pose un'altra terra che si chiamo
 Tapso. Morto dapoi questo Lamis gli Megaresi che sotto
 lui erano uiuuti si partiro da Tapso et occuparo una terra
 che si chiamo Hyble, et quiui habitarono essi et loro pro
 genie circa centocinquãta anni. Et soprauenendo poi da
 l'antica patria, cioe da Megara noua moltitudine si fero
 poteti et posero la citta di Salanunta cacciati li Phenici che
 in quelli luoghi habitauano. Doppo questo tempo passaro
 in Cicilia due capitani Greci che a tal passata haueuano

fatto compagnia insieme. Luno capitano hebbe nome Gela, et fu da Rodi, laltro hebbe nome Antipheno et fu di Creta, et ciascuno di loro haueua moltitudine di gente che gli seguittaua per acquistare nuoua terra et habitazione. Questi duo fattosi compagni come detto e posero una citta laquale chiamaro Gela con tutto che li popoli di quella luoghi si chiamano Lindy. Questa Gela fu posta quarantacinque anni doppo Siracusa presa da Corinthy, quelli di Gela multiplicado in popolo cento otto anni, dappoi posero unaltra citta laquale chiamaro Agrigèio. Capi furono inporre Agrigenio duo cittadini di Gela che luno hebbe nome Pistilo et laltro Aristono. Il nome di Agrigèio presero dal fiume che allato ui passa. Per questo quasi tempo gli di Cuma, laquale e una citta de Italia bē che anticamēte sieno Greci da Calcide passaro in Sicilia cō loro nauti, et presero una terra laquale si chiamaua Zācla, et cacciarōne li Sicoli, antichi habitatori di quella, et posero i loro gēte ad habitare, cioe da Cuma et da Calcide furono li principali inporre la terra et habitarla due ualenti huomini che luno hebbe nome Perihereſ Cumano, et laltro hebbe nome Cratimene Calcidese, questa terra fu insul mare, et fu dilunge da Messina una giornata, et chiamossi Zācla p la figura del porto, che tāto uol dire zācla q̄to falce nela lingua di quelli Italiani antichi. Adunque come detto e li primi habitatori di Zācla doppo la cacciata de Siculi furono popoli Cumani et Calcidesi. Ma poi doppo lungo spatio di tempo certa moltitudine da Samo et da Ionia fuggiēdo dinanzi alla potentia de Medi uenero i Sicilia, et cacciaro di Zācla li Cumani et li Calcidesi, et tennero

LIBRO,

vo la terra per loro, et in quella habitaro, ma non molto
 lungo tempo uistettero. Pero che Anaxila signore di
 Reggio di Calabria potente tyranno in quello tempo cò
 suo nauilio passo lo stretto, et assaliti quelli che erano in
 Zaclaprese la terra per forza, Et quella al tutto destrusse
 et guasto, et presi quelli popoli et aggiuntoui de suoi da
 Reggio pose la cita di Messina. Il nome di Messina pre
 se Anaxila dallantica patria sua posta in Grecia laquale
 si chiama Messina, ne e molta dilunge da Lacedemonia,
 et per tale cagione in essa cita di Messina nuouamente po
 sta, nò fu uno linguaggio puro, ma fu mescolato di lingua
 Dorica et Ionica, perche parte Asiatici, parte di Pelopo
 nesso fu lorigine de popoli in essa collocati, congiungersi
 anchora parte de Siracusani, con qsti di Messina cacciati
 della patria per discordie et sette ciuili, et chiamaronsi
 Meleide. Ma tutti costoro còe detto e nel principio di que
 sta opera dopo lungo tempo furono cacciati et disfatti da
 Mamertini liquali furono Italiani delle còtrade di Capu
 a Acra et Casmena furono poste da Siracusani, Acra. lxx.
 anni dopo Siracusa. Casmena ueti anni poi che Acra fu po
 sta Camerina anchora fo posta Colonia de Siracusani, et fu
 posta anni cetoirèta dopo Siracusa. Capi furono due citadi
 ni Siracusani, che luno hebe nome dasco, et laltro Meneco
 lo. Ma poi ribelladosi fo guasta da Siracusani me desimi et
 passati aluni anni fu riposta unaltra uolta da Gela tyran
 no di siracusa. Et proceduto alcuno ièpo fu questa la secòda
 uolta da Gelone tyranno et ripiena di noui habitatori.
 Queste cita e terre che dite habbiamo di sopra furono po
 ste habitate da Greci nellisola di Sicilia, laltre tutti so

non di Italiani o di Phenici o de Sicani o de Troiani,
 et p̄ q̄lla uarieta di gēte di tēpo in tēpo sopranenuta in
 quell'isola cōtinuamēte ne seguito che sempre li piu fo
 tū hāno cacciato li meno potēti delle piu ottime parti de
 li sola. Siche aduenne che li Sicani et li Troiani cacciati
 da Siculi si ragunarono insieme et ferōsi quasi uno corpo,
 et p̄ cōmune nome si chiamaro Climi, et ritēnero solo que
 la parte dell'isola, la quale e uolta uerso Carthagine, et sen
 pre si cōseruaro in amicitia cō li Phenici. Et dipoi c̄ssi Sicuti
 cacciati, et sopraffatti da Greci ritēnero li luoghi medue
 ranei deli sola uolta ad Italia, et allo extremo la potētia de
 Carthagini si augumētata in quella isola signoreggio qua
 situtto il paese sottomettedo a suo dominio Greci et Siculi
 et altri habitatori di quell'isola p̄ infino che li Mamertini
 p̄ le cagioni et ragioni sopra narrate si rōn cagione di fa
 re passare in Sicilia li Romani Adunque li Romani riceu
 uuto Gerone in amicitia et preso Agrigēto et rotto li Car
 thaginesi deliberato haueuano al tutto ogni altra potē
 tia di quell'isola scacciare. Cō questo proposito uigorosamē
 te dirizandosi Lucio Valerio, et Caio Ottacilio cōsoli del
 si guēte anno cō grandi exerciti in Sicilia trapassarō. Li
 Carthaginesi uedēdo le forze de Romani grādissime et
 da nō le potere auāzare p̄ terra, presero partito dauent
 si al mare, p̄che senza ostaculo alcuno del mare erano si
 gnori. Siche apparecchiato p̄ tale cagione grā nauilio tute
 le cita et loghi maritimi riteneano, et piu che nauigādo
 spesse uolte neliti de Italia faceuano prede et ruberie et
 guastamēto del paese di qua. Per questo mō era quasi part
 la cōditione della guerra che come gli Romani p̄ terra

L I B R O

così per acqua gli Cartaginesi preualeuano, et come dopo
 po la presa di Agrigento molte città e terre delli sola sero
 no date a Romani così doppo la uenuta delli nauì de Car
 thaginesi quasi tutte le città et terre marine sritornarono
 alloro. In q̄sto mò la cosa era quasi di pari, senò che Africa
 niente sentiua della guerra, ma Italia spesse uolte da nemi
 ci era hostilmente non senza grauiissimi danni infestata, la
 qualcosa uedèdo il populo Romano et parendoli la guer
 ra non altrimenti mai potere hauere fine indotto da nec
 cessità comincio ap̄sare di fare nauillo et con li Carthagi
 nesi per mare uenire alle mani. Nella qualcosa e da pr̄de
 re admiratione della generosita et della incredibile gr̄a
 dezza danimo del populo Romano che essendo al tutto ro
 zi defatti del mare còtra li Carthaginesi expertissimi et ex
 ercitatissimi nelle nauì de quali già p̄ antico acquistata et
 quasi hereditaria era la signoria et la gloria et la poiètia
 de lacqua, et il principato del mare per còfessione di tutte
 le generationi in quello tempo teneuano et quasi infiniti
 nauilly possedeuano, essi Romani, senza nauì, senza naue
 li senza experientia alcuna di mare fare nauì infretta et
 còtendera per mare cò li Carthaginesi nò dubitaro nulla
 differentia estimado se per terra o p̄ mare còtra il nimico
 shauesse a còbattere. Acceso da questa cupidigia il populo
 Romano nauì cento uinti deliberaro mettere in punto, et
 queste di nuouo tutte incomincio edificare ordinado che
 ceto desse nauì fussero quinquere mi, et lauāzo tri remi. Ne
 la edificazione delle nauì fu gr̄adissima difficulta al fare le
 quinquere mi, po che nò era i Italia alcuno maestro che i
 la generatiõe di nauì fatto mai hauesse, ma q̄llo chi aiuto

a fare fu una quinque reme di Carthaginesi, presa da Ap-
 pio Claudio Consolo quando passo a Messina, nella quale
 riguardando li maestri hebbero exemplo come edificare
 si douea tal generationi di nauì, mentre che le nauì si facce-
 uano la moltitudine roza a remigare a paraua, il modo del
 l'apparare era questo, che posti banchi nella Rena p ordine
 come stano nelle nauì, li remigatori sedèdo in gli alla uo-
 ce del comandatore reducir le braccia et muouere li re-
 mi per la rena apparaua. Gia caio Cornelio et Caio Du-
 elio Consoli erano intrati nel magistrato, et fatta tra loro
 sortitione a Cornelio delle nauì toccaua il gouerno, et a
 Caio Duelliola guerra di terra. Per laqualcosa Duellio
 nel principio del cōsolato suo passato in Sicilia, et riceuuto
 l'exercito de suoi antecessori, p terra apparecchiaua il biso-
 gno della guerra, Cornelio era rimaso ad Roma per da-
 re expeditione alle nauì, Fornite adunque le nauì et exer-
 citate p alcuno di nellaqua il Consolo Cornelio cō sedici
 di quelle simosse drizando suo uaggio uerso Messina fatto
 comandamento alla ltre nauì che seguitare lo douessero
 no quado fassino in ordine. Giunto a Messina il Cōsoloz et
 prouedito a qto facea mestiero p certi bisogni cō le sue se-
 dici nauì nado al pari. Laqle isola e posta nel mare Tos-
 cano presso alla Sicilia. In questo me desimo tēpo il nauilio
 di Carthaginesi staua a Palermo, et erane capitano quello
 Annibale ilquale come dicemo fu assediato i Agrigēto. An-
 nibale fitosto come senti il cōsoloz Romano, cō sedici nauì
 et nō pin essere ito al pari mado uno de suoi presenti, ilqual
 el haueua nome Bouoda cō uenti nauì a uedere se il Cōso-
 lo riscontrare poteua. Bouoda adunque giunto al pari

la notte trouando le nauì sedici de Romani nel porto sibi
 o lassato et strinsele in modo che ne combattere poteua
 o ne partirsi del porto, et in questo tumulto et difficulta
 trodotto certo ragionamento d'accordo uenendo il Con
 dolo a colloquio cò lui fu Preso ad inganno et insieme cò
 e sedici nauì ne fu menato ad Annibale. Pareua la fortuna
 hauere fauoreggiato gradamente li Carthaginesi in
 questo principio Ma pochi di poi quasi come uollesse fare
 uendetta afflixer li Carthaginesi con simile dāno et iactur
 a pero che Annibale mōtato in speranza p la presura de
 Consolo et desse nauì nō prendendo exemplo delli errori
 altrui, ma procedendo con simile tenerita sentendo che il
 resto delle nauì Romane doueua fare il camino plo lito
 de Italia uerso la Sicilia lui cò cinquāta nauì elette et be
 ne in punto si se incontrā, et nauigādo per contrario cami
 no uerso la uenimēto de Romāi sprouedutamēte allo spun
 tare di certo promontorio si scontro nel nauilio de Roma
 ni dal quale subito atorniato et uinto p de quasi tutte le na
 uì cinquanta che seco hauea, et la psona sua āchora fu presa
 Ma poi trasudandosi p la battaglia fuora dogni speranza
 de nimici et de suoi scampo et fuggi. Li Romani in questo
 luogo pria hebbero nouitia della presura del Consolo, et
 della pdita delle sedici nauì. Laqual cosa fu loro deua da
 Carthaginesi si medesimi che presi haueuano, Siche cōpēsato
 il dāno col guadagno et mescolato il dolore cò letitia s'af
 frettaro di nauigare in Sicilia, accio che le città che tene
 uano cò lo popolo Romano per la presura del Cosolo de
 sperate nō si accostassino a Charthaginesi. Giante i Sicilia
 le nauì Romane subito auisaro Caio Duellio di lor uenuta

il offerso obedientia a suoi comandamenti, poi che preso era l'altro Consolo, a cui p' sorte era tocca la administratione delle nauì. Duellio p'che certo era li Carthaginesi nõ uolere per terra uenire alle mani, ma p' mare speraua douere combattere, lasciata la guardia et gouerno dello exercito a tribuni uenne in quelli luoghi oue era il nauiglio, et effe doui pressoli Carthaginesi l'una parte et l'altra si disponeua combattere mettenõdosi in punto, et facẽdo prouedimento a sua uittoria, Considerando adunque li Romani che le nauì loro erano forti e dure, ma poco accie a uoltare, et poco ueloci, et che quelle de Carthaginesi erano leggiere et preste, uolendo rimediare a q̃sta parte trouaro l'istrumẽto ilquale poi fu chiamato Corbo. Questo era una macchina ordinata in questa forma. In ciascuna prora di nauì si dirizzaua uno legno, et a õsto legno erano accostati b̃atoni, liquali faceuão scala. La larghezza della scala era quatro pie et la lunghezza braccia sei, et dalla una banda et dall'altra era coperta la scala infino al ginocchio, nell'ultima parte della scala era uno ferro aguzzo in forma di piccone, et certo anello di ferro ilquale cõfune legato sosteneua la scala. Come gli nimici accostauão lasciata la fune la scala cadeua sopra la nauẽ nimica, et ficcauasi il piccõe i modo che partire nõ si poteua. Et scendeuasi alborap quella scala a due, gli primi portauano gli scudi inanzi al petto gli altri portauano gli scudi dallato gli p' coprirsi dalle balestre, et questo quãdo da prora solamẽte erão gli nimici. Ma se d'abãd a saccostauano per forza del Corbo, allhora da tutta la nauẽ uisualtau a suso, et in questo modo tolto la faculta del uoltare bi sognaua cõbattere

con battaglia stabile e ferma come se fosse in terra. Ordinato et appar echiato ogni cosa, il Consolo mosse suo nauizio et ando a trouare gli nimici confermo proposito di prendere battaglia, gli nauì de Carthaginesi in questo tempo erano presso a Milazo, Liguati sentendo uenire li Romani hebbero letitia grandissima, sperando in sua uentura a carte di mare nella quale pensauano gli Romani essere rozi et inesperienza. Si ebbe fatto con prestezza montare in su le nauì lor gento con cento trenta nauì uennero contra li Romani. Intorno quelli spregiando che nõ a dubbio caso di battaglia, ma a certa preda de nimici andare diceuano. Come sapressero insieme grandissima marauiglia dierono a Carthaginesi gli argomenti de Corui fatti in su le nauì Romane, si come cosa nuoua et al tutto inusitata, finalmente facendosi biffe di tale inuentione, et parendolo ro cosa grossa cõ grandissimo ipeto et grida cõcitate loro nauì uennero contra li Romani. Come alcun nauie de nimici sapressua li Romani comera ordinato lasciati cadere li Corui quella legauano et trappassati in su la nauie nimica cõ larmi in mano combatteuano da presso e uinceuano. In questo modo trenta nauì de Carthaginesi che dal principio haueuano fatto impeto cõtra le nauì Romane furono prese e uinte. Tra le quali fu la nauie douera su Anniballe, et diceuasi questa essere la nauie sopra la quale era passato Pirrho quãdo uenì in Italia. In quella nauie allhora portato Anniballe capitano de Carthaginesi essendoui sopraggiuto il Coruo et uinta da Romani esso Anniballe saltato in su uno brigatino sene fuggì e scãpo delle mani de Romani, ma la nauie sua rimase presa, laltre nauì di Carthaginesi uedẽ

do parte

da parte delle loro prese danimici temendo li Corui dell
 berarane non fare impeto p lo diritto contra le proue de
 Romani, ma per lo trauerso, et questo poco rileuaua, pero
 che in modo erano ordinate le machine de Corui che da
 ogni parte riuolgere si poteuano. Sicche o daprora o da
 banda che uenissero, offerrate erano da Corui, et quando
 gli huomini ueniuano alle mani li Romani come piu rob
 busti huomini, et piu prouati nellarmi ageuolmente uans
 iaggiuano et uincuano. Sicche alla fine li Carthaginesi
 fur uinti, et perderono nauì cinquanta che rimasero pres
 se, laltre per paura tutte si fuggiro. Questa fu la prima
 battaglia per laquale li Romani acquistorono gloria, et la
 main mare che, innanzi tutta la reputatione, et la gran
 digia dellacqua era de carthaginesi. Quanto fosse gra la
 questa uittoria al popolo Romano dichiarono gli honori
 conceduti a Caio duellio Consolo che non solamente iris
 umpho per questa uittoria, ma perpetui honori gli fuo
 no dati in memoria che lui primo di tutti li Romani uinto
 hauea la battaglia di mare contra Carthaginesi. Dopo
 la uittoria il Consolo con sue nauì ando a scorrere Seges
 ta laquale era città amica del popolo Romano, et in quel
 tempo assediata era da Carthaginesi. Quiui peruenuto il
 còsolo liberata dallassedio Segesta combatte una terra de
 Carthaginesi chiamata Mucella, et quella prese per forza.
 Mentre che queste cose si faceuano per mare l'exercito de
 Romani ilquale come dicemo di sopra al gouerno de trib
 buni era rimasto comincio ad haure graui discordie, et
 contese intra se medesimo, et nacque la contesa perche tra
 li Romani et gli altri Italiani che uenuti erano in aiuto
 nate erano parole di dispregi in modo che esdegnati gli

Altri Italici si separauano da Romani, et fero tempo per lo
 ro laqual discordia sentendo Amilcare Carthaginese ca
 pitano delle gèti da terra a tempo di notte sprouedutamè
 te affatto gli Italici, et se loro danno assai, pero che nuca
 tise piu di quatomilia, et gli altri a gran fatica si difese
 ro. Onde il sequete poste giu le contese tornarò ad alloga
 giare insieme con gli Romani, nel fine di questo anno
 Annibale tornato a Carthagine, et renduta ragione di
 sua administratione fu da capo con le nauì mandato in
 Sardigna, perche gia gli Romani in quella isola comins
 ciauanò a passare. Quiui fatta una pezza buona prouas
 finalmente racchiuso fu nel porto di caualieri, et perde
 tutte le nauì, ma la persona sua con l'usata arte scampo, et
 fuggissi, laqual cosa essndoli imputata la colpa fu da Car
 thagine preso, et secondo loro legge posto in croce et
 fatto morire. Nel sequente anno niente degno di memoria
 fise in Cicilia, ma l'altro anno dipoi furono Consoli Caio
 Sulpitio, et Aulo Rutillo. Questi due consoli passati in
 Cicilia uedendo li Carthaginesi fare capo di sue forze
 nella città di Palermo uennero con loro exerciti in que
 luoghi, et ordinate le schiere infino alle porti di Paler
 mo nandarò. Li Carthaginesi sitennero alle mura et non
 uoltero uscire fuori a combattere. Siche partiti di quindi li
 consoli assediò Hippòna, et, Mitistratto, et amendue
 queste terre presero per assedio, et dipoi passati contra
 Camerina, quella anchora presero per forza. Fu presa an
 chora da questi medesimi consoli la città chiamata Et na,
 et assediò Lipari. Nel tempo di questi medesimi Cons
 soli fise una ltra battaglia per mare con li Carthaginesi,
 non pero di grande apparecchio, ma sprouedutamente et

non subito caso, che essendo Aulo Rutilio con suo nauilio
 preso a Tindari città di Sicilia uide passare nauì de cara
 thagineſi non molto dilunge da que luoghi, et andaua
 no uerſo Li pari, p̄ laqualcoſa con fretta ſe montare ſue gē
 ti in ſule nauì, et ſeguito li Caribagineſi, la ſona del con
 ſolo fu il primo che ſi affretto nello andare, et ſeguitarôlo
 dieci nauì et lialtri ſi mettuano in punto, li Caribagineſi
 ue dēdole nauì di Romani ſoprauenire riuolti cō preſte
 za aſſaltaro il Conſolo et ſue nauì, et fu tanto l'impeto loro
 che nel primo aſſalto delle nauì dieci de Romani naſſon
 darono noxe, ſolamente la nauē del cōſolo ſcāpo, laquale
 fuggēdo p̄ſeguitata da Caribagineſi ſo prauenero laltre
 nauì Romane, et fatta dura, et aſpra battaglia finalmente
 li Romani preſero dieci nauì de Caribagineſi intro, et ot
 to naſſondaro, laltre ſene fugirono a Lipari, doue prima
 era loro camino. Ma di q̄ſta battaglia in modo ſi partiro
 che luna parte, et laltre diceua hauere uinto, li Romani p̄
 che haucano preſo maggiore numero di nauì, et p̄che li
 Caribagineſi allo ſtremo erano fugiti affermauano eſſere
 rimasi uincitori, et dallaltra parte per li Caribagineſi ſalle
 gaua hauer aſſondate noue nauì de Romani, et che eſſen
 do molto minore numero di nauì le loro niētedimeno ha
 uendno ſoſtenuto la battaglia p̄lungo ſpacio di tempo cō
 tra tutto il nauilio de Romani, et coſi dalluna parte et da
 laltre acceſo digara, et di conteſa ſapparecchiauano amag
 gior coſe, et a Roma piu uolte gia nel ſenſo irattato ſera ſe
 meglio fuſſe la guerra tràſſerire in Africa. Maniſteſta coſa
 era tutto illito di Africa hauere ſpiaggie dapozerẽ facilme
 te diſcēdere in terra, et li popoli di q̄l paēſe eſſere huoi ui
 li et co dardi et diſuili a ſuui di guerra, et oltre a q̄ſto,

paese essere pieno di ricchezze et di preda. Sicche ageuol co-
 sa pareua d'acendere quiui la guerra, et nõ si dubiuua q̃s-
 ta essere la uia et il modo di leuare li cartaginesi di Cicilia
 se scasa loro patria proprijs si trãfferisse il piculo del
 la guerra molto piu tosto che se in Cicilia si contendesse.
 Per queste ragioni deliberato fu di rimettere ne Cõsoli il
 potere passare in Africa, et quiui fare guerra in caso che
 alloropresse, et a questo fare ordinato fu che hauessero
 maggiore numiglio che priã, determinando il numero che
 fusse di nauì trecento trenta tutte quinque remi. Cõsoli
 erano in quello anno Marco Atulio Regolo et Lucio Mãs-
 lio huomini fortissimi e bene admestrati di guerra. Lis-
 quali hauendo deliberato passare in Africa partito del
 porto di Messina doue tutte le nauì erano congregate, et
 tẽnero per lo dextro lito dell'isola, passando Tauromenio
 et Siracusa, et uisitato il promontorio di Pachinno, tẽne-
 uero in sulla mano dextra per lo lito di Agrigento. Et qui-
 ui poste le nauì gli exerciti si missero in ordine da passare
 in Africa, li Carthaginesi ueduto il consiglio de Romani
 ne fero grande stima, et disposersi con tutto loro sfor-
 zo obuiare, et impedire il passo ultimando far troppo per
 loro che la guerra in Cicilia stesse, et non si transferisse nel
 le parti da Africa. Per questa cagione li Carthaginesi ha-
 uenuo messo in punto grande armata di nauì trecentos-
 cinquanta et tutte lhaueuano insieme nel porto di Lili-
 beo. Essendo adunque il proposito de Romani passare, et
 quello de Carthaginesi impedire il passo era manifesto che
 bisognaua uenire a zuffi et a battaglia, nelle nauì de Ro-
 mani era l' exercito quanto faceua di bisogno non solo alla
 battaglia di mare, ma all' guerra che fare doue uano; in

Africa, et perchè mestiero era portare gran numero di
 euuagli agiunsero allarmata moli legni atti a quellipora
 tare. Messo in punto ogni cosa cominciaro a montare le
 nauì et distribuire l' exercito, lordine era questo che i cia
 scuna quinquere mi. si ponca hominini trecento a remo e
 centouenti combattutori. Questo numero si obseruaua per
 li Romani et per Carthaginesi. Sicche nelle nauì Roman
 ne furono piu che centoquaranta migliaia d'huomini. In
 quelle de Carthaginesi furono solamente huomini atti a
 battaglia di mare, et niente dimanco fu il numero delli
 huomini piu che centocinquanta migliaia, la grandezza
 dellequali cose e damentere stupore non solo a chi uisu pre
 sente et uidee, ma etiamdio a chi lode, tutta larmata de
 Romani fu diuisa da Consoli in quattro parti, et ciascuna
 di quelle appellauano schiere, a similitudine delle schiere
 da combattere in terra. La forma del tutto fu come una
 triangolo con la punta uolto a nimici. In questa punta era
 no amandue li Consoli con due nauì, et ciascuno di loro
 seguittaua la schiera sua delle nauì aduna aduna, dilatan
 dosi dalle bande perche ciascuna prora di nauè guarda
 ua innanzi. A questo modo dilatandosi ciascuno de Cor
 ni resultauano i lati del triangolo. In mezzo di questi due
 lati andauano le nauì che portauano gli canalli con loro
 guardia dalle nauì armate. La quarta schiera uenina
 dietro et chiudeua l'ultima basa del triangolo, li Cartha
 ginesi partiti da Lilibeo erano uenuti ad Heraclia, quindi
 ue d'edo appressare li Romani feciono quattro parti di lor
 ro nauì ordinate in figura di falce, luno de corni toccaua
 ellito, l'altro era dilungato in alto mare dall'uno all'altro
 corno, erano ordinate le nauì aduna aduna in figura di

ne mezo cerchio, li capitani erano de Carthaginesi Annone et Amilcare, de quali Annone con tutte le nauì piu veloci reggiua il dextro corno il quale ueniua a essere piu dilungi da terra, et Amilcare con tutte laltre nauì reggeua nel mezo dellarmata p infino a terra. Ordinate in qsto modo le schiere, essendo gia presso luno nauilio allaltro, li Carthaginesi con grãdi et terribili grida si misser cõtra li Romani, ne cõ minori grida et impeto fu loro risposto, li consoli nella pria giunta trouato la schiera di Carthaginesi lunga et fouile percõsero uigorosamẽte nel mezo di quella, et subito cõe era ordinato da Amilcare le nauì di Carthaginesi cominciaro a fuggire et qsto fecero p disordinare le schiere di Romani. Laqual cosa gli uenẽ fatta, po che amendue le prime schiere ch'erano dietro a cõsoli trasportate da cupigia di seguirare li nemici abbandonarono laltre nauì in modo che rimasẽ uada la schiera dimezo douerano li caualli et lultima che chiudeua la basa del triangolo. Essẽdo procedute le prime due schiere di Romani cõe dicemo, et dilungate da suoi. Amilcare parẽ dogli hauere assai separato le uenẽ uno segno da la nauẽ sua, per loquale cõe ordinato era subito le nauì di Carthaginesi che prima fuggiuano dieron uolta, et atorniarono li cõsoli et loro schiere con dura et aspra bauaglia, et con tale impeto che a gran fatica li cõsoli poterono difendere, et in questo medesimo tẽpo Annone ilquale gouernaua il corno chera in alto mare ruinaudo con grãde et furioso impeto cõtra lultima schiera de Romani quella assalto et percõsse, et simile laltre schiera di Carthaginesi laquale era allito assalto quella schiera di Romani laquale era deputata alla guardia de le nauì che portauano li caualli. In questo modo tre

aspre battaglie nauali in uno medesimo tempo, et in luoghi propinqui si combatteuano, nellequali darte, et di uelocita molto auantaggiuano li Caribaginesi, ma quando alle nauì et al ferro si uenina per uirtu, et per fortezza li Romani haueuano il meglio. Il numero delle nauì in ciascuna delle tre battaglie era quasi eguale, pero che Amilcare haueua seco due schiere lequali combatteuano contra li Consoli con due schiere Romane, et negli altri due luoghi una schiera di Caribaginesi et una di Romani per ciascuna battaglia insieme lazuffua. Quiui ch'è grida et quali strepiti et quanti uarii casi, et quali horrori diremo noi che fusero, tre grandissime et spressime battaglie in uno medesimo tempo et in piccola distantia, diluogo consaettame et con arme damano, et con inuestire dinauì et con ogni argomèto da far morire l'un l'altro combattere si uedeuano. Molte nauì rotte, molte affondate in ciascuno luogo sparti haueuano gli huomini per lo mare, liquali sopra gli scudi proprii sforzandosi notare, quali cò assi, quali cò remi recercado loro scàpo. Il mare per le molte fedite et morte degli huomini era pieno di sangue et mutato il natural colore era diuenuto uermiglio et spauenteuole a uedere le nauì combatteuano erano costrette sopra li corpi degli huomin i fare il corso loro. Di grida e dilagni di pcosse il cielo et tutti i lati di uorno rimbombauano. Pero che gli erano in queste battaglie nauì rostrate presso a seuecento senza laltre che seguittauano larmata per portare canalli et uettouaglia, et altre cose necessarie. Per laqualcosa adiueniua che questa battaglia nauale per ordine delle schiere, et per moltitudine di nauì era propriamente come una battaglia di campo,

in terra ferma. In questo sì atroce pericolo et si grandissima pugna finalmente il principio della uittoria cominciò da quello luogo donde cominciata era la battaglia, perche amendue li Consoli combatteuano nella prima zuffa, liquali atornati da nimici uedendosì in graue pericolo et che niuno scampo era se non nella uirtu et nello ardire, confortati li suoi con grandissimo impeto si missero adosso ad Amilcare rompendo per forza le schiere de Carthaginesi, et se alcuna naue faceua resistenza gittati sopra quella li Corui uitrapassauano suso li Romani, et con somma uirtu combatteuano. Faceua grande uilita a Romani la presenlia de Consoli, pero che nelle battaglie molte piu cose fanno li combattitori per paura di uergogna o per cupidigia di gloria che per uera uirtu. Et anchora essi Cōsoli erano tal huomini che poteuano per exemplo di se ciascuno quantunque timido et uile fusse accendere a gagliardis, pero che le persone de Consoli erano li primi a prendere zuffa soccorrere douunque li suoi erano oppressati. Douunque era maggiore pericolo quui senza niuna risparmio simeueuano, con questa sollecitudine et franchesia, finalmente acquistarò la uittoria, occidendo molti Carthaginesi et molte loro nani offondando in tal forma che finalmente Amilcar et li suoi si misero in fuga. Marco Attilio uedendo li Carthaginesi nella prima battaglia essere rotti lascio il collega suo che li perseguitasse, et esso cō la sua schiera uenne a soccorrere li Romani che combatteuano nellaltre battaglie. Il primo soccorso fu a quelli de lultima schiera liquali assaltati da Annone, et aspramente combattuti con grande difficulta si poteuano difendere. Ma soprauenendo il Consolo li Romani presero animo,

et cominciaron piu francamente a percuotere li Caribaginesi, et dall'altro parte il consolo con le sue navi uiuorose gli assalto fieramente facendo grande occisione et molte navi sfondando. Sicche finalmente Annone combattuto da uno lato dall'ultima schiera de Romani, et dall'altro lato dal Consolo si misse in fuga con le sue navi dilungandosi uerso l'altre mare per scampare dal pericolo. Restaua la terza pugna, laquale era presso all'ito et in questa peggioro istauano li Romani che in niuno altro luogo, pero che minore numero di navi era quello de Romani che combatteua che quello de Caribaginesi et erano impediti se per quelle che portauano li caualli et altra robba. Sia che al tutto li Caribaginesi piu forti et piu expediti in questa terza battaglia manifestamente erano uincitori, et gia haueuano condotto li Romani presso all'ito, et quasi ridottogli in luogo che si poteuano dire perduti. Essendo in questo pericolo li Romani dalla terza battaglia in uno medesimo tempo Marco Attilio uicitore, della quarta schiera et Caio Manlio dalla persecutione della battaglia prima uennero in soccorso, et giugnendo li Caribaginesi in mezzo gli ruppero et spezzaro, affondando et prendendo molte loro navi con infinita occisione. In questo modo li Romani in tre grandissime battaglie rotti et dissipati li inimici hebbero pienissima uittoria, perirono in queste tre battaglie, dalla parte de Romani navi uenti quattro, da la parte de Caribaginesi furono le navi rotte piu di trenta, et le prese furono sexantaquattro. Dopo questa uittoria li Consoli dimorarono alquanti giorni in Sicilia in concertare loro navi magagnate et metterli in ordine di uittouaglia, et d'altre cose necessarie, et quando furono

in punto presero loro uiaaggio, et senza trouare contra-
 diuione passarono in Africa, et fu la prima loro posta al pro-
 montorio di Mercurio, quì uisiposero alla città di Eliza-
 pea, laquale deliberarono assediare et uincere, et per que-
 sta cagione tirarono le nauì in terra, et fortificarono di fossi
 et di steccati di putandoni guardia sufficiente, sì che da nemi-
 ci non fussero arse o tolti. Et loro potessero adoperare per
 terra l'exercito. Dipoi riuolui allo assedio di Clipea cò buo-
 no ordine la cominciarono astringere, a Caribagine in q̄sto
 mezo era suo grandissimo spauento, perche sentito hauea-
 uano la rotta de loro capitani, et fu opinione di tutti che
 li Consoli cò loro stuolo douessero uenire di fatto nel por-
 to di Caribagine. Per laqual cosa riuocato Annone cò q̄lle
 nauì che erano scampate et fatto pigliar larmi a tutta la
 moltitudine di loro popolo s'apparecchiarono solamente
 alla difesa di Caribagine et del porto suo. Ma poiche sen-
 tito fu dalloro li Romani essere discesi in terra et essersi po-
 sto intorno a Clipea, lasciata la paura della città propria
 incominciarono a pensare deripari contra la presente guer-
 ra. Mentre che da Caribagine si si prouedeua di fare gen-
 te li Consoli presa la città di Clipea, et in quella lasciata
 buona et sufficiente guardia con laltro exercito uennero
 contra Caribagine guastando et rubando tutto il paese.
 Erano in que luoghi uille con edifici ricchissimi et orna-
 tissimi, liquali tutti furono arsi et guasti dallo exercito ro-
 mano. La preda fu di infinito ualore, li prigioni presi in q̄s-
 luoghi furono piu che uentimilia. Fatto le sopradette cose
 li Consoli ritrattosi a Clipea mandarono a Roma loro
 ambasciatori significando qūto per infino allhora era se-
 guito della passata in Africa delle presa di Clipea. Et

quante fuffr le forze et gli apparecchi dinimici et che speranza et pefiero haueffero li Còfòli. Dopo la madata deglè ambasciadori lexercito Romano procedè dopiu auanti cò peggiana su plo terreno di Caribagine inuolgèdo ogni cosa con ferro et con fuoco. Il paese era grasso, et p lunga pace pieno, sicche abundantemente lo exercito haueua uettouasglia et preda, li popoli del paese per essere al tutto disfati a guerra et di loro natura uilifacilmète irrichiuano lexercito. Essèdo le cose in qñli termini soprauenero lettere del senato, ple quali si comādaua che luno de còfòli cò parte de lexercito sene tornasse in Italia et che laltro Còfòlo col resto dell'exercito rimanesse in Africa a seguir la guerra, le quali lettere riceuute cò tutto che picoloso pareua a Còfòli in tãto lontano et extremo paese et contra disipotentì inimici diuidere lexercito et separare le forze, nientedimeno p ubidire ali comādamenti del senato intra loro siconuenero che Marco Atilio rimanesse in Africa, et Manlio senetor nasse in Italia. Le copie che rimasono con Atilio furono quindici mila di huomini apie et cauali cinquecento, et nauiquaranta, tutta laltra moltitudine dell'exercito posta nelle navi con gli prigionì et con la preda nemeno Manlio in Italia. Felicemente nauigando infino che peruenne a Roma. Atilio doppo la partita del collega suo cò quelle genti che gli erano rimase da caponando in su li terreni di Caribagine campeggiando, francamente et dòneggiando linimici. Et aduenne in questo tempo cosa admirabile che essendo peruento Marco Atilio con le sue genti al fiume chiamato Bagra, discorrendo il paese le suoi caualieri trouaro fffo ai fiume uno serpète dispaucèta uole grãdezza, et secòdo se uirono da paesani tutto il paese

era discreto, et abbandonato per paura di quello serpente
 l'exercito subito corse a uedere, et ueduta la grandezza
 sua non si appressando pero a quello, ma stando dilungi
 il cominciaro a ferire et scettare. Ma poco ueniua adire
 perche il cuoio suo durissimo a ogni colpo resistea, final-
 mente andato personalmente il Consolo in quello luogo
 con spingarde, et catapulte, et altri instrumenti da ferire
 di lungi il se combattere, et uccidere il cuoio delquale
 poi mandato a Roma fu dilunghezza piedi centouenuti,
 secondo che piu et certi auctorichel uidero lasciaro scritto.
 Dipoi Marco Auilio procedendo con suo exercito pose
 campo a una terra de Caribaginesi chiamata Adira, ala
 laquale stando Attiliofermo, et asse diandola da ogni par-
 te et faccendout piu edificij da combattere era manifesto
 la terra non si poter difedere et che nelle mani dello exer-
 cito Romano uenire doueua, se gia soccorfa non fusse da
 Caribaginesi. Era questa terra di spinta grade et p se mea-
 desima et per cagione del sito. Sicche li Caribaginesi ac-
 cio che non uenisse nelle mani del Còsulo deliberaro fare
 loro sforzo et andare a soccorrerla, et ferono capitani di
 loro genti Asdrubale et Bostaro, et a questi diedero tutte
 loro copie che erano il forte a cauallo et oltra a quello
 elifanti quaranta, era anchora poco auanti tornato Amil-
 care di Sicilia, ilquale fu uno de capitani della battaglia
 nauale et haueua menato in Africa semila huomini a
 pie, et caualli cinquecento gente bene admaestrata di
 guerra. Per laqualcosa agiunio Amilcare a primi capitani
 tutti insieme con ogni loro sforzo andaro a soccorrere Ad-
 ira. Questi tre capitani con li elifanti et con laltro exerci-
 to a pie et a cauallo uenuti con prestezza a luoghi doue

era accäpo il Cöfölo si posero in su uno colle alto et aspro in modo che lo exercito de Romani uenias a essere in mezo intra la terra assediata et il campo de nimici, et fu pensiero de capitani Carthaginesi aspettare laltro giorno, et con le schiere ordinate scendere del colle, et prendere battaglia con Romani. Marco Aulio cognosceua chiaramente che tutta l'aspiranza de nimici era nelli elephanti, et negli huomini a cauallo, pero che in queste due parti erano molto piu potenti che lo exercito Romano. Per laqual cosa parendo al Consolo bisognare arte nel uincere, et non aspettare battaglia ordinaria di libero diprenere, et di saltargli nel colle proprio doue erano alloggiati, et con questo proposito e' imato a se tribuni Centurioni, in su la meza notte gli se partire con due legioni comandando che atornassero il monte, et in sul fare delo di assaltassero il campo de nimici dalla banda di dietro facendo grandissimo tumulto, Andati adunque i tribuni con le due legioni ferono quanto gli era imposto, et in su la uora assaltaro il campo de nimici dalla parte di dietro con grandissimo romore, et tempesta, per laqual cosa tutto il campo si commose, et corse uerso loro. Ma li luogbi erano aspri et tripidi, sicche ne elephanti ne huomini a cauallo si poteuano adoperare. Solamente li Veteranni che cö Amilcare uenuti erano di Cicilia si portauano ouimamente. Et perche uantaggio haueuano delluozho costringeuanoli Romani tirare il pie adietro, städo tutto il campo de Carthaginesi attento et sospeso. Marco Aulio dall'altra parte con prestezza salito il monte, giunse di subito sopra le spalle de nimici. Per laqual cosa leuatosi le grida da quella parte quelli che combatteuano con li tribuni abbadono

La Laz. s'fecorsero contra Marco Atillio che disopra era
 apparito. Il Consolo hauendo uantaggio del mōte ageuol
 mente ributtua quelli che correuano uerso lui, et dall'al
 tra parte li tribuni ueniuaano salēdo, et cacciādo inimici. In
 questo mō messi in mezo li Carthaginesi essendo cōbattuti
 in uno medesimo tēpo di nāzi, et di dietro nō poterono reg
 gere ne operare loro forz, ma messosi infuga al tutto fuor
 no rotti cō grandissima occisione, et per dua di loro gente.
 Marco Atillio uincitore de nimici torno alla terra assedia
 ta, et q̄lla pche pduto haueua ogni speranza di socorso subi
 to sarēde. Doppo questa uiuoria Atillio procedēdo auanti
 cō suo exercito si pose intorno a Tunisi, et q̄llo assediādo et
 cōbattendo finalmēte prese. In q̄sta ciua pche molto era ar
 tissima a fare guerra a Carthagine Marco Atillio si fermò
 cō le sue gēti adoperādo q̄llo luogho p sedia et ricetto del
 la guerra. Carthagine e posta in luogho che quasi sta cōe
 una punta o uogliamo dire come una lingua che fistonde
 nel mare, dalla parte disopra uerso terra ferma il mare fa
 uno stagno grāde. Siche da q̄sto stagno all'altro lito del ma
 re resta nō molto spatio. Tunisi e posto su in q̄sto stagno, et
 chi tiene la ciua di Tunesi e quasi signore del paese, che p
 terra a Carthagine uenire nō si puote se quelli di Tunisi il
 uogliono uietare, preso adunque la ciua di Tunesi p Ati
 lio tagliato era ogni andamento a Carthagine da parte
 di terra, ne molto erāo dilunghi dalleffere esse dian, li Car
 thaginēsi adunque uinti per mare et per terra con gran
 dissime battaglie pdata gran parte di loro terreno, afflitti
 di grandissime aduersita, quasi senza speranza si troua
 uano. Intra l'altre calamita loro doppo lultima battaglia
 nellaquale erano stati uinti da Romani grandissima mole

Etudine di nūmīdi erano uenuti a rubare il territorio di
 Carthaginesi. Questi erano huomini rapaci et pronti et
 ben periti di luoghi che ogni cosa certauano et predauano
 quasi piu d'anni riceueuano li Carthaginesi da costoro
 che da Romani. Per laqual cosa rotto il paese ogni huomo
 con bestiamē et con sua familia rifuggito era dētro a Car-
 thagine, et pche perduto era il frumēto et la moltitudine
 era grāde nella terra et temeuasi d'ass: dio subito ui comin-
 cio carestia grādissima, et quasi fame. Trouandosi in que-
 sti affari li Carthaginesi nō sapeuano che partito si prende-
 re ne doue firiuolgere. Finalmēte pche tutte laltre uie pa-
 reuāo extreme deliberarono mādare ambasciadori al Cō-
 solo pfare experientia se luogo hauere potesse alcuna con-
 cordia. Maximamēte daua loro speranza di pace la lunga
 cōfederatione, et amicitia che stata era p lo adrieto intra il
 popolo Romano et q̄llo di Carthagine, et poco auātī rino-
 uata era la cōfederatione in quello tēpo che Pirrho passo
 Italia et Sicilia. Sicche p lo fondamento dellantica amicitia
 sperauano le presente discordie poter si tor uia. Cōsiderato
 maxime che la guerra presente nō era nata podio ne pac-
 cerbita, ma p suspitiōe et errore di maggior potētia, p la q̄-
 le temuto haueuano li Ro. che da Carthaginesi Italia non
 fusse oppressata. Eletti adunque ambasciadori li piu prin-
 cipali huomini di Carthagine uēnero al Consolo. Et con
 lunghe, et artificiose dicerie mostraro assai ragioni, pers-
 le quali a pace si douea uenire. Maxime essendo ne pregas-
 to et richiestō da Carthaginesi. Rammentando lantica
 amicitia, et collegatione che era stata tra loro, et
 la presente guerra non essere nata per odio ne per in-
 giuria delle parti, ma solo per suspitione di maggiore

potentia. Recitato anchora per scrittura leghe, et patti antichi che erano durati longamente intra il popolo Romano et quello di Carthaginefi, dammando et riprendendo ciascuna delle parti, et incolpando la fortuna che di tanta amicitia, et frauellanza in aperta guerra gli hauea condotti. Perche e scaduto di fare mentione delle cōfederationi che furono intra il popolo Romano, et il popolo di Carthagine, mi pare uile esse confederationi casi come scritte et cōuenute furono in questo luogo recitare. La prima confederatione intra queste due popoli fu fatta incontanente doppo la cacciata di Tarquino superbo, essendo consoli de Romani Lucio Giunio Brutto, et Marso Valerio Publicola che furono li primi consoli che mai furono a Roma le parole della confederatione allhora fatta furono in questo effetto. Amicitia sia intra il popolo di Romani, et il popolo di Carthagine, et intra gli adherenti de luno popolo, et dellaltro, non sia licito a Romani ne a loro adherenti nauigare oltra al promontorio di Africa chiamato Pulcro. Se alcuno da uolentia di uenti cōstreuo oltra il detto luogo arriuasse niente gli sia licito predare ne comparere in quelli luoghi exceto quelle cose che necessarie fossino per raccociare nauili o per fare sacrificio, ne oltra a cinque di dimorare possa. Questo non si uenda per quelli che nauigassino per cagione di mercatantia aquali sia licito passare il promontorio sopradetto, et habbiamo immunita in Africa e Sardigna. Se alcuni de Romani ponessero nella Cicilia in que luoghi che signoreggia il popolo Carthaginefe tutto habbia liberta di fare quanto ciascuno altro, li Carthaginefi sieno tenuti non fare ingiuria ne dāno alli Ardeati, alli Antiati, a Cercelle

a Taracinesfi,

a Taracinesì et a tutti altri popoli latini che obediscono a Romani. Se alcuna città di Latio non obedisce al populo Romano non siate da cōpresa nel presente capitulo, ma sia licito a Carthaginesì offendere gli huomini di quella città che non obediscano. Con questo che se alcuna terra prenda desino li Carthaginesì non la possino guastare ma debbin la lasciare liberamente nelle mani del populo Romão. Non sia licito a Carthaginesì edificare alcuna fortezza o bastia nelle parti de Latio, et se in quelli luoghi ue uissino con loro nauili non ui possino dimorare uno di uero, ma sieno tenuti a partirsi senza albergarvi. Questa fu l' ff. ito della prima cōfederatione. Dipoi fu fatta altra cōfederatione, allaquale furono aggiunti li Tirij, et li Viicensi. Il tenore della seconda cōfederatione fu in questa forma. Amicitia sia et buona amista in tre il populo Romão et li cōpagni suoi da una parte, et li Carthaginesì, et Tyrj et Viicensi dall'altra parte, non sia licito a Romani ne a loro cōpagni nauigare oltra al Promontorio chiamato Pulcro, ne per cagione di preda, ne per cagione di mercatantia. Ne sia loro licito possedere alcuna fortezza in quelli luoghi. Se li Carthaginesì prendessino in Latio alcuna terra di quelle che non obediscono al Popolo Romão la preda sia de Carthaginesì, ma la terra presa sieno tenuti rendere. Se alcuni huomini saranno presi in Italia da Carthaginesì di quelli popoli che sieno liberi, et amici del Popolo Romano non possino quelli esser presi, essere menati ne porti del Popolo Romano, et se menati uissino sia licito a Romani farli liberare. Quella medesima ragione habbino li Carthaginesì ne parti loro contra li Romani che prigioni ui menassino. Se acqua o

Guer. de Carth. D

LIBRO

non uogliaprenderanno niuno gli noi de gli amici et fe-
 derati, et se contra facess: a ingiuria publica. Non sia licito a
 Romani ne allora adherenti mercatare in Africa ne
 in Srdigna, ne tuere fortezza alcuna in essi luoghi ne
 alcuna cosa comperare se non per uetouaglia, et p li nauili
 quando per forza di tēpesta ui arriua ssino, ne piu che cin-
 que giorni dimorare ui possino. A Carthagine et in Cici-
 lia sia lecito a Romani et aloro compagni mercatare, et fa-
 re ogni cosa liberamente, et questo medesimo sia licito a
 Carthagine si fare a Romani. Ingiuria o danno fare non deb-
 bano li Carthagine si alli Ardeati, alli Antiat i a Taracine
 si, ne agli altri uoli luini. come nell'altra cōfederatione
 apparisce expressamente. Doppo qste due cōfederatiōi sene
 fe un'altra in qlli tēpi che Pirho passo in Italia, nella quale
 firinouaro qste medesime cose, et collegaron si insieme li
 Romani et li Carthagine si a cōseruatiōe di loro stati, et fu-
 ron ui aggiunte qste parole. Se li Carthagine si dimande-
 rono aiuto a Romani debbano dare li nauili p passare le
 xercito. Se gli Romani domāderano aiuto alli Carthagi-
 nesi debbano li Carthagine si aiutarli p mare, ma non p ter-
 ra. Se pace faranno li Romani cō pirho, et prometteranno
 non lo offēdere, sieno tenuti meterui exceptione, saluo che se
 Pirho facess: guerra a Carthagine si, nelqual caso licito
 sia a Romani aiutarli. Simile exceptione sieno tenuti por-
 re li Carthagine si, se pace faranno con Pirho. Queste era-
 no le cōfederatiōi fatte, et rinouate intra luno popo-
 lo, et l'altro, et erano scritte queste cose in tauole di bron-
 zo a Romani con lettere latine, et a Carthagine con lette-
 re Phenici. Et poste erāo le tauole in luoghi publichi. Le-

quali recitando li oratori Carthaginesi appresso a Marco Attilio piu facilmente sperauano potere impetrare pace. Il Consolo rispose hauere buona notizia di quelle confederationi, et che per questo piu era offeso il Popolo Romano da Carthaginesi, pero che hauendo offerto Apio Claudio Consolo quando prima uenne a Messina pace, et concordia, loro non l'hauuano accettata, ma piu tosto uoluto guerra, et che essere licito a Romani hauere riceuuto in amicitia li Mamertini era cosa manifesta. Considerato che secondo li patti della confederatione solo in Africa et Sardigna si uietaua a Romani potere hauere fortezza, et terra, ma in Sicilia non era uietato. Ma che non uoleua stare in disputatione considerato loro non con regioni, ma con eremi hauere eletto cōtendere. Venendo alla pace domandata, disse che non lanegaua, poi che ne pregauano. Ma che colui che da la pace sappartiene perui li conditioni et i modi, et per tanto se pace uogliono li Carthaginesi rimetino ogni loro cosa nello arbitrio et potesta del popolo Romano, et sufferiscono le conditioni le quali dal Popolo Romano gli saranno prescritte. Questa risposta di Marco Attilio parue tanto superba, et arrogante agli ambasciadori Carthaginesi che subito pieni di sdegno gridaro, et che potresti tu piu comandare se al tutto haueffi uinto. Et partiti di campo et tornati in Carthagine raccontando le parole di Attilio tanto fu lo sdegno de cittadini che auoce di popolo: uisi grido, pria la morte et ogni tormento, essere da comportare, et la sciaa al tutto la speranza di pace con impetto mirabile si uolsero il pensiero a fare guerra.

DE BELLO PVNICO LIBRO SECON
DO COMPOSTO DA MISSER LEO
NARDO ARETINO IN LATI
NO VOLGARIZATO POI
DA VNO SVO
AMICO



ER La risposta di Marco Attilio
Cōsolo prouocate a isdegno le mē
ti di Carthaginesi et della speranza
di pace al desiderio dalla guerra
ra riuolti come adiuenir sole nes
gli extremi pericoli incredibile
sforzo dalloro si faceua, et per que
sta cagione eleggere capitani soldare gente, et ragunare
exercito con somma industria saffrettuano. Di Gallia et
de Hispagnia, et di Grecia tutto il giorno ueniua no nas
ni cariche di gēte cōdotte allor soldati. Haueuano āchos
ra mandato per Xantippo Lacedemoniese, huomo perito
infatti darne et di grande nome in quella eta. Costui gi
unto, a Carthagine con sue genti, domandando et in fors
mandoh come le cose della guerra erano passate quando
tutto hebbe inteso, disse non essere da prendere admiratio
ne alcuna, se li Carthaginesi erano futi uinti da Roma
ni. Pero che il Consolo con buona arte di guerra fera go
uernato, et li Carthaginesi ben che potenti fussero, nō ha
ueuano usato maestria, ma piu tosto imperitia, et ignorāz

tia, et repetendo le cose fatte dalloro mostrauo gli errori,
 per liquali erano suoi uinti. Apprendo li secreti della disci-
 plina militare, assignando che adbauere uoluto uincere
 capeggiare si doueua ne tali luoghi, et non netali, et le
 schiere si uoleuano fare nella tale forma. Gli huomini da
 pie con tale ordine, et quelli da cauallo in tal mó disporre
 Mostrando adunque queste cose, et infondendole nelle
 orecchie de Carthaginesi acquisto tanta fede et reputatione
 che rimosso ognaliro capitano in lui solo fu rimesso il go-
 uerno della guerra. Presa nel modo sopraddetto la cura
 delli exerciti amaestrandoli militanti et exercitadoli, gli
 uuezzo a seruare lordine et la disciplina militare. Et ad-
 uenne in piccol tempo tanta mutatione neli animi per la
 gradissima speranza che haueuano nel bono capitano che li
 exerciti di Carthaginesi, liquali prima non soleuano so-
 stenere la uista de Romani, ma cõe gli uedeuano soleuano
 fugire, allhora p̄so animo et speranza desiderauano, et dima-
 dauano essere menati a cõbattere contra di loro. Veduto
 lardire et la uolõta dello exercito, piacque a Cartagine si
 p̄ consiglio di Xatippo mettersi alla fortuna della battaglia,
 Xatippo cõdusse lexercito nõ p̄ calli ne p̄ luoghi mōtuosi,
 ma per lo piano cõe pria haueua dimostrato. Pero che ha-
 uendo li Carthaginesi molta gẽte a caualo, et molti elefan-
 ti mostrato haueua douersi dalloro ischitare li luoghi as-
 spri, et capeggiar ne piani. Marco Autilio sentito lauenu-
 ta de nimici subito cõprese il gouerno loro essere cõdisci-
 plina nouamente soprauenuta. Niẽtedimeno uolẽteroso di
 cõbattere sise incõtra appressando il suo cãpo a quello de
 nimici, in modo che non piu che uno miglio et un quarto

erano lontani. Essendo accampati così vicini. Xantippo fu il primo a trarre fuori suo gente, et ordinate le schiere, dimandò battaglia. Ne Marco Aulio in questo fu pigro che come uide inimici asettarsi a uolere combattere lui similmente si mise in affetto. Nell'ordinare delle schiere furono da Xantippo nella prima fronte posti gli elefanti distendendoli per lo lungo, aduno aduno. Doppo gli elefanti pose la moltitudine del popolo di Cartagine. Dal destro et dal sinistro corno fece due schiere, nelle quali mise tutto il fiore delle genti condotte et prauiche infanti di guerra, poi ordinò le genti da cavallo, facendone due altre schiere, et mescolo tra loro assai buon numero di pedoni, leggieri di corpo et d'armadura, li quali insieme con li cauallieri hauesse a combattere contra li inimici. Marco Aulio uenendo ad ordinar sue genti fece le schiere sue in questa forma. Prima gli huomini di leggiera armadura et expediti et presti raccolti di tutto lo exercito suo, fu una schiera, et mise gli contra li elefanti, ordinandoli radi, et atti a poter dare luogo alle bestie, et quelle a pugnare secondo fu bisogno. Doppo questa ordinò una altra schiera grossa et ferma fornicata di tre subfidij, o uogliam dire di tre battaglie le bandiere et le insegne militari ordinò che stessero in mezzo di questa schiera grossa. De li huomini a cavallo fece due altre, che da luno corno et dall'altro lasciassino questa schiera grossa. Et aduenne presto a groppare et stringer di sua gente che tutta la schiera fu nella fronte stretta et brieve, et occupaua non lungo spatio di terreno. La quale cosa proueduto haueua a potere resistere alli elefanti che non fusse rotta la schiera da loro, et senza dubbio questa parte era uile prouedimento, po che ferma come muro era que.

sta schiera, et non poteua dalle bestie essere diuisa o rotta
 Ma dall'altra parte haueua uno icōueniēte nō piccolo, che
 p la stretezza sua danimici poteua agensolmēte essere autor
 niata, maxime abōdādo linimici grademēte i moltitudine
 di caualeria. Ordinate i q̄sto modo le schiere daluna par
 te et dall'altra, le trōbe cō stridore acuto et terribile comē
 ciaro a sonare. Xáippo subito se cōciare gli elefanti a dos
 so a Romani. Et i q̄lo medesimo tēpo se muouere le schie
 re da cauallo dalluno corno et dalaltro, et cō grāde impe
 to assaltare linimici. Dall'altra parte li cauallieri Romani
 cō grāde frāchezza et baldāza siferono icōtra alla caualle
 ria di Cartaginēsi. Similmēte la schiera della leggiera ar
 madura de Romani laquale era ordinata cōtra gli elefan
 ti c. battēdo fieramēte et ferendo le bestie faceua mirabile
 proua, et certo dal printipo della battaglia intāto hebbe
 ro il meglio li Romani che dal sinistro corno dumila hu
 mini apie di quella schiera della leggiera armadura tra
 passaroliel. fanti et cō grāde occisione ruppero li Cariba
 da q̄la parte, et pseguitādoli isino allogiamēti gli rimise
 ro p forza dētro alli steccati, et cōbatterono il capo per bo
 no spatio di tēpo. Mentre che q̄sta parte di Romani atten
 deua accōbattere il campo di Caribaginēsi la conditione
 et fortuna della battaglia in comancio amutorfi. Pero che
 li cauallieri Ro. doppo lunga ziffa nō potēdo resistere al
 la grā moltitudine di caualieri Cariba. dalluno corno et
 dalaltro sifridussero alla schiera pedestre, nelaq̄le erano le
 bādriere et li elefāti ruinādo sop lalieue armadura di ro
 māi che era rimasa nella battalia lumisero i rotta guastādo
 ne et conculcādona grandissimo numero, ma peruenendo

L I B R O .

le bestie alla schiera grossa di Ro. in niuno modo quella poterono smagare. Pero che tutta era stretta, et annodata cōe di sopra habbiamo detto. In questo luogo fu dura et lunga battaglia, sforzadosi li caribaginefi coll'impeto delle bestie rōpere la schiera grossa li ei Romani dall'altra parte stando annodati et fermi, sicche in niuno modo le bestie passare uipotavano. Essendo la battaglia in questi termini Xantippo con le schiere da cauallo se attorniarre la schiera grossa de Romani, et assaltogli dallato di dietro. Laqual cosa facendosi i piu loghi, uolendo li Romani resistere cōirali cauallieri che li assaltauano per forza a costretti furono d'interrompere l'ordine della schiera, et in snodarsi dasieme. Per la q̄le osa gli elefanti hebero uia da passare dietro alla schiera diuidendo q̄lla i piu parti, et cosi furono rotti et uinti li Romani, et morta gr̄a moltitudine. Li dumilia buoi li q̄li uicitori cōbatteuano il capo di Caribaginefi sentiuo li suoi hauere il peggio della battaglia uollo tornare doue se cōbatteua. Ma trouata gia attorniatela schiera grossa nō ui possedo arriuare co le ispade imano faccendosi far uia a saluamento si ridussero nella citta di Clipea. Dell'altro exercito di Romani solamete cinquecento nr furono presi, uiui, gli altri tutti morirono in battaglia. In tea presi, fu Marco Atilio Consolo. Grandissimo exēplo della fragilita humana. Il q̄le poco auati glorioso piatē uittorie era terore de nimici, et a Caribaginefi che gli chieduano pace haueua fatta la superba risposta, allhorz spogliato nō solo di potēza, ma anchora di liberta uenuta era nelle mani di coloro, li q̄li poco auati tato hauea uilipeso. Li caribaginefi acquistata la uittoria cō incredibile leg

tutti si tornarono a Carthagine menadone preso il Cosolo
 romano. Et dipoi senza perdere iépo usciti acàpo nadaro
 allo assedio della città di Clipea. Erano in Clipea dumis
 lia Romani fuggiti dalla battaglia. Liguagli cò somma in
 dustria et fortezza difendevano la terra. Scédoji a Roma
 la nouella della rotta di Marco Attilio niuno uera che
 credere il potesse. Pur alla fine sentédoji il certo, et sapen
 do che in Clipea il resto de Romani assediato era con tu
 to che grádissimo dolore sentissero nié e dimeno còe ualé
 ti huomini et pratici de casi delle guerre sidiero a fare
 apparecchiamento di soccorso armádo gráde moltitudine
 di nauí. Mentre che a Roma fattédeua adarmare le nauí.
 li Carthaginefi con sommo sforzo còbateuano Clipea. Ma
 tãta era la uirtu di quelli Romani che dentro uorano asse
 diati che ogni sforzo de Carthaginefi tornaua in uano. Si
 che uedendo alla fine nò potere hauere la terra et perdé
 done ogni speranza, sentédo áchora l'apparechiamento che
 si faceua a Roma ppassare i Africa sileuaro dallo assedio,
 et tornarono a Carthagine per fare prouediméto di mag
 giore nauilio che resistesse a Romani. In questo tempo
 Xantippo capitano de Carthaginefi prese commiato dale
 loro, et lasciò la cura della guerra a sene torno in Grecia
 Sono alcuni che credono la cagione della partita sua fusse
 per inuidia de cittadini Carthaginefi grádi et potéti. Li
 quali sdegnando lui for estiere essere messo innanzi p ho
 nore trauerbauano dogni suo prouedimento. Altri credo
 no che inuerita questo non fusse la cagione di sua parti
 ta, ma che hauendo hauuto tanto eccellente uittoria, et
 sentendo il secondo apparecchiamento de Romani, deli

LIBRO

vero partirsi, temendo la uolubilità della fortuna che suo-
 le spesse uolte a beli principij dare cōtrarij fini. Quale che
 si fusse la cagione manifesto e che la partita sua fu doppo la
 vittoria, et inanzi che uenisse il secondo sforzo de Romani.
 Nel principio del seguente anno li Carthaginesi dugé-
 to nauij, po che tante nbaueuano preparate, mādaro fuor
 dil porto di Carthagine dirizzandole uerso Sicilia, per
 impedire il nauilio di Romani, ilquale doueua uenire a
 soccorre Clipea, le nauij messe in punto di Romani erano
 di numero trecencinquāta, et con esse nauigauano li Cōso-
 li quello anno che furono Marco Emilio Mamercio, et Lu-
 nio Fulvio. Essēdo giunti li cōsoli col nauilio i Sicilia, et
 di quādi nauigādo uerso Africa siferon loro i cōtra le na-
 uij dugéto di Carthaginesi, et uiddo luno nauilio laltro nō
 molto dilungi dal Promōtorio di Mercurio, et subito uē-
 nero alle mani, la battaglia fu dura et aspra, et duro' mol-
 te hore, finalmente li Romani come quelli che haueuano
 maggiore numero di nauij et di gēte furon uincitori. Et
 presero di quelle di Carthaginesi nauij centoquatordici,
 leqli aggiunte al priō nauilio passarono in Africa, et quātū
 riceuerono i sul nauij li Romani cherano i Clipea. Et al
 quī giorni dimoraro i Africa, predādo et ardēdo il pae-
 se da ogni bāda. Poi partiti di Africa cō tutto loro nauilio
 tornarono uerso la Sicilia, et tenero la uia p̄ alla banda
 di Sicilia che e uolta uerso l'Africa, et uerso mezo giorno
 lascīādo amā sinistra Lilibeo, et nauigādo uerso Pachino,
 et hanēdo fatto loro uiaaggio assai prosperamente infia-
 no presso alla citta di Camerina soprauēne grādissima, sē-
 pesto, dalaquale furono in tal modo disperji e rotti che e

cosa horribile pure audirlo, pero che di nauì quattrocento
 sefantaquattro a gran pena ne scamparo solamente ot-
 tanta. Laltre tutte periro rotte ncliu o profundate dalon-
 de, ne si ricorda per memoria di gli huomini esser stato
 mai alcuno naufragio maggiore. Et tutto aduenne per
 temerita, et ostentatione de Consoli. Liquali molte uolte
 da Marinari confortati et pregati che non uolesseno tes-
 nere la uia per lo lato di sopra di Sicilia, perche e senza
 porti et senza ricetti, et e souoposta a spessissime tempeste
 et maxime in quella stagione dell'anno nellaquale nauis-
 gauano che era quasi nel naschimento del segno di Orion-
 ne. Ma gli consoli superbi, et uittoriosi facendo poca
 stima d'egli ammonimente di marinari seguitando loro
 uolonta, et cupidigia, per cagione di piccola speranza
 caddero in grauissime calamita e danno. Et in questo
 modo hauendo hauuto uittoria dal principio, et
 portatosi ouuimamente tutto alla fine tu guasto et distrutto.
 Li Carthaginesi sentendo li naufragio di Romani
 grandissimo et horribile ne presero smisurata speranza
 stimando essere pari a Romani per terra et per mare.

Veduto per terra hauere uinto Marco Anilio, et per
 mare tanta et si grande rotura di nauì hauere affittio
 gli Romani. Si che con maggiore animo che mai si mis-
 sero a fare noui apparecchiamenti per mare et per terra.
 Per questa cagione ragunato tutto il ueterano exer-
 cito et aggiuntoui nouo supplemento di cauaglieri, et
 centoquaranta elefanti elessero capitano Asdrubale, et
 con tutte queste copie il serono passare in Sicilia. Ilqua-
 le poi che a Lilibeo fu prouenuto, poste le copie in terra

campeggiava per la Sicilia diffacendo et pericolando tutte quelle città et popoli che teneuano con li Romani. Ad dāno riceuuto per la rotta di tante nauì. molto haueua abbassato gli inimici del popolo Romano. Nicte dimeno p̄ nõ cedere a Carthaginesi prouiddero cō prestezza, et di nuovo ferono edificare nauì centouenti, le quali nauì furono fatte cō tanta celerità et prestezza p̄ la grāde ostinatioe. et sollicitudine degli animi inchinati a uicere la pugna della guerra, che nõ piu che nouāta dipoi che fu tagliato il legname nelle selue, fornita fu tutta l'opera delle nauì centouenti, et tutte tirate in mare. Cō q̄ste nauì Aulo Aquilio, et Caio Cornelio nauigādo peruēnero a Messina. Qui uì aggiunte quelle nauì che scampate erano dal naufragio cō tutto il nauilio insieme andaro contra Palermo. Laqual città seguittava le parti de Carthaginesi, et molto era inimica a Romani, et allora seguaci. Per questi medesimi tempi Marco Atilio, il quale era preso a Carthagine sotto suo giuramento et fede, fu mandato a Roma. La cagione di questo fu perche desiderauano li Carthaginesi fare scābio de prigioni et rendere Atilio, et ribauerne lorophuomini presi nelle rotte che riceuute haueuano da Romani, credendosi senza alcuno dubbio per lo fauore grādissimo che haueua Marco Atilio et p̄ la sua presenza. ouenere quello che cercauano dello scābio de prigioni. Ma tutto il contrario adiuenne. Pero che giunto Atilio a Roma, et esporato nel senato la cagione di sua uenuta tenēdosi poi consiglio sopra tal materia fu dimādato Atilio medesimo che dicesse suo parere. Ilquale lenatosi in pie sconforto grandemente lo scābio de prigioni. Et intra laltre cose disse,

che temeva che allai non fusse gia dato ueleno leto et tar-
 do, et che in spatio di tēpo habuesse a far morire. Et q̄sta su-
 spitione disse meritamente hauere presa, per alcuna noui-
 ta che si sentiuua in parte della p̄sona che piu honesto era a
 tacere che adirla. Per questi conforti di Attilio si delibe-
 ro nō fare scambio de prigionie, et lui tornato a Carthagi-
 ne p̄ cōseruare sua fede, sentendosi le parole usate p̄ lui nel
 senato, et hauere sconfortato quello p̄ che mandato, era,
 mosse s'legno a Carthagine, et p̄ tale cagione cō supplicio
 ilserono morire, et a Roma sētuta la morte sua furono
 scelti i piu nobili Carthagini si et delle ptu principali fa-
 miglie, dati a figliuoli di Marco Attilio che ne facessero
 stratio p̄ uendetta del padre, et cosi fu fatto. Mentre che q̄-
 ste cose faceuāno a Romali Consuli con loro nauilio per
 mare et dalla bāda di terra cō molti edificii e òb attenano
 Palermo. Finalmēte doppo lunga dimora cin sono p̄ for-
 ze q̄lla parte di Palermo che si chiamaua citat Nuoua. La
 q̄l cosa ue dēdo li cittadini et pigliadone spauēto di buona
 cōcordia sarrēderono a Romani, dando liberamēte lauā-
 zo della terra nelle mani de Cōsoli. Preso adunque Pa-
 lermo da Cōsoli et fermato di bona guardia passo quello
 āno ne altro che me riti memoria in q̄llo āno si fe p̄ li Ro-
 mani. Nell'anno sequēte furono creati Consoli Caiò Serui-
 lio, et Caiò Sempronio. Questi poi che hebbono riceuute
 le nauie et lo exercito da Consoli del superiore anno deli-
 berarono passare in Africa. Per laqual cosa fornite le nauie
 di genti et di ue nouaglia andando secondo loro de libe-
 ratione posero in Africa in piu luoghi, pigliando, et fac-
 cendo preda et affligendo li Carthagine si con grauissimi

danni. Hauendo fatto questo e gregiamente in piu, et uary luoghi dell'iso di Africa finalmete posero con loro nauilio ad una isola presso all'ito che si chiama l'isola di Loto Fagi. Questa isola e presso alla gra Sirte. Doue p' ingnoratia di luoghi entrarono co' le nauì in certa secca non si accorgendo de la marea cresciuta. Onde aduene. che non molto poi per lo refluxo de lacqua et pel calcare della marea furono tutte le nauì lasciate in seco. Stando in qsto modo ne sapiedo che far si hauendo gia p'duto ogni speranza finalmete torono la marea, et le uogli. Ma con tutto qsto uscir non poterono delle secche, se non con gittare tutta la robba delle nauì. Sia che poi hauendo macamento delle cose necessarie dauuere con disperati et rotti sene tornarono in Cicilia, et doppo gradissimi affani, et pericoli arruaro a Palermo. Qui u' rinfrescati alcuni di partiro col nauilio per tornare in Italia. Essendo gia presso ad Hostia disubito si leuo t'pesta et disippo q'le nauì, portadole in alto mare, et separando l'una dall'altra per rapina diueni. Ne prima fine di tale t'pesta che ceto quaranta nauì di quel nauilio in uary luoghi periro. Riceuuto tante calamita, et tante sciagure di mare il popolo Romano ben che uergogna gli paresse niente dimeno costretto da necessita abbandonò al tutto la guerra di mare, et solo per terra fare guerra si dispose. Sia che nell'anno sequente non hebbe il Popolo Romano piu che nauì settanta, liquali adoperaua non a combattere, ma solo a portare in Cicilia lo exercito et le cose necessarie. Con queste settanta nauì Lucio Mettello, et Caio Furiio Consoli di quello anno passaro in Cicilia, et hebbero comandamento che solo per terra attendessero a fare

guerras Per laqual cosa adiuene che gli Caribaginesi euidentemente uantaggiuano gli Romani, po che gli erano signori dellacqua senza niuno contrasto, et per terra haueuano grãde exercito, et molti elephanti, de quali tanto paura era entrata nelle mèti di Romani doppo la rotta di Marco Attilio dellaqual rotta gli elefanti erano futi cagione che solo p paura di quelli nõ haueuano ardire di uenire alle mani con li Caribaginefi, ne luoghi piani. Ma aueneuansi a colli et a luoghi montuosi. Ne molto proce deue di tẽpo in questa forma: che compresa dal Popolo Romano la difficulta nellaquale cadea da capo fare nauilio in mare delibero, et gia luno de Cõsoli per cagione de comisij era tornato a Roma, et haueua designato noui Cõsoli per lanno sequente. Liquali erano Caio Attilio, et Lucio Manlio Essendo adunque le mèti riuolte allo apparichiamẽto delle nauì con aspẽtatione dell'ano futuro ne stimãdo che alcuna cosa di bene p terra si potesse fare adiuene fuor della sperãza di tutti che Lucio Metello cõsolo ilquale era rimaso i Sicilia hebbe grãdissima uittoria di Caribaginesi. Pero che Asdrubale sentẽdo essere partito luno de Cõsoli credẽdo ageuolmẽte hauere uittoria dall'altro si parti da Lilibeo cõ tutta sua gẽte, et elefanti, et uenne a Palermo, guastãdo, et abbruciãdo tutto il paese, appressandosi alla terra p piccola distãza. Metello cõ la gẽte sua era dẽtro in Palermo, et fingeua hauere grande paura, et nõ lasciua uscire alcuno de sue genti fuora delle porte, et cio che il nimico pigliasse p in cuore dappressarsi alla terra. Stando in questa forma piu giorni, et non lasciãdo uscire di Palermo alcuna persona. Asdrubale tenato

in maggiore fiducia danimo uenne con sue schiere uerso
 della terra. Metello commun che il uide appressare subito
 mado forali expediti et ueloci di leggere armadure et
 tomado che impictiafer la zuffa, et tenessero abbada li nis
 mici et dimostrassero iniusta di fare grande assalto per cō
 citarli contra di se. Et admaestrolli che quando gli elefan
 ti uenissero loro adosso essi fugissero infino alla terra, et
 gitassersi per li fossi. Et quando le bestie fussero insu largi
 ne de fossi et uolessero tornare indrieto, allhora uscissero
 fuora et ferissero le bestie, et faccessonle correre, et cōcitare
 cōtra inimici, esso Metello doppo questo ordine dato con
 tutta sua gēte bene ordinato et ipunto stana dall'altra par
 te de la terra, attento et apparecchiato quādo tēpo fusse du
 scire loro adosso. Tutto questo disegno riuscì a Metello,
 et niēte nemāco impero che usciti fuori quelli della ligie
 re armadura assaltero uigerosamēte li Charthaginesi. Et
 doppo alquanta zuffa li elefanti furono mandati loro ados
 so, et essi fatto alquāto di resistenza si missero in fuga infi
 no alla terra et gittaronsi ne fossi, et gli elefanti essēdo ris
 scaldati, et cōcitati uēnero infino in su largine de fossi. Et
 nō possēdo andare piu suati bisognaua che si ualgessero i
 drieto et gli delli leggere armadura uedendo uolte
 le bestie come uinaestrali erano de Metello usciti fuori cō
 prestezza feriuano li elefanti dietro, nelqual solo luogo
 remona le ferite. Et insieme cō qsto la moltitudine del po
 polo di Palermo che era su per le mura cō saetume li feris
 ua. Onde le bestie ualte cō la frōte uerso li suoi concitare
 dietro et pcosse simissero accorrere, scalpiando li Char
 taginesi, et loro schiere, et rompendo ogni ordine. Dall'al
 tra parte

tra parte Metello comun che uide turbati li nimici dalle
 loro proprie forze, ussio fuori con prestezza fieramente
 li percosse. Ne li lascio mai fermare piu in fino che staua
 gli hebbe rotti, et dissipati. Di questa nauaglia Asdruba
 le con piccola parte di sua gente scampo, fuggiendo din
 zi a Romani, Gialiri furono presi et moru, et tutti gli
 elefanti uenero nelle mani di Metello. Liguale poi mena
 ti a Roma nel triumpho grandissima di edero letitia al
 Popolo Romano, uedendo prese et uinte le bestie che tan
 to Prima temuto haueua. No solamente fu utile per lo pre
 sente, ma maggiormente per lo futuro, perche appararo
 li militanti nonne fare tanto stima quanta fare ne soleua
 Metello adunque fatte gra cose con molta gloria sene tor
 no a Roma. Doppo lui Cato Acilio, et Lucio Manlio
 consoli con maggiore sforzo che prima succedettero nela
 la guerra, pero che questi Consoli per mare hebbero gra
 nauilio, nel quale erano piu che nauì dugento, et per ter
 ra exercito grande et uirtuoso, et hoggi mai poca sia
 ma facente di Carthaginesi et delli elefanti. Era in que
 tempi in su la punta di Sicilia che guarda uerso Caribon
 gine una citta grande e nobile chiamata Lilibeo. Questa
 era principal sedia di Carthaginesi nella guerra, forte era
 disito e dimura, et haueua porto, et ricetto per li nauia
 li, Pensado adunque li consoli che se questa terra potesse
 ro torre a Carthaginesi ageuolosa farebbe cacciarli altan
 to di Sicilia assediare la terra delibero, per questa ca
 gione andati in quel luogo per mare, et per terra lass
 diaro et strinsero. Era questo il diciouesimo anno della
 guerra sentendo li Carthaginesi Lilibeo essere assediato
 da Romani et riputando che se Lilibeo si perdesse la guer

Guer. de Carth.

E

ra si trasferirebbe di Sicilia in Africa, laqual cosa pare
 ua alloro periculosa, et graue, per ischifare questo incon-
 ueniente si disposero con ogni diligentia difendere Lilibeo.
 Già tutti li popoli et le città di Sicilia, excetto picco-
 lo numero a Romani obediuaano. Dal principio Messina
 poi Siracusa, et Cattania poi Agrigento et Palermo
 con li Etnensi et Tindariuani, et con altre piu città o per
 confederatione, o per forza darne erano peruenute dalla
 parte de Romani. Restaua a Carthaginesi Lilibeo et tra-
 pani, et alcuni altri luoghi nella extrema parte dell'isola.
 Ma erano questi cotali luoghi che restauano a Cartha-
 ginesi molto auu al proposito loro della guerra. Li consoli
 posti due campi intorno a Lilibeo assidiaro la terra. Et
 dalluno campo all'altro ferono fossi grandissimi fortifica-
 ti di stecati et beresche. Et ferono questo dalluna ban-
 da, et dall'altra, sicche ueniva tutta la terra essere compres-
 sa intorno intorno. Sono uerso il mare presso a lilibeo cer-
 ti stagni, per li quali sin uicua infino alla terra con difficile
 nauigatione, et da non potere usarla se non dachi ui fusse
 ben pratico. Sopra questi stagni di qua et di la li Romani
 haueuano posto, et ordinato nauilio, sicche niuno po-
 tesse entrare ne uscire, Doppo questo con grande fatica, et
 sudore accostati alle mura gli Lirietti sei torri continue del-
 le mura gittate haueuano per terra. Et successiuamente an-
 dano contra l'altra torri p'abbatterle. Rinite adunq'
 le mura in buona parte era l'assedio pieno di terrore et
 disspauento, et uiuendo quasi senza speranza tosi li forestieri,
 come li cittadini, Solo il capitano ilquale haueua nome
 Imitco era quello che con grandezza d'animo, et con buon
 prouedimento sosteneua la città e l'assedio. Così ui era

gentile huomo Caribagineſe, et haueua ſeco circa trecento milia huomini ſcriui. a ſoldo, et con mirabile induſtria et ſollecitudine ſi gouernaua in tutte ſue facende. Duuolche li Romani faceã rminare le mura a lui auueuuto et ſollecito pria hauea fatto dallato dẽtro un altro muro che quel di fuora a ſi to fuſſe ruinato. Se li Romani faceuão caue, et lni dallato dentro con altre caue ueniva in contra, facẽdo uane le loro fatiche et pẽſieri. Oltre a queſto ſpeſſiſime uolte di di et di notte uſciua della terra coſuoi, et cõ ſubitio, et ſproueduto a ſalto dannegiaua li Romani ardendo, et guaſtando ogni loro machine, et edificiũ, ma queſti remedii erano tali che piu toſto dauano ſperanza di uictoria et di lãgezza alla perdita della terra che ſperanza di ſcãpo o di ſalutẽ. Per taũto eſſẽdo durato laſſedio uno tempo que foreſtieri che militauano p̄ſero cõſiglio et deliberatiõẽ fra loro di dare la terra a Romani, et ciaſcuno cõdoyiere ne parlo con ſua brigata ſecretamente, et or dinato il fatto q̄lli che erano piu principali capi paſſaro ne campi di Romani et aboccaronſi coconſoli, et ſecretamente fecero patti, et promiſero dare la terra, et era dentro a belibea intro gli altri militanti una ilquale hebbe nome Alexo di natione Greco delle parti d' Achãia ualente homo di ſua perſona et molto fedele. Coſtui ſentendo lãdãta de caporali per dare la terra a Romani con gran fretta ſi traſſeri al capitano, et tutto gli ſe nonno. Vedendõſi in tanto pericola il capitano p̄dente dal principio lãnimo et non ſapeua che ſi fare ne ſe remedio ſi prendere. Pur alla fine ribatutõſi ſubito ſe chiamare per li trobetti tutte ſue brigate, et ubi dirono tutti ſaluo q̄lli che erano iti nel campo di Romani, li quali erano li forei d' natione Galica. Libro

to q^u rannati furono in su la piazza di Lilibeo parlo a tutti
 aprendo il secreta che haueua sentito, et pregolli che per
 dio nollo uoleffino tradire, ma che uoleffero conseruare
 la fede sua et il giuramento, et che non uoleffero mettea
 re lui nelle mani de nimici. Racòtado li portamenti suoi
 quanto eran sui affectionati et pronti per saluetza et bon
 nore di loro, che feco militauano. Alla fine della sua hora
 tione promisse grandissimi premii fermi stessero nella fes
 delta debita. Loratione et la presentia sua piegole mena
 ti di tutta la moltitudine che udiua. Il perche risposero tut
 ti che stesse di buono animo et niente temesse offerrendo
 li lobbedientia pronta et sincera a tutti li suoi comandi.
 Per laqualco'sa ripreso care di subito mado Annibale gio
 uane figliuolo di q^uo che fu assediato in Agrigeto a pla
 care gli animi de Galli, li caporali de quali erano princì
 pali nel tradimento, et perche questi Galli lungo tempo
 haueuano militato sotto il padre, et portauano grande
 affectione a questo giouane furono ageualmète riuolti da
 lui del primo proposuo et ridotti a uolere conseruare la
 fede loro. Simile operatione fu fatta per Alexo con altre
 brigate che attendeano a questo tradimento, et in tan
 to si medico la co'sa che tornando poi li caporali, li quali
 erano iti nel campo di Romà per dare la terra li compa
 gni nolli nollono ricuere dentro alle mura, ma gittando
 contra loro pietre li cacciaro, et così il trattato non hebbe
 effetto. Et fu conseruata la terra di Lilibeo di pericolo gra
 uissimo et manifestissimo. Nientedimeno l'assedio ogni di
 piu gli strigneua, et affanati erano quelli dentro per lun
 ghe et faticose opere et ferui et morti gran numero di
 tara nelle mischie. Si che di continuo perdesuano la spera

24. A Caribagine benchè niente sapere si potesse de fatti
 di Lilibeo per lo stretto affedio et guardia di Romani,
 niente dimeno per coniectura stimando le difficulta dell
 affediati essere grandissime uolendo a questo procedere
 armato nonè iniqua, et pose rui su diecemilia combat
 tenti, et scero capitano di queste navi Annibale figliuolo
 di Amilcare, giouane ardito et uolosofo, et impose rli
 che andasse a soccorrere Lilibeo. Questo Annibale parti
 to di Caribagine col suo nauilio ne uene uerso Lilibeo, et
 pose anua i soletta chiamata Egusa, laquale è quasi in me
 zo intra Africa et Sicilia. Quiui aspettato uento pros
 spero comun che e uenne sciolse le navi sue, et cò le ule le
 uate espiane dirizzo il corso suo uerso il porto di Lilib
 beo li Romai ueduta la subita et improuisa uenuta de ni
 mici non hebbero ne tempo ne ardire di còtraporsi con
 ro navi, per ragione de l' uento prospero a nimici et alloro
 contrario, ma armati tutti si posero in su la rina dello stas
 gno per loquale li nimici haueuano a passare credendosi
 per questo spaneto impedire l'entrare del porto Per tutto q
 sto non lascio Annibale il passare, ma bene che uedesse le
 exercito Romano in su la rina dall'uno lato, et dall'altre
 dello stagno passo per mezo loro senza alcuno ostaculo,
 et eniro nel porto cò tutto il suo nauilio. Essendo in quello
 giorno grandissima letitia in Lilibeo per la uenuta del nuo
 uo soccorso, et hauendo presa grandissima speranza, es
 cresciuto gli animi Imilco come ualente capitano se chia
 mare le nauue le uechie brigate a parlamento, et con
 lunga oratione gli conforto, et animo a fare grandi fat
 ti, et promise grandissimi premij a chi ualentemente si
 portasse in quello che intendea fare, la fine de l'oratione

fu che gli no andassero a mangiare et a prendere riposo,
 et che la mattina seguente allaurora fuss. ro. armati insu la
 piazza che senza dubbio si farebbe cosa notabile et glorio
 sa. Partironsi dal parlamento pieni di grandissima speran
 za, et la mattina innanzi il chiarir del giorno uennero
 armati et in punto per fare li comandamenti del capitan
 no. Imilcon disse loro quello che far. intendevano et diuiso tut
 ta la moltitudine in piu squadre dando a ciascuna uno ca
 po, et comandando alla ciascuno hauesse a fare. Così ora
 dinati in uno punto gli se uscirono fuori della terra da piu
 parti et con gran baldanza assalirono le machine et gli edi
 fici fatti da Romani per combattere la terra, li cōfoli nient
 sapuano di questo, ma ben pensauano per loro dauiso che
 così douessero fare li nimici, et per questa cagione haueua
 no fatto armare l'exercito et teneuallo apparecchiato et pre
 sto nō dilungi da la mura per fare resistētia. Sicche comun
 che le genti de Carthagine si uscirono fuor delle forti troua
 ro incontro li Romani et in piu luoghi in uno medesimo
 tempo sicaminciaro grandissime et treuissime zuffe, lo
 sforzo delluna parte et dell'altra era in questo effetto, che
 quelli dentro uoleuano ardere le machine et gli altri edi
 fici da combattere la terra, et quelli di fuore uoleuan uietar
 re che non ardesse, ne si ricordauano quasi per uno di la piu
 fiera et cruda battaglia, pero che Imilcon haueua man
 dato fuor della terra circa uenimilia huomini armati, et
 li cōfoli Romani tutta quasi l'exercito haueuano opposto
 contra lo sforzo d'Imilcone, et perche la battaglia era ex
 traordinaria et in piu luoghi piu et maggiori pericoli ui
 uere dauano. Ma la forte et terribile mischia era intorno le
 machine. Queste erano presso le mura, et scelti haueua

no li Còsoli ciascuno ualentissimo et fortissimo còbattitor
 re, et possoli dinanzi alle machine per difesa, contra co-
 storo li Carthaginesi ruinao con grande impeto dalla
 terra non solamente con armi, ma con fiaccole ardenti si
 forzauano leuarli del uogo douerano collocati. Quelli co-
 me ualenti huomini faceuano mirabile resistenza, ne fuo de
 ua altro che fuoco et ferro et menar dimano con uoci, et
 grida et rumore et tempesta et uaria fluttuatione di cac-
 ciare et essere cacciati. Doppo lunga pugna et infinite
 occisioni, et ferite, Imelcone perche ue deua non potera a
 depirre suo proposito fece ritirare li suoi dalla bauaglia, et
 tirossi dietro dalla terra. Li Romai quel giorno molto no
 leuissimamente et con incredibile uirtu conseruaro et di-
 feso le machine et li edificij da loro fatti. Doppo que-
 sta battaglia dimorao Annibale alcuno di a Lilibeo fidi a
 parti di notte con le sue nauì et andossene a Trapani, et
 Lilibeo rimase assediato come prima, sotto il gouerno di
 Imilcon, durante l'assedio di lilibeo, et essendo stretta la
 terra per li Romani i modo che niuno uipoteus entrare
 neuscire il senato di Cartagine desideraua sentire nouel-
 le delli assediati. Et stando in questa sollecitudine e desi-
 derio uno da Rodi il quale hauea una nauè qdririme ado
 al senato et offerse si uoler ire in Lilibeo, et ueder solochio
 et rapportare a Cartagine. Al senato molto piacua la
 promessa di costui, ma a tutti pareua cosa impossibile il che
 prometteua, maxime essendo tante nauì romane alla guar-
 dia del porto, ma egli stette pur fermo in suo proposito, et
 nanigo pòsto fare a una di quelle isolette che sono presso a
 Lilibeo, et l'altro giorno hauendo uento a suo modo quasi
 sul mezo di uedendo tutti li romani ne uene con incredibile

esserita et trapasso per mezo di loro et entro nel porto et
 nella terra, li Romani recandosi questa uergogna iennea
 ro infrenello dieci nani di notte et didi p giugnerlo nel
 la partua sua. Ma lui poco stimando impedimento che
 fare li poteffono quando partir li piarque non furtiuamen
 te ne di notte ma apriamente didi passo per mezo delle na
 ui Romane, et quando le hebbe trapassate si rinolse con
 la prora inuitando ciascuna di quelle a singulare batta
 glia, ne fu alcuno che con lui affrontare si uoleffe temendo
 larte mirabile et la grãdissima uelocita. Costui adunque
 tornato a Cartagine porto nouelle da Lilibeo. Et dipoi si
 trouaro degli altri che ferono quel medesimo per exemplo
 di lui, li consoli non potendo guardare che p improuisa
 nauigatione non si entrasse in Lilibeo deliberaro chiude
 re la bocca del porto et affondaronui piu navi grosse char
 che diz uorra, et poi gli ferono giutare infinita quantita
 ta di terra et di pietre. Ma tutta fu fuita uana, peroche
 la simfarata profundita del mare ogni cosa in ghiottina,
 et il fruxo et refruxo del mare tutto portaua uia, pur al
 la fine con gran difficulta da una parte si fermo uno poco
 daggere, nelquale consistenti li Romani presero una nau
 ue quadrireme uelocissima di Carthaginesi, et con que
 sta aspettarono la uenuta della nauue Rodia, laquale ueni
 ue d'ppo pochi di et entro a saluamento. Ma poi uolens
 do partire li Romani con la quadrireme ueloc e il feron p
 seguitare, et non potendo lui scampare si uolto et uena
 ue a battaglia con la nauue di Romani, et subito fu uinta
 et preso. Agiunta la nauue Rodia alla quadrireme, per
 che luna et l'altra era uelocissima tu poi guardato il por
 to sicuramente da romani, ue persona ni poteua piu ena

frare o uscire, et l'assedio in questo mezo continuamente
 cresciua stringendo la terra ogni di piu aspramente, ne
 hoggimai gli assediati uauano uscir suora per assaliare
 li Romani, ma standosi dentro difendevano la terra. Stã
 do in questa forma l'assedio adiuenne che uno di Jileno tẽ
 posta di uento subita et grandissima, in modo che col suo
 impeto tutte le machine di Romani tremare, et uacilla
 re facena, et di molte uenue le difese, et le bertesche,
 portãdole per aria con terribile stridore. Laqualcosa uen
 dendo Imilcon si come huomo sollecito et saggio subito
 se prendere l'arme a suoi et uscir della porta uigoro samẽ
 te et assaliare le machine e li edificij di Romani, maxis
 me co fuoco, et uenne gli fatto ageuolmente, perche il uen
 to trauea contra li nimici, siche il fuoco facilmente portas
 so dal uento negli edificij et machine trouando il legna
 me secco di subito sapprese, et tanto fu la forza dello incen
 dio che arse non solamẽte essi edificij, ma etiamdio le pie
 tre delle base sopra le quali fondati orano, et le teste delli
 Arieti therano di bronzo si strussero. In questo mō la lun
 ghaticca di molti mesi in una briue hora fu consumata
 et dispersa, et e capitani dell'hoste doppo questo incẽdio
 perderono al tutto la speranza del poter prendere Lili
 beo per forza, ne attesero piu a rifare li edificij, mocon lun
 go assedio et per fame la terra uincere deliberaro. Et p
 tanto ordinato li loro capitani, per forma che nessuno po
 tesse etrare o uscire de Lilibeo si stauano quasi in otio sen
 za piu molestare quelli di dẽtro. Et similmente Imilcon ri
 futi li muri di quella parte doue rouinati erano si staua
 con li suoi sopportando l'assedio. Stãdo in questo modo la
 cosa uenne a Romani nuouo supplimento di diecemiglia

combattenti. Costoro uennero di prin a giunta a Messina, et da Messina tenner la uia per terra, auersando li sola insinche giunsero ne capi a Lilibeo. Qui ui riceuuti cō grādiissima allegrezza seron uenire a capitani de l'hoste nouo pēsiero di cattiuissimo frutto. Era allhora cō solo de Romani Appio Claudio Pulcro, il quale uenue le nuoue brigate se suo pensiero d'assaltare le nauì di Caribagis nisi, le quali erano nel porto di Trapani. Queste erano assai gran numero di nauì et bene in punto. Teneualle cāzi nuuamente li Carthaginesi Trapani per guardia et difesa di quel porto et dellaltre cose che hauuano in Sicilia. Credeu'si il Consolo che ageuolmente gli uenisse fatto, perche molto subito erano giunte ne campi le nuoue brigate, per la uia di terra. Siche non era uerisimile q̄lli di Trapani alcuna cosa di lor uenuta hauere potuto fermare, et doueuan credere che tuto l'exercito di Romani nel assedio fusse occupato, et di quindi partire non potesse, et penso il Consolo prima hauer prese le nauì che alcuno prouedimēto o riparosi facesse per li nimici. Riferito adunque questo suo pensiero a tribuni et a Centurioni parēdo loro quel medesimo subito elosse ciascuno uelutissimo huomo et fellì montare in su le nauì. Prendendo deli antichi caualieri et di q̄lli che uenuti erano di nouo, et in q̄sto modo empite nauì centouāli quattro bene in punto partì dal porto di Lilibeo in su la meza notte nauigādo uerso Trapani con gran silenzio non essere sentito. A Trapani era capitano per li Carthaginesi Adherbale huomo ualente et di grande a fare, le nauì erano nel porto, ma il forte degli huomini et delle ciurme stauano nella terra, la distanza da Lilibeo a Trapani none piu che miglia

quindici. Diche si tosto come si fe giorno da quelli che e-
 rano a Trapani si cominciaro a uedere le nauì di Romani
 che gia saproffimauão, et la cosa iprouita et subito molto
 conturbo Adherbale et gli altri suoi nella prima giunta,
 pero che al tuuo erano sprouiduti. Ma preso animo
 Adherbale delibero prendere battaglia, stimando ogni
 partito eere meglio che aspettare deffere assediato nel por-
 to et con uilta perire. Fatta questa deliberatione subito
 scendero le ciurme nel porto, et quiui chiamati con la
 tromba tutti li combattitori secondo richiedeva il tempo
 con breui parole gli conforto alla battaglia, nel fin della
 oratione sua disse che no li mandaua ne pericoli, ma che in-
 sieme con lui andasser ne pericoli gli pregaua. Pero che
 lui uoleua esser e il primo feridore, et non solo in parole
 essere capitano et guida, ma anchora n. fatti. Et per tan-
 to che tutti tenessero mente alla nave sua, et come a quella
 la uedeuan fare casi lorofacessero, da tutti fu risposto fran-
 camte che eran presti a seguirarlo douunche gli mettesse
 o menasse. Dette qste parole senza piu dimorare montare
 ogni huomo in su le nauì, et lui fu il primo che mosse uste-
 do fuora del porto non da quella parte che ueniua no gli
 Romani, ma dall'altra banda, et distesefi nel mare scos-
 standosi al tutto dal porto et dall'ito, et quando gli pare-
 ue essere scostato assai si riuolse uerso li Romani. Il Cosmo
 uedendo che li nemici deliberauano combattere et che no
 gli era uenuto fatto con improviso assalto prendere le na-
 uì si disse anchora lui a battaglia, et perche dal prin-
 cipio haueua comandato che le nauì sue con prestezza
 entrassero dentro al porto, mando addire che tornasse-
 ro indietro. Diche seguito inconueniente assai. Pero che

in si gron numero di nauie prime intesero il comandamento diecono uolta per tornare laltre nauie non hauendo sentito la reuocatione seguitauano lentrare nel porto. Siche adiuenne andare contrarie lune allaltre, et fuit errore et turbatione grandissima. Questo disordine molto se perdere animo a Romani. Parendo che il gouerno del Consolo non fuffi ne buono ne diligente. Il Consolo dal principio era dietro a tutte le nauie. Ma poi che uide li Caribaginefi essere fuora dil porto e distendersi nel alto mare, et riuolgersi uerso dilui esso anchora si dilungo dallito et ando uerso linimici. Et questo uene a essere il corno sinistro di Romani, laltro corno dalla man dextra uene a essere presso al porto et quasi toccano il lito. Et per questo adiuene che le nauie di Romani hebbero strettezza di luogo, pero che da uno capo toccauano il lito come detto e dallaltro capo non erano molto dilunge da terra li Caribaginefi teneuano piu di mare in modo che quasi le nauie Romane ueniuanano a essere i mezzo intra il lito et le nauie di Caribaginefi. Ordinato tutto Adherbale il quale era contra il Consolo mosse sua nane, et ando adosso a Romani, et cosi ferono tutte laltre nauie di Caribaginefi. Simile fu fatto dalla parte di Romani, et coe furono preso luno allaltra rizzate le bandiere et insegne con gridi et terribili gridi corsero a ferirsi, lordine delle nauie era o lo lungo. Siche uno medesimo tempo tutte si percossero et apresersi a battaglia, et super buono spatio la pugna intal forma che non si poteua comprendere chi nbauesse il meglio. Ma procedendo piu oltre nel tempo li Caribaginefi cominciaro manifestamente aprendere uantaggio a cagione di questo era che elli haueuano il mare piu liu.

bero et i legni piu leggeri. Sicche uoltando in qua et in
 la con. prestezza schisauano limpeto de ni mici et se alsa
 cuna naue di Roma: le preseguitaua subito riuoltogli si
 torno con piu azui niuno med. sono tempo da ogni bana
 da la combatteuano. Mo questo non poteuano fare li Ro
 mani per la propinquita dellito, pero che ne fuggire idie
 tro habilmente quado bisognaua ne uoliare poteuano all
 ro modo, per essere in luogo stretto et impedito, per qu
 sto aduenia che la ualenia de gli huomini non si potena
 operare non hauendo spatio ne di difenderfi comodamen
 te ne de soccorrere luno laltro quado oppressi erano. Il
 Consolo uedendo alla fine la cosa andare male fu il primo
 che simise in fuga, et con lui trenta nauisi partiro, laltre
 rimasono nella bauaglia, et furono uinte et prese da cara
 taginesi, con grandissimo danno di Romani, che non so
 lamente le nauis, ma tutti li piu ualenti huomini diloro ca
 po perdero. Molto crebbe la fama et la gloria di Ader
 bale appresso li cittadini suoi, estimando per uirtu sua ra
 quistato hauere nome, et reputatione in mare, laquale
 auditi perduto era per le uittorie di Romani. Appio Clau
 dio riuocato a Roma fu costretto a lasciare il consolato
 prima che el tempo finisse, et fu condannato, et priuato da
 ogni honoranza che mai hauere potesse con grandissima
 abominatione, et uergogna, ne per questo cosi gran colpe
 po riceuto dal popolo Romano tade pero la grandez
 za dellanimo di cittadini. Ma subito a fare di nuouo al
 tre nauis et a riparare lexercito satiese, et messa in pun
 to nuoua armata di gran numero di nauis ui feono mor
 tare suso Lucio Giunio Consolo di nauicare uersu Sicilia.
 Erano queste nauis in numero seitanis tutte atte a combat

tere, con le quali trapasato il Consolo a Messina se uenire, ad se tutto il resto, delle nauì le quali erano p. Sicilia excet to quelle che erano a Lilibeo, et fu il numero de tutte le nauì cento uinti senza altre nauì atte a portare frumento et pentouaglia che furono in tutto circa a nauì onocento, con le quali deliberato hauea il Còsolo fornire il càpe che staua nello assedio di Lilibeo. Quando hebbe ordinato ogni cosa secondo il bisogno parù da Messina, et tenela uia di Siracusa, perche passar da Trapani non gli pareua sicuro. Giunto adunque a Siracusa il Consolo, et caricato il frumento che shaua a portare mando il questore suo cò parte del nauilio comandado che andassino a Lilibeo ne càpi, et la persona sua rimase p. alcuna di a Siracusa per spacciar lauanzo delle nauì, et per aspettare gli frumèti che a Siracusa si còduceuano delle parti dell'isole che sono infra terra. Mentre che queste cose si faceuano, et ordinauano, il Romani et dal Consolo. Adherbale mandati li pregioni a Carthagine comandato, et honorato da cittadini suoi piu che mai, uaggiaua cò l'anima fa alcuna cosa di suo honore fare potesse. Alperche sentito la paracchio di Romani, estimado che la uia di sopra far da nessuno comisse a Cartalone suo perfetto, il quale era huomo giouane, et d'fiderosa de gloria che nauicasse in quelle parti dell'isole donde li Romani passar credeua, dàdo le nauì armate assai et ben guarnite di genti. Cartalone adunque col nauilio suo parti da Trapani in su la prima sera, et senza essere senito aspettato giunse a Lilibeo, et di subito assalto le nauì romane che erano nel porto, affratandosi di pigliare, et dar d'ere, ma li Romani che erano di patui alla guardia delle nauì subito corsero alla difesa.

et trasseni gente de campi che erano dintorno alla terra et cominciou si grandissima zuffa et romore. Imilcon ilqual era capitano dentro nella terra sentendo il rumore, et lassalimento fatto da suoi contra le nauì di Romani subito se armare sue brigate et aperta la porta con grande ardore et tumulto assalto li capi di Romani, et per questo modo nel porto et intorno la terra se comincio asprissima battaglia, et per le tenebre, et per la grida era miserabile tumulto. Basso la zuffa da le sei ore dinotte pertinno allaurora, fatto di Caribalone si ritrasse, et nonne alcune nauì di Romani, et alcune n' fondo, et arse, lauauano con molte ferite date e riceute, furono difese quella notte da Romani, et anchora intorno alla terra uinono la pugna, et per forza rimasono Imilcon et li suoi dentro alla porta. Partito Cartaloe da Lilibeo nauico uerso Heracleia, et essendo in quel lito hebbe semore delle nauì Romane le quali ueniuaano. Queste erano quelle nauì che il console haueua mandato inanzi come dicemo di sopra. Caribalone semito loro aduenimento messo in ordine sue nauì ando a ritrouarle. Li Romani sentendo lauenuata di nimici non li parendo esser atti a resistere pche il forte erano nauì di carcosi ridassero allito, entrando sotto certi scogli altri donde si difende ueno in modo che li Carthaginesi non li poterono prèdere. Vedendo Cartaloe ta difesa de Romani, non uedendo poterli hauer per forza, si pose con le nauì sue nõ molte di lunge da quel luogo. Siche li Romani non poteuano partire da quelli scogli seza periculo d'essere presi, et per questo sistettero alcuni di guardare et quasi assediati da Cartalone. Sendo in questa forma sopra uene il console coll'auanzo delle nauì, po che spara:

idè le facende a Siracusa sero messo in u iaggio, et hauendo
 già uolto il Promontorio di Pachino, et nauigaua presso
 so al lito tenendo suo camino verso Heraclia et niente sa
 peua dil caso de suoi, ne che linimici fussino in quelli luo
 ghi. Cartalone sentito la uenuta del Consolo non li pareua
 da aspettarlo quini doue era, accio che le due armate de
 Romani non li iussero adosso in uno medesimo tempo. Et
 per questo rispetto si leuo e nauigo contra il consolo con
 animo d'assaltarlo nella prima giunta, et di prendere
 bauaglia. Il Consolo com'che uide uenire li nimici cò
 molte nauì et con grande baldanza non si riputando per
 ri, per hauere diuisa l'armata sua delibero p lo meglio nò
 si mettere alla fortunà di bauaglia, et perchè fuggiere nò
 poteua per la propinqua de nimici, se ascendere li suoi
 in sullito in luoghi aspri e pericolosi. Cartalone uedendo
 nò potere pigliare le nauì p l'asprezza delluogho, si uolse
 dietro et pose si in mezzo tra li due nauili di Ro. guardà
 do li che niuno potesse portare. Stato così alquanti giorni
 si leuo tempesta, laquale cognoscèdo li marinari experti,
 et usi in quelli luoghi confortaro Cartalone che si leuasse
 se con suo nauilio et passasse la punta di Pachino se sal
 uare si uoleua, et così fece, et saluossi. Ma le nauì de Ro
 mani soprapiunte i quelli luoghi importuosi et aspri tut
 te furono rotte, et guaste dalla tempesta intanto che di
 grande numero di nauì ni ente rimase che mai Piu opera
 re li potesse. Fu il numero delle nauì rotte centouni nauì
 da combattere et ottoceto nauì d'acarco o piu. Per qsti tant
 dani adiuene li Caribegi. della guerra lógamente haue
 re il meglio, pò che li Romani prima uini et rotti a Tro
 panì, et poi per questa tempesta perduto il secondo pro
 uedimento

uedimento de nauili, per disperatione et tedio al tutto ab-
 bandonato il mare, et dalla parte di terra stauano li cam-
 pi loro in grandissima difficulta di uettonaglia, per ha-
 uer perduto il frumento e le nauì, et leuata la facultà de
 poterli fornire. Sicche dal presente mancamento et dal fu-
 turo terrore erano oppressi, et a Romani gli animi del fe-
 natio, et del popolo erano forte inuiliti per tante sciagure
 in breue tempo soprauenute. Voto al tutto lerorio per le
 grandissime spese della guerra, et le sustantie di ciascu-
 no cittadino in particularità uenute al poco. Il Consolo p-
 dute le nauì per terra nando a Lilibeo, et quiui dalla par-
 te di terra quanto meglio poteua per sostenimento del cà-
 go si studiua d'hauee ueuouaglia, ne molto tēpo poi sen-
 tendosi in odio, et infamia de' suoi cittadini per le nauì
 perdute cercaua di fare alcuna cosa per raquistare suo bo-
 nore, et uenne gli fatto per tal cagione di mettere li Ro-
 mani in uoua impresa piena di grandissimi trouaglie
 affanni. In questo modo Herice e uno monte nell'isola de
 Cicilia altissimo sopra tutti gli altri traxento il monte chia-
 mato Etna. Surge questo mōte Herice sopra il mare da qua-
 la parte dell'isola che guarda uerso Italia, et e il suo sfo
 presso a trapani dalla parte che uolta uerso palermo, ne
 la sommità d'esso mōte era uno tempio di Venere richis-
 simo et bellissimo, et non molto di sotto dal tempio era una
 terra chiamata Herice posta in luogo fortissimo di sito.
 Il Consulo adunque per uia di trauato prese questa terra,
 et occupo il tempio di Venere posto nella cima del mōte,
 et una bastia fece di sotto dalla terra apie del monte, et
 forniti li luoghi di sua gente incomincio da quella parte
 la asprissima guerra, dalla quale nacquero uarij casi et tra-

e gli come di sotto apparira. Li Carthaginesi sentendo es-
 sere preso Herice da Romani delibero con maggior for-
 za uenire a ripari. Et per questa cagione messo in punto
 nuouo auxilio et nuouo exercito mandato a quelli luoghi.
 Amilcare ch'è nuouo Barca ha uo di grandissimo animo
 et di singulare scientia ne fatti di guerra. Fu questo Amil-
 care padre di Annibale, il quale poi nell'altra guerra pas-
 so in Italia. Amilcare adunque mandato allhora da Cara-
 thaginesi li primo uolo con le sue nauì pose in Italia, ar-
 dendo et turbando tutta la marina, et poi ritrouatosi
 in Sicilia si pose col suo auxilio intra Palermo et Herice
 eleggendo luogo auissimo per sua stanza. Questo è luogo
 per natura forte, et attorno attorno munito di ripe altissi-
 me, et già circa miglia dodici, quasi tutto piano, saluo
 che nel mezo ha uno monte rileuato, il quale tiene luogo
 di rocca, et di ueletta, Tre uie ha sole dande uisi puo ire
 due da terra, et una da mare, et ha stanza per le nauì
 assai alta et abbondante d'acqua dolce. In questo luogo
 postosi Amilcar si fortifico da ogni banda, et le nauì tene-
 ua nel porto tempestando per terra et per mare li Roma-
 ni, et loro seguaci. Per laqual cosa adiuene che quelli ch'è
 haueuano occupato Herice rimasero come assediati, hauē-
 do dall'una parte Trapani, et dall'altra parte Amilca-
 re. Questo assedio basto circa a tre ani, et acquistouì Amil-
 car tanta fama che niuno altro capitano di sua età hebbe
 maggiore. Ne era in quelli tempi cosa piu terribile au-
 dire che il nome di Amilcare Costui spesse uolte fatto mō-
 tare gli suoi nelle nauì di subito scoreua per li liti di Ita-
 lia, rubando et ardendo tutte le ragioni maritime. Et
 era tanto il terrore, che haueuano le genti che niuno ar-

diua presso all'ito far dimora. Dall'altra parte spesse volte
 p' terra condouo l'exercito contra Palermo, et gli altri ami-
 ci de, Romani icredibili dani a loro inferina, Queste cose
 si faceuano dallui con tanta prestezza, et si spesso che pa-
 reua in uno medesimo tempo essere per terra, et per mare
 assediare Herice et insieme con lo assedio in tutti altri luo-
 ghi essere presete, li Romani haueuano che fare assai po-
 che guardare le marine di Italia erano costretti, et tene-
 re gente a Palermo, et nell'altre terre per difesa di gl
 le, et ne campi a Lilibeo bisognaua grande exercito, et
 anchora adheriti et nelle bastie bisognaua molta gente p'
 guardar quelli luoghi. Sicche pieni erano d'offanni, et d'oca-
 cupatione gradissime. Dicemo di sopra che la terra presa
 dal Consolo era nel monte, et che il Consolo quando la
 prese afforzo il tempio di Venere, et faceualo guardare
 a sue genti, et che di sotto dalla terra afforzato haueua
 un altro luogo per la uia che ua a Trapani. Amilcare
 adunque stando accampo tra Herice, et Palermo et in-
 festando per mare et per terra, finalmente adingano fse
 la citta Hericina posta nel monte. Per laqual cosa adiuene-
 ne che li Romani liquali erao alla guardia della sommi-
 ta del monte nel luogo fortificato rimasero ischiusi et asse-
 diati, et simile quelli che erano nell'altro luogo afforzato di sotto
 alla terra si trouauano in mezzo tra Trapani et la terra
 presa, sicche loro anchora erano exchiusi da suoi et assedia-
 ti da nimici, et Versauice la citta Hericina presa da A-
 milcar ueniua a essere assediata. Hauedo li Romani sopra
 capo che teneuao la somita del monte, et gli altri di sotto po-
 sti tra loro et Trapani, plaqualcosa nosceua mirabile di-
 ficulta et confusione dall'una parte et dall'altra che ciascuno

di loro assediavano, et erano assediati, et era tanta la guerra, et la pertinacia de militi che soffriano ogni difficoltà per non parere dimeno uirta che gli aduersarii. Zuffe uerono ogni di al continuo, però che li luoghi erano molto propinqui, et gli animi ardeuano di desiderio di combattere, ne era generatione alcuna di pericolo che quiui non fussi. finalmente quiui erano riuolti gli occhi et le menti de Romani e de Carthagini si submittendo prontamente ciascuno aiuto a suoi per ouenere la pugna. La uettonaglia ueniva di Amilcar per mare, il quale era libero di Carthagine, perche come detto e di sopra il Popolo Romano altutto abbandonato haueua il mare et ogni suo sforzo faceua per terra, doue pensaua potere auanzare gli nimici, Ma tanto era la uirtudi Amilcare che anchora per terra li Carthagini erano pari o etiamdio superiori alla forza di Romani, però che Amilcar gia piu uolte andando con giusto et manifesto exercito insino presso alle mura di Palermo campegiato haueua, et uenendo lo exercito de Romani in aiuto a quelli di Palermo niente haueua ceduto, ma fatto si piu auanti, et appressato il campo suo ad quel di Romani, et gia piu uolte alle mani con loro era uenuto, et non punto schifato la fortuna del combattere. Vero e che ad extremo experimeto di uincita o perdita non sera peruenuto, dellaqual cosa era ragione gli propinqui ricetti de l'una parte et dell'altra, et la subita conuocatione et remissione de gli aiuti ne luoghi che per forza s'haueuano a guardare. Andando adunque la guerra per la lunga et non lasciando Amilcare alcuna cosa a Romani ne per terra ne per mare et Italia insieme con Sicilia infestando costreui li Romani da ira et da uero

gogna deliberaro d'aspor fare nauì et fare sforzo per
 mare, non uedèdo fine alcuno della guerra se questo pro-
 uedimento non si faccua. Et perche a fare le nauì bisegna
 ua pecunia assai et lo erario o uoglian dire la camera del
 commune era al tutto uota, fu deliberato che piu cittadini
 insieme accozzati concorressino alla spesa d'una nauè, di
 farla di nuouo et darmarla et di mantenerla. Questo fu
 ordinato secondo le sustantie di ciascuno, accio che la pri-
 uata spesa de cittadini supplisse il subito bisogno della re-
 publica. Il numero delle nauì nuouamète fatte fu nauè du-
 gento tutte quinquere mi, la fama dello edificare prefero
 da quella nauè Rodia che fu presa a Lilibeo còe disopra
 mostramo, perche adcelerita essere pareua quella forma
 molto adatta. Quando le nauì furono armate in punto
 Caio Lutatio Catulo Consulo di comandamento del po-
 polo Romano passo in Sicilia, la libera possessione del
 mare hauuta già piu anni da Carthaginesi gli hauea fato
 ti tra Icurati et pigri ne prouedimenti di nauili, ne pensa-
 uano li Romani per alcuno tempo mai sim pacciassero fin-
 ne fatti maritimi. Et tanto era questa opinione ferma
 negli animi di Carthaginesi che a chi diceua li Romani
 rifanno nauì et mettonsi in punto per mare non si presta-
 uano fede. Aiutaua anchora la pigritia loro il manca-
 mento della pecunia. Pero che non meno a Carthagine
 che a Roma per la lunga guerra ogni sustanza era man-
 cata, di che prima giunse in Sicilia il nauilio de Romani
 che gli Carthaginesi si credesse. Adunque Lutatio Catu-
 lo Consolo poi che con lo grande, et bello nauilio nelle
 parti di Sicilia soprauenne tutte le nauì di Carthaginesi
 abbandonati quelli liuì in Africa s'irtrasse, o. Catulo diue

uno signor del mare in quelle prime uedendo noto il porto di Trapani, il quale: njno a quel tempo li Caribaginesi se npre diligentissimi namcie haueuanguardato, entro nel porto con le sue navi. Et quindi fece lo interra assedio le citta di Trapani, dandouli sere et aspre battaglie, et ordinandouli piu edifici, et machine dintorno per giuarre le mura in terra. Et in qito medesimo tepo faceua guardar il mare che uenouaglia alcuna nò potesse uenire ad Amilcar, tenendo per questa ragione al continuo nauispeculatorie nellisole che sono intra Caribagine et Sicilia, talre navi faceua continuamente exercitare. Sicche ne qlli daremi, ne gli altri che in quelle fussino stessero octosi, Cò questa diligentia li fece pretti experti, et pauenti delle fatte et de pericoli, in tanto che pieni di speranza et di buono animo desiderauano battaglia, et non temeuano de nimici. Li Caribaginesi: senuto la uenuta del Consolo et inteso lassedio de Trapani presero grandissimo spauento. Ma quello che piu gli daua da penzare era il pericolo di Amilcar, et di sue genti. Alquale implicato in luoghi difficili, et parte assidiante et parte assidiato non dalirun de che dal mare poteua hauere uenouaglia. Et essendo il mare in podesta de nimici et tagliato al tutto la uia seguitouai Amilcare per fame con la sua brigata al tutto douere perire Adunque per obuiare a questi inconuenienti con prestezza misero in punto nuouo exercito et uenouaglia assai, et messili in naue li mandarono affoccorrere Amilcare sotto il capitanato di Annone Carthaginese. Roman dando che quãto fusse possibile schifassino diuenire a battaglia, prima che a Amilcar fussero diuenuti. Ma quando la fussero, et hauessero scarco la uenouaglia allhora pres

d'essero Amilcare e sua brigata nelle navi, et andassero
 a ritrouare gli nimici, apprendero battaglia. Annone
 adunque partito da Caribagine nauigo a una isola chia-
 mata Geromesso, et di quindi nauigo, et cte pensua ad
 Amilcare nauigare. Ma il Consiglio come colui che cōdili-
 gētia sempre haueua tenute le navi s'eculatorie per quel-
 li luoghi si tolo come qui arriuo Annone, et suo nauigio
 ne fu auilio. Dichesubito si montar e in nane sue genti, et
 con tutto lo stuolo si te incontra a nimici et timossi a
 un'altra isola, laquale non e molto dilurge da Lilibeo et
 comando a sua gente che per l'altro dismettessi in punto
 a combattere animandoli et confortandoli con sua ora-
 zione. L'altra mattina in su leuar del sole come pensato
 haueua uide uenire gli nimici con tutto lor nauilio be-
 ne assetati et bene in punto, et molto gli aiutaua il tempo,
 prospero chel mare era grosso, et il uento strina contra la
 faccia di Romani et in popa a Caribagini. Laquale
 cosa uedendo il Consiglio da prima in uili fortissimi, et di-
 libero di non combattere. Ma poi considerando che le na-
 ui de nimici erano cariche edij. date a battaglia, et se
 scaricar le lasciasse poi cō quelle med. sine leggiere, et ue-
 loci arebbe a combattere, et contra laudacia di Amilcar
 che niente in quello tempo era di maggiore spauēto, per
 tutte queste ragioni delibero non ostante il mare grosso
 et il uento contrario uenire a battaglia, preso questo
 partito si mosse con le navi sue, et si incontra a Cariba-
 ginesi. Annone per lo buono uēto con le uele alte nauiga-
 ua. Ma poi che uide gli Romani metterli in mezo di
 suo camino se mettere giu le uele et apparecchiossi a bat-
 taglia, et poi che fu in punto uenne lura, parte et l'altra

L I B R O.

alle mani uigorosamente, nelqual luogo come era al tempo contraria dispositione di quello che fu nella battaglia di Trapani cosi la cosa hebbe contrario effetto. Pero che li Romani haueuano le nau ueloci et preste et, senza niso furo in carico che adimpedire le hauessi. La turba de remigatori era exercitata et pronta, combattitori ualentissimi et eletti, la dispositione de Carthaginesi era tutto per lo contrario. Pero che le nau loro erano cariche et graui et disadate a combattere. Et la turba daremo nuoua et poco exercitata, et pur allhora messa in naue per bisogno et infretta. Li combattitori anchora erano nuoui et raccolti per lo presente bisogno dogni generatione di gente. Per laqualcosa adiuenne che uenuti abattaglia li Romani di gran lunga furono uincitori. In questa battaglia auui cinquanta di Carthaginesi furono affondate et rotte da Romani, et settanta ne furono prese, et niuna ne scampata se non fuisse la subita mutatione del uento che si tosto come li Carthaginesi furono rotti si riuolse per lo contrario et die loro aiuto al fuggire. Annone con lo aiuto delle nau che scamparo si ridusse alli sola della Gerosnessa, onde partiti serano la mattina. Il Consolo hauuta la uittoria si ridusse nel porto di Lilibeo, et quiui dati premi a coloro che ualenti buomini erano stati nella battaglia et molto lodato li suoi combattitori con diligentia attendeua a quello che restaua a fare. Li Carthaginesi senza la perdita di loro nauilio furono in grandissima ansietà d'animo, et ben che desiderassero fare riparo niente dimeno tutte le uie pareuano loro scarse, non hauendo nau ni in punto ne gente, mancando anchora la pecunia in danaro et in particularita di cittadini per la lunga guer

ra consumati. Aspettare tempo et indugiare non si poss-
 teuano per rispetto dAmilcare et di suo exercito, ilquas-
 le neleuare di Sicilia poteuano per difetto delle navi ne
 foruirlo di uentouaglie. Et dolira parte lasciare perire
 un tale capitano et tale exercito pareua troppo grandis-
 simo mancamento. Restaualoro il dimandare pace. Alla
 quale discendendo tutti non tanto da uolonta quanto da
 necessita costretti parue loro dirimettere in Amilcar tut-
 ta la deliberatione. Fatto adunque il decreto publico, p-
 loquale in arbitrio et podesta dAmilcar si rimetteua il po-
 ter far pace intrali Romani et li Carthaginesi se allui
 paresse et mandatoli questo cotal decreto. Amilcare rice-
 uuto quello se come ualente et sauiocapitano. Pero che il
 sauiocapitano debba cognoscere il tempo da uincere, et
 il tempo da chinare le spalle. Certo Amilcare mentre che
 fu tempo et speranza di douere uincere si porto ualentis-
 sissimamente et con grande animo niente lasciando a fu-
 re per acquistare uittoria. Ma poi che uide le cose ridotte
 in luogo che una speranza ragione uole gli restaua con
 patientia et modestia chinato le spalle non si reputo a
 uergogna mandare ambasciadori al Consolo et chieder-
 li pace. Il Consolo anchora che era huomo ualentissimo hu-
 manamente accetto la imbastiata, et mi liuo uolentieri uen-
 ne alla pace sapendo gli affanni, et le fatiche di suoi citta-
 dini disfatti, et anichilati per la lunga guerra, et cosi
 finalmente saccordaro Amilcare capitano di Carthagine
 si et Luttatio Catulo Consolo di Romani di far pace, con
 li patti et modi infra scritti, cioe che li Carthaginesi do-
 nassino lasciare liberamente la Sicilia a Romani, et trarre
 fuora delli sola ogni lor gente. Che tutti li prigioui donesse

LIBRO

to lasciare, et rendere, che tutti coloro che fuggiti fusse-
 ro da Romani et iii a Caribaginesi douessero rimettere
 nelle mani di Romani, et che oltra tutte queste cose gli
 Caribaginesi douessero pagare al Popolo Romano due
 cento due migliaia di talenti a tempo diuenti anni. Que-
 sti patti et conditioni mandati a Roma il popolo non uol-
 se ratificarli. Ma elesse dieci cittadini liquali mando in Ci-
 cilia, dandoli podesta di potere consentirli facendo prima
 sperititia di uantiaggiare li patti quanto poteuano. Cosi lo-
 ro adunque uenuti in Cicilia trauando da capo gli patti
 et le conditioni della pace finalmente la concludono con
 questa giunta. Che doue li Caribaginesi prometteuano
 lasciare Cicilia liberamente et ritrarre di quella ogni lo-
 ro gente, anchora cosi promettesse ro lasciare tutte li sclette
 che sono in mezo tra Cicilia et Italia. Et doue si diceua
 che gli Caribaginesi paghassero dogero due migliaia di
 talenti in uenti anni uisagiunsero duomilia talenti piu.
 Et semossi il tempo riducendolo a dieci anni. Et in questo
 modo si fe la pace, et posesi fine alla prima guerra de Ro-
 mani et di Caribaginesi fo fatta questa pace nel uigesi-
 simo quarto anno, poi che la guerra cra cominciata, et co-
 me fu lunga nel tempo cosi fu grandissima, et fortissima,
 ne si ricorda mai guerra maggiore essere stata in ma-
 re. Considerato che uisual battaglia, nellaquale si troua-
 ro a combattere settecento nauì, et un'altra, nellaquale
 combatterono piu di cinquecento. Perderono in questa
 guerra gli Romani fra rotte et prese in uary luoghi na-
 uì da combattere piu che settecento senza le nauì honera-
 rie, cioe di carico, che fu numero incredibile. Et li Carib-
 aginesi perderono in questa guerra nauì da cōbattere piu

decir: quecento. Per laqual cosa adiuenne che ualenti ha-
 mini Greci liquali soleuano fare grande stima delle ar-
 mate di Demetrio, et d'Antigono et de fatti di mare che
 furono tra gli Ateniensi et li Lacedemonij et di loro nas-
 uiliy meritamente per comparatione di questa guerra gli
 cominciaro a stimare poco. Pero che pareua loro questi
 fatti che furono tra gli Caribaginesi et Romani esser
 stati li grandi che passauano di grande lunga
 la grandezza di quelli che prima erano pi-
 uo mai grandissimi. Ma chi uorra con-
 siderare la differenza che e intra
 le galee triremi, lequali usua-
 uano li Greci et le quinque-
 remi lequali usua il Po-
 polo Romano et il car-
 abaginese, uie piu pre-
 dera d'admiratio-
 ne, et di gra-
 lunga tra-
 uerra che
 mai p-
 al

cun tempo con forze pari in mare non si guereggiato

DE BELLO PVNICO LIBRO TER
ZO. COMPOSTO DA MISSEER LEO
NAR DO ARETINO IN LATI
NO VOLGARIZATO POI
DA VNOSVO

A M I C O.



BINta la prima guerra Ponica, la qua
le uentiquattro anni cōtinui per terra
et p mare esse bastata di mostram
mo quasi simili casi et pericoli alluno
et allaltro popolo di nuouo se prauene
ro. Pero che li Carthaginesi incontie
nente doppo la pace Romana furono assaliti et oppressati
dalla guerra de suoi proprii soldati. Nelaqua guerra tre
anni continui stettero con sommo pericolo di perdere la
citta la uita et la liberta loro, et simile al Popolo Romano
doppo la pace soprauenne la guerra de Galli, con nō
dissimili pericoli et affanni. Diremo adunque le ragioni
et le persecutioni di ciascuna. Accio che a nostri huom
mi ni latini diamo notitia et cognitione anchora di quella
le. Amilcar poi che hebbe ferma la pace con li Romani
leuo le brigate sue da Herice come promesso hauea, et p
terra pacificamēte le condusse a Lilibeo. Et quando fu gi
unto a Lilibeo, si sfoglio dogni autorita publica, et
come huomo priuato, et senza alcuno segno of ompa si

torno a Carthagine, et lascio lo exercito sotto la cura di
 Gisgone Carthagineſe, che quando ueniſſero li nauili vi
 meueſſe ſu gli huomini dello exercito et mandaeſſeli in
 Africa. Gisgone ſi come huomo proueduto et ſaggro eſti
 mauu troppo bene che fe tutto l'exercito che ſi leuaua di
 Sicilia ſi mandaeſſe uno medeſimo tempo a Carthagine
 ne pericolograndiſſimo nepotens reſultare. Pero che ql
 le gente haueuano hauere gran quantita di pecunia da
 Carthagineſi, et eran oli forte ſoldati et foreſtieri huom
 mini rubatori et di mala ragione. Diche per queſto riſ
 ſperio proueduto fu da Gisgone dimandargli ſpezze, et
 in piu uolte, et ſcriſe a Carthagine aduiſandoti del peri
 colo, et confortando che ſpacciaeſſero quelli the mandati
 haueua pria che gli altri ſopraggiungneſſero. Li Carthagi
 neſi come aduiene ne popoli parte per negligentia parte
 per difficulta di picunia a niente prouedeuano. Anzi per
 dare dilatione diceuano a quelli che prima erano giunti
 et dimandauan lor ſoldi che haueſſero patientia i nſino
 tanto che tutte le brigate fuſſero uenute, et che allhor ſi
 prenderebbe forma di fare contento ogni huomo. Stando
 adunque queſte genti in Carthagine, et tutto di creſcens
 do ſi comincio nella terra a fare moltiſſimi malifici di furti
 di rubarie domicidij, ne ſolamente a tempo di notte, ma di
 bel di chiaro. Per laqualcoſa li Carthagineſi uoledo pro
 uedere traſſero queſta moltitudine della citta di Cartagi
 ne, et mandaronla in una terra che ſi chiama Sicca. Ac
 cio che quiui aſpettaſſero la uenuta de laltre brigate. Et
 dieder loro alcune pecunie ben che poche, perche uiuere
 poteſſero in queſto mezo tempo. Andae queſte gēti a Sic
 ca come quiui ſi toro con maggiore licentia, et con molto

meno riguardo cominciaro a far male, ne era de'naghe-
 natione di scelerita che per loro non si faceffe. Finalme-
 te poi che uenute furono tutte le genti di Sicilia, et adu-
 nate insieme cominciaro molto piu superbamete che pri-
 ma a di mandare iloro soldi, et la ragione di quello doue-
 uano hauere si faceuono essi medesimi allor modo, diman-
 dando molto magg or quantita. Erano qste genti piu che
 uentumiliaia d'homini, tutti soldati, di diuerse nationi,
 parte Hispanoli, parte Gallici, et parte Ioliiani, pre Gre-
 ci, parte Mori, parte Numidi. Erant anchora fuggitini et
 transfuge in grandissimo numero. Li Caribaginesi poi
 che tutti erano giunti a Sicca ui mandaro Annone che in
 quel tempo era pretore, per trattare con essi di loro soldi
 et pre'dere alcuna uia al pagamento. Ilquale poi che par-
 lo con loro alleggando la pouertà della republica et pre-
 gando che allor piacesse pre'dere alcuno staglio di loro di-
 manda, subito comun che intesero quelle parole si leuaro
 a furia, et presono larmi, et usciti di Sicca ne uennero cō
 grande tumulto contra a Caribagine, et posersi a campo
 presso a Tunesi, laquale citta e dilunge da Caribagine
 non piu che miglia quindici. Li Caribaginesi piu et piu
 ambasciate mandaro a queste loro genti, et con dolci pa-
 role si sforzauano mitigarli. Ma nello exercito poteuano
 piu quelli che erano pessimi et fediuosi, et non lasciauo-
 no prendere accordo. Capi della seditione erano due Spē-
 dio, et Matho, de quali Spendio era Italiano delle con-
 trade di campagna, et militando in Sicilia con li Roma-
 ni s'era fuggito, et trapassato dalla parte di Caribagi-
 nesi, et poi con loro continuamente haueua militato. M.
 atho era delle contrade di Africa. Questi erano due bus-

mini pericolosi et ualenti, et induceuali a fare scandos
 lo et brigha, il sospetto che ciascuno di loro haueua di
 non essere punito. Impero che Spendio era transfuga, et
 temena non essere dato nelle mani da Romani secondo li
 patti della pace, et per questa paura seditioni, et brigha
 cercaua. Similmente Matho per malificij auanti coma
 messi temeuua la punitione se a concordia siuenisse. Per
 opera di questi due huomini rotta ogni concordia, final-
 mente a gli ambasciatori de Carthaginesi che erano uen-
 nuti nel campo per fare acorda furono messe le mani
 adosso et ritenuti prigioni, et uennesi al tutto a rottu-
 ra, et guerra manifesta. Adunque Spendio, et Matho
 creati da lexercito capitani, subito mandaro a popoli di
 Africa sottoposti a Carthaginesi inuitandoli et prouoc-
 andoli a liberta. Dimostrando che horahau euano il tem-
 po et il modo di leuarsi di sulcolo il giogho della auara
 et crudel signoria di Carthaginesi, ne fu alcuna dimos-
 tra in essi popoli, che subito da seruitu a liberta uolentieri
 ritornando quasi tutti si ribellarono da Carthaginesi, et
 accostaronsi con quelli del campo. Li Carthaginesi in
 uno medesimo tempo si trouauano in moltissime diffo-
 siculta. Pero che ne genti alcune haueuano, ne il popolo
 loro era atto a darne per essere consueto fare le guerre,
 con huomini forestieri et soldati. Condurre genti di
 nuouo non poteuano con tanta prestezza che allora biso-
 gni, et pericoli fuisse a bastanza. Tutte le entrate della
 republica prouenire soleuano de tributi delle citta, et
 terre che signoraggiuano in Africa. Liguale allhor-
 ra ribellate ogni faculta di tributi haueuano taglia-
 to et rimosso. Erano queste chose tanto piu grau-

Quanto fuori dogni loro speranza erano sopravuenute, po-
 che effaticati, et lassati per la lunga, et difficile guerra de
 Romani con tutto loro desiderio serono riuolti alla pace
 cercando refrigerio et quiete di tanti longissimi affanni
 ma tutto il contrario di questo loro pensiero uedeuane ef-
 fere scaduto, pero che noua guerra di subito era nata
 uie piu pericolosa, et acerba che quella de Romani. Nella
 laquale non della possessione di Sicilia ne dellagloria et
 signoria del mare sicontendeua, ma della uia et del san-
 gue di ciascuno, Riuolto contra loro il proprio exercito
 uolto lerario publico ribellate le cita sotto poste ogni cosa
 piena di spauento, et di desperatione si dimostraua. Albo-
 ro riguardarsi intorno et gli errori passati ricognoscere
 erano constretti, dånando illoro poco prouedimento che
 tanto numero di gente finita la guerra, insieme accozarsi
 haueffero permesso che alloro sotto posti con troppa super-
 bia, et auaritia haueffero signoreggiato, che per le igiarie
 di loro ufficiali nolli castigando haueffero la cosa lasciato
 trascorrere in modo che in odio erao a tutti li loro subi-
 etti, pero che nel uero questa fu la cagione della rebellio-
 ne de popoli sotto posti, Liquali con tanta inuidia si rebel-
 laro, che infra pochi di molte migliaia dhuomini manda-
 rono ne campi di Spendio, et di Matho, alla morte et dif-
 facimento di Carthaginesi. Crescendo adunque la moltit-
 tudine dello exercito Spendio et Matho capitani partire
 tralloro le brigate ne seron due campi, et luno di loro si
 pose per assedio alla cita de Utica, et laltro si pose alla
 cita de Hippona, perche queste due cita non serano ri-
 bellate da Carthaginesi Rimase anchora unaltro campo
 presso a Tunisi, quasi in quel medesimo luogo doue d

principio

principi seron posti. Per le quali cose aduenne che li Caribaginefi al tutto rimasero cōe affidiati, dalla parte di terra. Caribagine come di sopra mostramo e posta in su uno punta che si stēde in mare, et di sopra da la città uerso terra ferma sono stagni et paludi, liquali sicōgiungono con uno deliti del mare, et entrano alquāto fra terra. Et infra questi stagni e la città di Tunesi, ne e molto spatio di stantia da essa città di Tunesi all'altro lito del mare. Li nimici adunque hauendoluno de capi a Tunisi, et l'altro ad Vtica rachiudeno li Caribaginefi tagliando ogni uia andamēto dalla parte di terra, et quelli del campo da Tunisi spesse uolte di di et di notte uenuano infino alle mura di Caribagine cō grādissimo terrore, et spauēto del popolo Caribaginefe. In questo medesimo tēpo li soldati di Caribaginefi, liquali erāo per guardia nell'isola di Sardinia tirati da lexēplo de glialtri condottieri similmente ferono ribellione, et corrédo per l'isola tutti li cittadini Caribaginefi che in q̄lla eranomissero al taglio delle spade, riducēdo tutta l'isola a ribelliōe. Li Caribaginefi cō tutto che malissimo pareua loro stare, pur niēte dimeno presero la difesa, et quādo furono un poco rassicurati condotta et scritta gēte dinouo deliberaro soccorrere Vtica. Et per q̄stofu re uimādarō Annone capitano, cō tutto loro sfforzo. Ilquale uenuto presso ad Vtica combatte con Spendio, et con sua gente, et per uirtu delli elefanti hebbe uittoria nella prima battaglia, intanto che nimici abbandonato il campo dove serano sforzati siridussero fuggendo sopra uno colle. Annone si come quello che cōsuetō era guerreggiare contra quelli di Mauritania, et di Numidia, liquali quādo son rotti fugō due o tre giornate senza restare cōe

LIBRO

dene che al medesimo facesse Spèdio et sua gente, et p̄ q̄sto non curado daltro proue dimèto ètro la p̄sona sua i Vtica p̄ cōfortare li ciuadini che stati erano affe diati, et p̄ prèdesse cōfortio et riposo delli affunni sostenuti nella battaglia. Ma Spèdio cōe quello che era Italiao et souo Amilcar exercitato nella guerra di Sicilia et auezò spesse uolte i uno medesimo di fuggire et cacciare li inimici cōun che s̄eti, la p̄sona d'Annone eser entrata in Vtica, et le brigate sue p̄parexli hauer uinto star senza guardia subito tornato i dietro assalto le brigate d'Annone, con tale ipeto che d'ipria giunta le ruppe, et cō grāde occisione p̄seguitādoli p̄le p̄ forza li capi loro, et bebe piena uittoria, nelli cāpi presi troua tra bocchi, et mangani et machine et ogni generatione dos discij da cōbattere tra, liquali Annone hauena recati da Carthagine, siche nō solamēte nō liberati dalassedio erāo quelli d'Vtica p̄ lo socorso d'Annone, ma piu grādemēte pe giorata la cōditiōe loro p̄le machine quasi cōe iproua recate dalui, et date i mano de nimici. Questi errori Annone fecero che il popolo di Cartha. tutto si riuolse ad Amilcar cōe ad hūo ilquale piu cōpiutamēte saprerebbe li fatti della guerra dirizzare et giudicare. In q̄sta forma dicōs̄e so di tutta la citta eletto fu Amilcar capitāo, dādoli la cura et l'impio della guerra, lo exercito allui cōsegnato fu huomi die cimila et elefanti settāta, li inimici di Caribagine s̄etiēdo lo purecchiamēto ilquale si faceua a Caribagine, et che Amilcar eletto era capitano facēdo maggiore stima che dalcuno altro. cō piu diligētia che prima fecero loro prouedimēti, et maxime in pigliare tutti li passi, accio che nō potesse p̄terra alle parti di sopra trapassare. Questo era piu facile p̄che ui sono luoghi molto aspri et uie cupe et fatte p̄ forza,

Adunque presi li colli che soprastão alle uie, et òlli a forza ti guarda uono li passi in modo che passare nõ uisi poteua et p la pianura che e stato a òsti colli corre uno fiume chiamato la Mathera ilquale taglia e diuide òlla pianura cõ ripe altissime et profondo Pelago, et un pòte solo che e sopra il fiume uiene a essere dẽtro a una terra murata che si chiama Gffra, et chi nõ a la terra nõ puo passare il pòte. Questa terra era nelle mani de nimici et teneuãui brigate assai p la guardia del passo. Sicbe ne p li mòti p cagione delle uie strette ne p la pianura p cagione dil fiume passar si poteua. In òsta dffieulta cẽdo Amiltar subito agli amici et inimici dimostro la uirtu sua et parue a tutti degno di òlla fama eccellẽtissima, la òle i Cicilia haueua acquistata. Pero che parẽdo a ciascuno impossibile il passare p le difficulta sopradette lui, niẽte dimeno cõ grãdezza daõ et d'ingegno senãdo cõ lo exercito suo et pose si insul fiume i òlla parte doue mette in mare, facẽdo suo auiso che hauẽdo il fiume le ripe alte quãdo uẽto trassi cõtro la bocca dil fiume necessario era il fiume tenere incolla et nõ mettere iãta acqua in mare che p lo lito passar nõ si possa. Stãdo adunq p questa cagione in òlli luoghi il uẽto aspettato da lui com'cio una notte atrare p laqualcosa. Amiltar messo in puni a sue gẽti comãdo lui si guiter douess'ro, et entrato p la foce dil fiume allato al mare, passo dila ageuolmẽte cõ li elifanti et con tutto lo exercito et la matina allalba ueduto di la del fiume parue a tutti cosa miraculosa, perche impossibile si riputata il potere passare. Erano nella terra thiamata Gffiraposta insul fiume come dicemo assai brighe de nimici alloggiai quiui et posti per guardia della terra, et per uierare il passo del fiume. Costoro con

anche sentiro Amilcar esser passato subito uscisci di Gessira gli siferono incontro, Et similmente quelli che assediavano Vica sentita la passata uennero con grande moltitudine assaltaro. Amilchare senadava uerso la terra di Gessira, et era quasi nel mezo della uia, quando uide in uno medesimo tempo dietro a se uenire quelli di Vica cō moltitudine assai, et dināzi uiddo uenire quelli di Gessira. Siche lui e sua gente ueniu a essere in mezzo, Ne restette per tutto q̄sto Amilcare di seguire suo camino. Et guida uia sua gente ordinata tuta in una schiera lunga, della quale pria erano gli elefanti, et dietro a questi seguiauano gli cauallieri. Poi gli huoi a pie di leggiera armadure, nel ultimo erano li legionary darmadura graue. Li nimici serano gia ueduti insieme, et composti in uno medesimo tempo dināzi, et dietro uenire assaltarlo, laqual cosa uedendo. Amilcare comādo che come alle mani fussero tutto l'ordine di suo exercito in uno punto cō prestezza si riuolgesse. Siche gli elefanti, et la cauallaria, laquale erano in fronte riuolli in su la manā dextra corressino cōtro q̄lli che ueniuan ad assaltare da la parte di dietro. Et li legionary che erano li segazzi riuolli in su la mano māca corressino cōtra q̄lli che ueninano dinanzi Per laqual cosa adiuēne che dall'una parte et dall'altra in uno medesimo tempo ruppe gli nimici. Pero che quelli che ueniuan da Gessira uedēdo li elefanti, et la cauallaria di Amilchare riuolgersi indietro pēsādo che fuggissero disordinato p̄ seguitādo q̄lli. Et in questo li Legionary che ueniūo dalla coda gliferono pel fianco, et tosto gli ruppero, et simile quelli che uenināo da Vica correndo dietro a Legionarii furono feriti et rotti dalli elefanti, et da cauallieri, et. In questo modo uinse

Amilcare Jun^o et altri in uno medesimo tēpo. Et rimasero morti de nimici circa a sei milia, ll resto fene fuggi uerso Vtica parte uerso Gessira. Amilcare dopo la uictoria seguito a lli che fuggiuão a Gessira, et giunto alla terra di subito laprese. Pero che i tãta paura erano linimici che nõ fressero difesa, ma fuggirõsi p lo pòte dall'otra bàda del fiume, et ploro scãpo hiridassero a Tunisi. Per la uictoria di Amilcare, crebbe assai la reputatione di Carthaginiensi, et p q̃ll alcune citta et popoli che prima serano ribellati si riuersero di loro proposito et tornarono ad obedientia. Alcune anchora che stauano pertinaci da esso Amilcare furono cõbattute et uinte. Et intãto multiplicò la fama di Amilcar che Spēdio cõ tutto che hauesse grãde exercito si leuo da Vtica, abbandonando lassedio et diuidēdo le sue genti a guardia delle tere. Per laqualkosa adiuenne che gli Carthaginiensi della prima desperatione, et pericolo in ouissima sperãza pareuano essere diuenuti. Ma ibo laltro capiano p q̃sti tēpi era a Hoste ritorno a Hippona, et perche speraua in briue pigliare la terra per tutto q̃llo che Amilcare tutto hauesse non fera leuato dallassedio, et per potere meglio fornire sua intentione cõfortaua Spēdio che raccolta inhieme sua gēte cõtra Amilcare capeggiasse. E esso con lettere et ibascate q̃lli di Numidia cõtinuamente sollecitaua et prouocaua a mandar gente. Spēdio adunque cõfortato da Maibo accozzo le sue genti insieme et andonne uerso Amilcar campeggiandoli apetto, ma con uantaggio di luoghi, po che staua ariguardo et nõ discendeva nel piano, et non si metteua a fortuna di battaglia perche aspettaua maggior brigate. Stato in questo mò alquãti di sopra uennero le genti mandati in suo aiuto di Numidia et Afri

ca cō moltitudine grādissima, p la uenuta delle quali nō so
 lamēte discese nel piano, na àhora attornio et quasi offe
 di o Amilcar cō tre cāpi i mō tale che iposibile pareua che
 potess: scāpare. Siādo Amilcar i q̄ste difficulta et picoli la
 fortuna isieni cō la uirtu sua gli die aiuto i q̄sta forma. E
 ra ne cāpi di Spēdio uno gētile huō di Numidia chiama
 to Narua, giouane ñal oroso et ardito. Costui hauēdo in
 t̄so le ualēne di amilcare sicōe quello chera dato ali exer
 city militari hauea preso amor grādissimo uerso di lui, is
 tāto che era diuenuto cō tutto lanimo fauoreggiatore, et
 partigiāo. Veduto adunque i quel tēpo le difficulta, et li p
 icoli grādissimi ne quali si trouaua li dispiaceua fortemēte
 et tirato da lassettuōe uēne ñfino presso al cāpo di nimici,
 et quādo sup̄resso al cāpo fece cēno di uoler p lar fulli mā
 dato subitamēte uno di quelli d̄l cāpo, col quale Narua par
 lo, et disse essere uenuto quiui p plare ad Amilcar, et che
 haueua adirli cose dimportāza, et p tanto che lo pregaua
 che degnasse uscire i su fossi del cāpo, po che quiui uoleua
 uenire a fauollarli. Amilcar i questo tēpo era sopra lo ste
 cato et manauiliauasi della uenuta di costui et di sua dimā
 da, finalmēte delibero uedere quello che uolesse dire, et u
 scito de cāpi uēne a parlare cō lui. Narua si tosto ridde A
 milcare si gitto da cauallo. et solo et senza armi uenuto a
 lui disse, che gia bon tēpo portato haueua reuerēcētia alle
 sue uirtu, et desiderato esserli noto et amico, et che p amo
 re di lui solo haueua preso la parte di Cartagine, et che
 allhora li pareua tēpo di dimostrargli lanimo suo, pche il
 uedena in tal difficulta et bisogno che manifesto poteua
 essere a tutti non p cōmodita dise, ma per seruere, et aiu
 tare lui a questo mouersi, et p tāto che se amilcar uoleua a

li passerebbe dallato suo con alquanti caualieri. Amilcar
 p̄ se grãde cõforto p̄ la uenuta del giouane lodatolo grã
 demete et cõmẽ datolo il cõforto che allui senza idugiane
 uenisse, et agiunse che per lamore che uedeua i lui da ho
 ra lo eleggeua p̄ suo genero, et darebbe li una delle figli
 uole p̄ dona. Et q̄sto i sua p̄sentia giuro di fare. Narua ad
 unq̄ tornato a suoi laltro di cõ due milia caualli di Numi
 di passo dalla parte de Caribaginefi, laq̄ l'ora molto aiuto
 Amilcar, itãio che môtato i sperãza dilibero prẽdere batto
 glia cõtra Spẽdio, et cõsi fece et fũne uincitori i grã pte p̄
 la uirtu di Narua et di caualieri che feco hauea menau, li
 q̄li ualorossimamete i q̄lla battaglia h̄portaro, li morti in
 q̄sta rotta furono circa diecimilia, li presi furono quattro
 milia o piu, et dimostro Amilcare singulare humanita uer
 so q̄sti pr̄ci. Pero che chiamateli alla sua presentia, disse
 che p̄donaua loro tutti li falli passati, et che se Militare no
 leuano cõ lui darebbe loro armi et soldo. Se piu tosto de
 liberauano partire che liberamete daua loro licẽtia. Que
 sta humanita et liberalita di Amilcare ichino gli animi di
 molti et maxime di q̄llic he sotto lui haueuano militato i
 Sicilia, et desiderauano grã parte di loro leuarsi da gue
 ra et pacificarsi cõ Caribaginefi per le mani sue et a pers
 tamete sene parlaua appresso de nimici. Per laqualcosa
 Spẽdio et gli altri caporali sentuto le parlanze, et dubita
 ndo che li caualieri non prendessino la uia dellacordo
 maxime ueduto essere data intentione di dono de falli
 commessi deliberaro inuolgere la moltitudine, in alcuna
 scelerita, che a tagliore hauesse ogni speranza dirimssio
 ne o di concordia. Et per questo ordinata fu da loro una
 cosa nefaria et detestanda, con grandissima sagacita, in

LIBRO.

questo modo. Gisgone Carthaginese huò di grãde afuro
 era preso appresso dicostoro, et fu la prefura sua in quel
 tẽpo che partiu da Sicca uennero cõtra Carthagine. pro
 che ragionãd osi allhora daccordo lo exercito chiese que
 sto Gisgone. Dicendo che in lui uoleua rimettere le dife
 ferentie delistipendij loro, prẽdẽdo fede dilui, pche in Cis
 tilia era stato capitano, et era quello che da Lilibeo gli ha
 ueua mãdati i Africa. Venuto adunque allhora Gisgone
 nello exercito richiesto da loro dimãdato per arbitrio ca
 mincio a trattare laccordo et ha rebbelli accordati. Ma nel
 lexercito era tãta incõstãtia et uacillatione che in una ma
 desimo di settimana molte uolte propofua et uolonta, Sicbe
 statoui alquãto, finalmẽte per opera di Spẽdio et di Mata
 et daltri sediiiiosi et maligni fo preso e messo in catena. Et
 questa fu la cagione che arotura manifesta sinenne. Trouã
 dosi adunque Gisgone preso nello exercuo in questi tem
 pi et dubitandosi di caporali che per la benignita di amit
 care lexercito nõ si dichinasse a cõcordia delibero fare mo
 rire crudelmẽte Gisgone et gli altri Carthaginesi che presi
 haueuano. Et p qsto fare secretamente ordinarono lettere
 false et messaggieri fitti et simulati come alloro piacque, et
 poi fingendo altri bisogni cõuocarò tutto lexercito a par
 lamento et cominciaro a proporre et trattare altre cose.
 Stãdo il parlamento in questa forma si come ordinata
 era giunse una messo in grande fretta con lettere fute da
 loro. Il messo diceua uenite di Sardigna lessersi le lettere
 nel parlamento, delle quali era il tenore che facefsero bon
 na guardia di Gisgone et degli altri Carthaginesi che
 presi erano da loro. Conciosia cosa che alquanti erano nel
 exercito che promesso haueuano la liberatione loro a

Carthaginesi, la moltitudine si crede che queste lettere esse-
 re uere et presene turbatione grãdissima, et suspitiõe co-
 me era ragione uole in uno tãto fatto. Allhora Spèdio quasi
 cõe da pericolo imminente commosso leuatosi in pie cõ ora-
 zione sommissa et timida preghò la moltitudine che per
 Dio non lasciasse ingannare dalla fitta et sumlata benigna
 lentia di Amilcare. Affermando che nõ si rono lasciati li
 prigioni da lui pfare lor bene, ma p ingãnarli sotto que-
 sta fittione, et che lasciati nbauea pochi per prenderli poi
 tutti, et crudelmẽte punirli. Quanta sa partiene al fatto di
 Gisgone considerate disse le difficulta che saranno le uos-
 stre, se uno tãto et si ualẽte capitano uilasciarete uscire de-
 le mani. Maxime sapiendo uoi che belli ue nimico capitale p
 hauerlo tenuto in catene che non sarebbe mandarlo uia
 da uoi, ma farlo uenire cõtra uoi, et se gli aduiene che uoi
 da fue lusinghe indotti uelo lasciate uscire delle mani, et
 poi cõe e ragione uole col cõsiglio et cõ larmi uẽgha i uo-
 stro extermino et psecutione chi sarà quella che della na-
 stra stultitia nõ possa far beffr, cõsiderata che colui che tã-
 to uete offeso uabbiate dato acredere che ui possa essere
 amico. Mẽtre che Spèdio parlaua all' exercito, et ecco una
 altro messo cõ lettere p lo simile mõ false et cõposte. Il messo
 diceua uenire da Tunisi, furonoprese le lettere et public-
 camẽte lette, et erano quasi duno medesimo effetto cõ q̃lle
 di prima che Gisgone doueua essere reduto a Cartagine
 si p tradimẽto che era nello exercito. Allhora Attarico ca-
 porale de Galli, ilquale doppo Spendio, et Maitho era
 il piu principale et tutto sapenafileno in pie et parlando
 all' exercito disse che solamẽte una uia discãpo, et disalus-
 te gli pareua uedere, et questa era se ogni speranza la q̃lla

in Amilcare et ne Carthagineſi haueuano al tutoſi tagliaſe, po che qualunq̄ di loro ſperāza alcuna haueſſe ne gli aduerſari q̄ſto cotale non poteua eſſere ſedele compagno nella guerra. Per laqual coſa a q̄li ſi douea credere et a q̄li ſoli preſtare lorecchie liquali piu acerbiffimamēte contra li Carthagineſi tōſigli aſſino, e q̄lli che faceſſero il cōtra rio i luogo di traditori et di nimici doueuaō eſſere reputati. Dopo q̄ſte parole et ſimili diſſe la ſenētia ſua, la q̄le era i eſſetto che Giſgone et gli altri Carthagineſi, li q̄li erāo p̄ ſi nello exercito doueſſero pria eſſere cō acerbiffimi tormenti lacerati, et poi dati alla morte. Era q̄ſto Attarico il piu eloq̄nte che fuſſe tra q̄lli maggiori, po che p̄ la lunga militia ſapeua ottimamēte parlare nella lingua punica, et il piu dell'exercito q̄lla lingua iſtēdeua, la ſenētia crudele ſubito fu approuata da ciaſcuno ferociſſimo dello exercito. Et ſe alcuni erāo a q̄li diſſiacceſſe nō arduano cōtradire, accio che nō ueniſſono i ſuſpitiōe di tradimēto cōe diceuano le lettere, furono niēte di meno al q̄ti, liquali lodata la ſenētia di Attarico, cōſenti uano la morte et leuauano li tormenti maxime nella p̄ſona di Giſgone, huomo di tāta dignita. Ma queſti cotali con minaccie de ſeditioſi et con le p̄re gitate dalla moltitudine cōſtretti furono ſcēdere de la ghi dōde parlauāo et ſchifare il piccolo di loro medefimi, finalmēte cō mirabile temerita et furore fu cōſentita et approuata la crudeliſſima ſententia di Attarico. Et ſenza alcuno idugio cō q̄la medefima temerita et fiore, p̄fero giſgone et gli altri Carthagineſi, et menaigli alquanto fuora de gli ſteccati del cāpo cominciando dalla p̄ſona di Giſgone a ciaſcuno le mani il naſo lorecchie tagliaro, ne laſciādo mēbro alcuno che non laceraffero, finalmente rotto

re a tutti le gabe gli gitano anchora uiuenti in un'ossa.
 Il numero de' cittadini Cartaginesi così miserabilmente uir-
 tuati fu circa secento, et p' decreto dello exercito ordinato
 che quãti ne uenisse loro alle mani cò simile supplicio s'esse-
 r o s' ratiati et morti. Et fu che dimadadòsi dapoi li corpi
 p' se pelirgli còe suole esser usanza nelle guerre nõ gli uol-
 ló còceder, anzi s' durono ogni huò che uenisse auoro cò
 qualunque titolo uolesti per parte de' Carthaginesi, etiam
 se fusse ambasciadore o Araldo o tròbetta, on quelle mes-
 desime pene et supplici il tratterebbero, laquale specie di
 guerra si chiama disperata et implacabil, p'che al tuò ri-
 muoue ogni cãmerto et conuentione humana. Li Cartha-
 ginesi sentita la nouella furono in grandissima angoscia
 danimo, et quasi tutta la città fu in, tanto et lon.en.o. Et
 ad Amilcare scrissero che tanta scelerua et inguria di ué-
 dicare studiassero. Per le quali lettere commosso Amilcar spo-
 gliata la pristina mansuetudine di uenne anchora lui ianso
 crudele che quãti gl'ene uennero alle mani senza mus-
 na exceitione fece stratiare et mangiare alle bestie. In
 questomodo cruda et aspra guerra s' or dogni ragione
 humana fra loro sicomincio a fare, ne alcuno oi fu preso
 di Carthaginesi acui non fusse tagliato le membra, et con
 miserabile supplicio morto, ne niuno di quelli di l' exercito
 uenne alle mani di Amilcare che non fusse dato mangiare
 a Lioni. Ne alcuna mezanita o di trattare o di parlare fu
 piu tral loro, ma ogni cosa con odio incredibile et con as-
 cerbita in humana da quindi innãzi dalluna parte et dal-
 l'altra si fece fuor dogni ragione et consuetudine di guer-
 ra. Per questi tẽpi parédo a cartaginesi hauere il meglio
 et essendo in ottima speranza di douer e uincere subito
 parue che la fortuna riuolgesse le cose indietro, cò graui

pericoli et danni di Carthaginesi, pero che doppo il caso di Gisgone et degli altri morti essendo mirabilmente i crudelita la guerra, li Carthaginesi per piu fortezza di loro parte deliberarono mandare Annone nel campo, accioche insieme con Amilcare piu pienamente prouedesse a bisogni. Et pensarono che due capitani ualenti insieme congiuntissimi o piu atti a uincere li nimici. Venuto Annone nel campo non uistette quasi che intra lui, et Amilcare nacquero sdegni et discordie. Intanto che abbandonata la cura de nimici ogni di tra loro medesimi erano per combattere et occidersi, ponendo li lor campi in grandissimo pericolo, et dando grandissima facultà a nimici di poterli uincere et diffare. Et sopra uenne i brieve tempo carestia et fame nell'exercito di Carthaginesi solo per lo disordine de capitani. In questi medesimi giorni Utica et Hippona le quali due citta fino a quel tempo erano state ferme et constanti per la parte di Carthaginesi diedero uolta et ribellaronsi et nel ribellare tutti li Carthaginesi che in esse citta si trouaro furono morti da popoli di quelle citta, et gittati per odio a terra delle mura, et adiuenne maggiore in conueniente che per la rebellion di queste citta Matho non hauendo piu che fare in quelli luoghi torno con suo exercito et congiunsesi con Spendio et tutti insieme uenuti presso a Carthagine posero quini capo et la citta assediato. Li Carthaginesi sopraggiunti da tanto disordine non sapeuano che partito si prendere, et oltre agli altri affanni diuisione grandissima era nel loro consiglio. Pero che una parte Amilcare, et un'altra parte fauoreggiaua Annone. Di questo nacquero sette et diuisioni nella citta dinanzi, et quindi uenne il nome della

Etta Barthina, chiamata così perche Amilcare per soprano-
 me era chiamato Barca. Parendo adunque necessario
 che uno de due capitani fusse rimosso, et non si potendo
 deliberare nel senato per le sette et pdivisioni della ciua,
 finalmēte si prese partito di rimettere questa deliberatione
 nell'exercito, et così fu fatto, l'exercito hauēdo agiudicare
 cō suffragio, et Proratiua militare delibero che Amilcare
 fusse capitano, in luogo di Annone fu substituito q̄lo Annio
 bala di quale facemo mentione nell'assedio de Lilibeo ho-
 mo ualēte et di grāde affare. Costui fu in buona concordia
 cō Amilcare, et ottimamēte si gouerno, Carthagine niente
 dimeno staua assediata da nimici liquali haueuāo presi tut-
 ti li luoghi intorno alla terra, et Amilcare cō l'exercito era
 rimasto delle parti di sopra uerso Africa et nō poteua alla
 terra uenire. In q̄sti tēpi Gerōe Re de Siracusani fenēdo
 il picolo di Carthagine si mādò allor o grādi aiuti. Li Ro-
 māi āchōra in q̄sta guerra fauoreggiuāo li Carthaginesi
 mossi p cagione de beniuolētia in q̄sto modo. Quādo dal
 principio fu da q̄ste gēti assediata Carthagine molti Italiāi
 p guadagnare nauigādo portauano uestouaglia ne capi
 de nimici che assediavano Carthagine. Di q̄sti nauigāti
 furono presi da Carthaginesi in uarij luoghi circa cinque
 cēto et te ueuali in prigione, per la liberatione de quali fu
 mādato a Carthagine uno ambasciadore da Roma, et fu
 cōpiaciuto molto largamente da Carthaginesi che subito
 tutti li Taliāi presi p detta cagione fero no lasciare Questa
 liberalita fu si graia al popolo Romāo che subito fecero co-
 mandamento et ordine che ciascuno potesse portare uesto-
 uaglia a Carthagine de Italia et dognaltro luogo fo-
 e posto a Romani, et posto fu pena grādissima a qualun

LIBRO

que ne capi de' nimici di Carthagine si uetouaglia portaf-
 se. Oltreaq̄sto tutti li prigioni Carthagine si liquali doppo
 la guerra rimasi erano per Italia fecero sc̄zi alcuno prezo
 lasciare, et liberare, liquali cose furon gr̄a cagione di sc̄s̄t̄e
 tare, et m̄tenere li Cartagine si cōtra lassedio et contra la
 forza de nimici, Pero che a q̄lli che assediauano nō poten-
 do per mare hauer uetouaglia, fu necessita partire dalla
 sedio, che da terra poco o niente hauer ne potuano et q̄l-
 li dentro cōnuamēte erano forniti p̄ mare. Leuati adunq̄
 da Carthagine si et abbādonato lassedio di q̄lla citta si dis-
 uisero li capi luno dalaltro, Matho cō parte rimase a Tune-
 si p̄ gurreggiare Carthagine, et impedire che dalle parti
 di sopra niuno uipotess̄ adare. Sp̄edio cō laltro exercito
 ādo a ritrouare Amilcare. Hauera Sp̄edio seco i q̄llo t̄po
 circa cinq̄tamiglia dhuomini i armi. Appressati gli exerci-
 ti tutto di uenēdo alle mani cō uarie battaglie subito p̄ spe-
 rientia si pote cognoscere quanta differētia sia intra la pia-
 tia del sauo capitano, et la temerita de gli huomini auda-
 ci et picolosi. Pero che Amilcare gouernādos̄i cō sc̄t̄perātia
 et cō s̄eno in breue t̄po domo la ferocia di Sp̄edio. Alcu-
 na uolta simulādo di fuggire il cōdusse p̄ tratta ne suoi as-
 guati cō gr̄atissima occisiōe et p̄dua. Altra uolta asaliādo
 iprouisamēte il capo prese gr̄adissimo numero di loro et
 ocise, finalmēte cōduss̄ Sp̄edio i luogo che ne partir si po-
 teua sc̄za manifesto p̄dimēto di suz gēte, ne stare uipotens
 p̄ m̄camēto di uetouaglia. Vedēdos̄i adunq̄ ass̄diato Sp̄e-
 dio scrisse a Matho che lo uenisse a liberare delle m̄ai di
 Amilcare et sc̄to q̄lla sperāza alcuno di sostēne l'excito suo
 Ma le d̄ffcultā erāo gr̄adissime, et nō patiuano indugio.
 Pero ch̄ in tal modo gli haueru attorniat̄i Amilcare ch̄ e

ia allora poteua uenire, et niente haue
 re, et sarebbõsi fuggiti et lasciatosi prè de
 di sopra dicemo tutti li pregiõni erão doi
 stie, p questo timore sistaũao in certi ùtra
 fame et la paura dela crudele et aspra
 io li hauea gia stretti a mಾಗಿare li caualli,
 li caualli mಾಗಿaro li serui. Pascẽdosi di car
 tosto che uoler uenire olle mani di nimici
 ando la sperãza del soccorso et nõ hauẽdo
 õstretti da necessita extrema uẽnero a par
 i Amilcar, rechiedẽdoli che gli impetrasse
 re mადare ambasciadori, laquale licẽtia
 dati alcuni di loro alla presẽtia di Amilcar
 dare preso Spẽdio cõ dieci altri de maggio
 ro, et che agli altri fusse licito adarsene seza
 e cõ uno uestimẽto p ciascheduno et lasciare
 . Per qũli patti furono dati nelle mãidi Amil
 Attarico, et gli altri pρίcipali. Liquali subito
 furono tenuti sotto buona guardia. In ques
 ẽpo quatromiglia Africani liquali erano ne
 pẽdio dubitãdo della fede di Amilcar prese
 òrte, et qui uisistauano senza scendere albas
 lcosa Amilcar giudico nõ essere loro obliga
 tẽ egli combattere o fuggire, et uinti fra
 lti morire. Preso Spẽdio et disfatto lexerci
 re seguitando la uittoria per onere sine alla
 sse con sua gẽte et uenne uerso Tunisi, doue
 l'altra parte delle genti nimiche. Gi unto in
 si fingegno quanto seppe di trarre Matho abai
 Ma niente pote fare, pero che Matho comun

che uide appressare Amilcare si ridusse dentro alla terra
 et solamente auè deua a guardare le mura. Parèdo adun
 que bisognare assedio li capitani Carthaginesi uiposono
 ne campi, luno dalla parte che riguarda uerso Carthagi
 ne, et q̄to capo gouernaua Annibale, et laltro dalla bana
 da disopra, et q̄llo era sotto il gouerno di Amilcare. Pos
 sto in q̄to modo li campi in uno di determinato simoffero
 li cittadini con loro genti ciascuno dal capo suo, et uenne
 ro schirati insino ale porti de Tunisi, et quiui fatte diriza
 re altissime forche uimpiccaro su Spendio et Autarico et
 gli altri dieci caporali presi dalloro, et fatto questo ato te
 ribile in su la faccia de nimici luno capitano, et laltro par
 ti dasieme si tornarono uersa li campi suoi. Ma ho non spas
 uèto ne inuilito p̄ lo caso di Spendio, et p̄ lo supplicio de
 cōpagnia, ma piu tosto preso isdegno et core, haueua messo
 in punto sue gente et stava apparecchiato dètro alla por
 ta, et cōe uide li capitani partiti et essere gia dilungati al
 quanto subito uscito fuore da quella parte della terra che
 guarda uerso Carthagine, corse con sua gente dietro ad
 Annibale, et fu si grãde limpetto che lor ruppe diprimo
 assalto, et insieme con nimici mescolato seguitandoli intro
 dentro a campi loro. Quiui fu spauento et fuga grandissima,
 et mirabile occisione perira et isdegno de uincitori,
 et molti de Carthaginesi furono presi in traliquali fu An
 nibale capitano. Ilquale confuria tirato indietro insino
 a q̄lle forche douera impiccato Spèdio leuatone il corpo
 suo uimpiccarono su Annibale, tagliandoli prima le ma
 ni, et li piedi cōe era loro costume in quella guerra. Intor
 no al corpo di Spendio poi che fu sceso delle forche amaz
 zaro et smembraro trenta cittadini Carthaginesi, elego
 gendole

iori di quãti nauauano presi. Questo si ter
 e nimici nõ fu scũto da Amilcare molto pre
 o senti gli pote dare soccorso p la difficulta
 ale e pieno di stagni et di passi stretti. Niẽ
 ia il senit corse cõ sua gẽte uerso Tunesi et
 mezzo il camino senti essere preso Annibale
 o. Sicche tornato adietro cõ prestezza nõ si fia
 loue era pria acãpato ma leuatosi i q̃lla hora
 i dietro dilungãdosi da Tunisi, et posistisul
 archa, afforzando suo cãpo di fossi et di ttec
 e nimici. A Caribagine comun che si s̃eti la
 ra di Annibale grãdissimo terrore occupo le
 clo et del senato, et pareua a tutti la guerra
 o rinatta, la q̃le gia finita et sp̃ta riputauano
 rimedy subito ordinaro discernere nuouo ex
 agnerlo cõ q̃llo di Amilcare, parẽdo loro ne
 luogo di Annibale si diputãse un altro capi
 ambasciadori ad Amilcare trenta senatori, li
 offero che la inimittia che gli hauea cõ Anno
 meterla et donarla alla republica is̃ graue pi
 uita, et che cõ iẽto fusse hauerlo p cõpagno. Mon
 s̃edo loro due parimẽte administrators della
 una difficulta sarebe nelle deliberatiõ i et pro
 e nel senato shauessero afare. Doue effẽdo uno
 p le sette de cittadini, niẽte prouedere si potre
 prieghi et ragiõ i fu cõ iẽto Amilcar dhauere p
 cõpagno Annone. Il q̃le uenuto i cãpo is̃ieme cõ
 ouerno lexercito et la guerra. Annone i q̃sto
 rescũto ai op la uittoria hauuta et cãneggiana
 i Caribagine si, et doppo alquãte zuffe furono cõ
 Guer. de Cartha.

con l'impeto et l'ira a venire a battaglia, et deputero
 di accordi di consiglio, et se ciascuno suo sforzo, et opo
 perduto se al extremo et ultimo caso di fortuna, final-
 mente non de' uenir dopo lunga et aspra pugna li Car-
 taginesi a uincitori. Mubo capitano de' nimici fu
 Hannibale, che passò da molte et graue ferite, et
 da altri a uita le uita di Africa che pria serano ribella
 erano uenuti alabbiditiua de' Cart., excetto Vicia, et
 Hippocriti, che con la occisione et stratio che fatto
 hanno de' reati Caribaginefi nō sperauano potera
 esser piana. Et alui loro ambasciadori cercaro di
 darli a Roma. Ma li Romani nō li uolsero rice-
 uere, et li Caribaginefi uolsero a misericordia de' Car-
 taginesi, et non uolsero che fosse la guerra di Africa do-
 po che non si potesse che fu o' nincina, et fu si pro-
 posito che tutti li Caribaginefi che tutti li capitani de' ni-
 mici non uolsero che fossero dispo' uenero
 a Roma. Mubo condutto per Caribagine fu, fatto
 a Roma. Caribagine adanq' dopo la pace di Sicilia
 data a Roma uolsero in q'li pericoli che contratti ha-
 uano a Roma. Roma allora dopo q' la medesima pace
 era fatta, et era guerra con li Illirici, et fu cagione
 di guerra che non uolsero dare del Popolo Romano
 niente a non uolsero di uincione delle cose rubate i mare
 et uolsero a et uolsero de dimande sue, ma fu morto
 de' allora non uolsero a non uolsero, plaquelcosa il Popo-
 lo di Roma non uolsero et non grande difficulta purgo il
 mare di Illirici et di Roma, et molte città per q'sto fatto uene-
 ro a Roma. Il Popolo Romano, et che li Illirici erano
 uenuti a non uolsero greca, et erano si forti

battaglia Nauale uinto haueuano gli Achei
 nel tēpo li piu potenti di grecia, p terra à cho
 diato Durazo, et preso li sola di Corfu et in
 euano rotto cō uarie ruberie, et laltro cing
 loro adosso la potētia de Romani, Caio Ful
 ō nauì dugēto, et Aulo Postumio cō le copie
 ali fatte hauea passare da Branditio ad Appo
 iolta fatica rotti et domati li Illirici bisogno
 ssero il collo al giogo de uicitori. Tenta Re
 ueratione della quale lōbasciadore Romano
 o spogliata del Reame proprio bisogno se ne
 aesi piu lomani ridotti in Italia li exerciū sē
 lo Ro. che li Carthaginesī aparecchianō grā
 raquistar li sola di Sardigna pre se suspitiōe
 de lapparecchio nō si faceffe ō di se, et p q̄sta ca
 a sfidare li Car. dicēdo che hauieno rotto la
 isfidamēto fu di tātō terrare a Carthag. che p
 uerra lasciaro li sola di sardigna a Romani,
 promesser dirifare li Romāi di t̄lētū mille du
 se fatte ne gli apparati della futura guerra, et
 rinouati li patti tra il Popolo. h. o. et li Cartha
 rdigna uē ne nelle mani de Ro. Crescēdo poi
 Carth. ne le parti de Hispa. po che Amilcare
 ordiastua con Ro. mādato i q̄lle parti p sua uir
 a hāne a molto cresciuto la sua potētia nō parue
 Romano distarsi ne difare poco stima di q̄sto
 ento. Il p̄he mandati gli suoi capitani, et exer
 pagna, incomincio in quelli luoghī ad acqui
 stendere sue forze. Prouedendo che gli Car
 non si facestero si grandi per trouare uoto R

LIBRO

parte et l'altra a uenire a battaglia, et deputaro
 il di et il luogo, et se ciascuno suo sforzo, et ap
 o cōe ad extremo et ultimo caso di fortuna, final
 tutti alle mani dopolunga et aspra pugna li Car
 si rimasero uincitori. Muho capitano de nimici fu
 uo rō tutto che passuo da molte et graue ferite, p̄ q̄
 uittoria le città di Africa che pria serano ribella
 tornarō allubbidientia de Cart., ex cetero Vica, et
 una le quali due città p̄ l'occisione et stratio che fatto
 ano de cittadini Carthagine si nō sperauano potera
 re p̄ dono. Et mādūti loro ambasciadori cercaro di
 al Popolo Romano. Ma li Romani nō li uolsero rice
 . Siche forza fo che tornassero a misericordia de Car
 inesi. In q̄sto modo hebbe fine la guerra di Africa do
 re āni et mesi quattro poi che fu cominciata, et fu si pro
 za la fortuna de Carthagine si che tutti li capitani de ni
 i loro quasi cōe gli fati che hauessero disposto uenero
 ui nelle mani loro. Muho condotto p̄ Carthagine fu, fatto
 morire. Li Carthagine si adunq̄ dopo la pace di Sicilia
 ta cō li Romani caddero in q̄nti pericoli che cōtratti ha
 iamo. Il popolo Romano āhora dopo q̄lla medesima pas
 e prestissimamēte entro i guerra cō li Illirici, et fu cagione
 della guerra che uno ambasciadore del Popolo Romano
 mādūto achiedere la restitutione delle cose rubate i mare
 nō solamēte nō fu exaudito nelle dimāde sue, ma fu morto
 da coloro medesimi acui era mādato, p̄ la qual cosa il Popo
 lo Romano fece l'apresa et cō nō grande difficulta purgo il
 mare di ladroni et di piratti, et molte città p̄ q̄sto fatto uēne
 ro i amicitia del Popolo Romano, p̄o che li Illirici erano
 cōmuni inimici di tutta la natione greca, et erano si forti

assaglia Nauale uinto haueuanogli Achei
 nel tēpo li piu potenti di grecia, p terra ācho
 diaio Durazo, et preso li sola di Corfu et tu
 euano rotto cō uarie ruberie, et laltro cing
 loro adosso la potētia de Romani, Cato Fub
 ō nauì dugēto, et Aulo Postumio cō le copie
 ali fatte hauea passare da Branditio ad Appo
 ioltafatica rotti et domati li Illirici bisogno
 ssero il collo al giogo de uicitori. Terna Re
 eratione della quale lōbasciadore Romano
 o spogliata del Reame proprio bisogno se ne
 aesi piu lomani ridotti in Italia li exerciti sē
 lo Ro. che li Carthaginesi aparecchiauāo grā
 raquistar li sola di Sardigna prese suspittioe
 e lapparecchio nō si facesse ō di se, et p q̄sta ca
 assidare li Car. dicēdo che hauieno rotto la
 issfidamēto fu di tāto terrare a Carthag. che p
 uerra lasciaro li sola di sardigna a Romani,
 promesser di rifare li Romāi di talēti mille da
 se fatte ne gli apparati della futura guerra, et
 rinouati li patti tra il Popolo. h. o. et li Cartha
 rdigna uēne nelle mani de Ro. Crescēdo poi
 Carth. ne le parti de Hispa. po che Amilcare
 rdiafuta con Ro. mādato i q̄lle parti p sua uir
 i hauea molto cresciuto la sua potētia nō parue
 Romano distarsi ne di fare poco stima di q̄sto
 ento. Il p̄he mandati gli susi capitani, et exer
 pagna, incomincio in quelli luoghi ad acqui
 lendere sue forze. Prouedendo che gli Car
 non si facessero si grandi per trouare uoto n

sti li fiumi che cagiono de lalpi et del mō
 le laghi circumstati, che sono molti et bellis
 ese tanto fertillissimo, et bellissimo fu auca
 iato et habitato da Toscāi. Liqli uipofero
 Adria fu una di quelle. Questa adria si ue
 sfatta insullito presso a quelli luoghi doue il
 are, et fu si famosa et potēte citta che di de il
 l golfo, che si chiamo et chiama il mare Adri
 che li Toscani iēnero quelli luoghi fu molto
 poi certi popoli di galia cō gradissima molti
 rō lalpi, et discisi i questi luoghi ne cacciaro
 i iēnero quello paese p̄lor f̄dia et hab tatiōe
 popoli quel paese fu poi chiamato Gallia. Son
 e due Galli, e, l'una dila dalalpi, la ḡle e propria
 lilia, l'altra di qua dalalpi nelle parti de Italia.
 lellaquale sono questi. Pria tra il Po et lalpi so
 poli chiamati Lai, dopo questi sono popoli chio
 zi. Dipoi sono popoli chiamati Insubri, de quali
 ita di Milano, dietro a linsubri, sono li Ceroma
 li Cenomāi sono li Veneti. Euero che li Veneti
 zalli, ma altra gēte antica, uenuta di Poflagonia,
 sti popoli sono dila da Po, in mezo tra il fiume, et
 la bāda che e di qua da Po, in mezo tra il fiume
 e Apēnino sono li piu alti li Anani, poi seguitano
 poi li Egani, poi li Senoni, che sonon li ultimi po
 Galli, et la citta loro fu Sinigallia, posta insullito del
 Adriatico, fu potēissima anticamente, con tutto che
 et anichillata et d'sfatta. Circa a dugēto anni poi
 esti popoli passaro in Italia sicomincio guerra tra
 il popolo Ro, et non fu la prima guerra cōtra tuti

paese che poi allor posta nuocere potessero. Doppo queste cose sopravuene a Romani la guerra Galica, dellaquale cōtaremofacèdoci adietro per maggiore intelligètia. Pero che come la guerra Africana fu finitima et pericolosa Carthaginesicofiquesta guerra galica fu a Romai vicina, et piena di gradissimi, picoli, et nelluna guerra, et nellaltra nō sicōbatteua p acquistare gloria, m̄ p defensione della propria salute. Italia dalla parte di ponente, et di meriggio e cinta dal mare Toscano dalla parte di leuante e cinta dal mare Adriatico. Sicche da q̄ste tre parti Italia e quasi come unsi sola, dallaquarta parte laquale euolta al sentrione mōti altissimi con perpetuo et cōinuato giogo chin dono et fortificano Italia. Questi mōti p proprio nome si chiamano alpi, et tengono dalluno mare allaltro. Il mōte Appenino nescie dalalvi non molto dilungi dal mare disono, et uiesi disgiugnèdo, et separādo da q̄lle dirizzadose col gioco uerso il mare Adriatico, q̄si dirito alle parti doue e Sinigaglia, di quindi piegādo i su lamano dextra p lo mezo di Italia si distède, isino allo stretto di Sicilia. Intra lalpi et Appenino sono pianure bellissime tãto che nō solamete i Italia, et i tutta Europa niuni altri luoghi piu fertili si truouāo, la forma di q̄sta pianura uiene a essere q̄ sicōe di figura triāgolare. la punta del triāgulo uiene a essere doue il mōte Apenino si spicca et nasce da lalpi et q̄ si come due braccia separandosi lalpi neuāno isino a Pola sopra il golfo di Vin-gia, et Appenino neua isino drieto a Sinigaglia. Et questi sono due lati de triāgulo, la terza faccia del triāgolo fa illito del mare, dalla citta di Sinigaglia perisino a Pola, il fiume del Po nasce nellalpi, et corre per questa pianura, uenèdo nel mare Adriatico ra

li fiumi che cagiono de lalpi et del m^o
laghi circumstati, che sono molti et bellis-
: tanto ferulissimo, et bellissimo fu auca-
to et habitato da Toscaⁱ. Li q^li u^o ofera
dria fu una di quelle. Questa adria si ue-
ta insullito presso a quelli luoghi doue il
e, et fu si famosa et potete ciua che di de il
olfo, che si chiama et chiama il mare Adri-
: li Toscani t^onero quelli luoghi fu molto
i certi popoli di galia c^o gradissima molti
lalpi, et discesi i questi luoghi ne cacciaro
nero quello paese p^olor se dia et hab^o tati^oe
oli quel paese fu poi chiamato Gallia. Sos-
e Galli e, l'una dila dalalpi, la q^le e propria
l'altra di qua dalalpi nelle parti de Italia.
quale sono questi. Pria tra il Po et lalpi so-
chiamati Lai, dopo questi sono popoli chia-
di poi sono popoli chiamati Insubri, de quali
li Milano, dietro a l'insubri, sono li Cenoma-
enomai sono li Veneti. E uero che li Veneti
ma altra g^ote antica, uenuta di P^oflagonia,
oli sono dila da Po, in mezo tra il fiume, et
ida che e di qua da Po, in mezo tra il fiume
nino sono li piu alti li Anani, poi seguitano
Egani, poi li Senoni, che son non li ultimi po-
ella citta loro fu Sinigallia, posta insullito del
tico, fu pot^oissima anticamente, con tutto che
chillata et d^ostata. Circa a dug^oto anni poi
popoli passaro in Italia sicomincio guerra tra
sole Ro. et non fu la prima guerra c^otra tut^o

LIBRO

ti li galli, ma sfolaméte contrali Senoni che eran pin pro-
 pinqui et uicini, po che qsti galli Senoni passau il monte A-
 pénino erano discesi con loro exerciti i Toscana, et haue-
 mano assediato Chiusi. Et pche li ambasciadori romani che
 erano mandati a Chiusi p uerporfi a còcordia entrarono ne
 la battaglia, et ocisero il re loro, gli galli ne presero tanto
 isdegno, che abbandonato Chiusi corsero a Roma. Qua-
 sti furono li galli che presero Roma tutta saluo il capitolio
 Non che allora uenissero dolira mòti ma eráo nati et auica-
 ti i Italia, bêche la pria loro origine fusse di gallia tràsala-
 pina. Molte guerre seguitaro dipoi tra li galli et li Roma-
 ni infino al iépo della prima guerra Punica. Ma pochi an-
 ni dappo la pace con li Carthaginesi ultimaméte fatta fece
 se da capo guerra intra gli galli et li Romani con mag-
 giore terrore et pericolo che mai fusse, et nacque la guer-
 ra per le cagioni che apresso conteremo. Li galli Senoni
 come gète inquieta e supba erano passau i Toscana p pre-
 dare et rubare et eransi posti a campo intorno a Arezzo. Li
 Romani a li qli nò piaceua punto la uicinâza de galli uéne-
 ro i aiuto alli Aretini, et non molto dilunge dale mura di
 Arezzo fu aspra et terribile battaglia, nella quale battaglia
 fu morto il Consolo, et molti caualieri Romani rimasero
 presi. Ne poteron pero li galli hauere Arezzo, ma stati al-
 cun tempo allassedio della terra si partiro et tornarfi a ca-
 sa. Et mandando li Romani loro ambasciadore per ris-
 scuotere li prigioni come e usanza di guerra fu preso da
 galli et morto crudelméte. Questa igiuria mosso il Popo-
 lo Ro. a uoler far uendetta, Diche messo in punto l'exercito
 souo il gouerno di Matio Curio lo mado contrali gal-
 li. Questo Matio entrato con sua gente nel terrene de gal-

alle mani, con loro combattendo fu uin-
 glia; con grãdissima occisione et diffacia
 et prese tutto il terreno che teneuano li
 doppo questi ò proccãdo contra gli altri
 inse in due battaglie, intanto che gli con-
 enti a termini loro et desiderare pace.
 In anni che Caio Flãmimo Consolo pro-
 Popolo! Romão che il paese de galli Se-
 re tolto alloro, et assignato a cittadini
 ege uinta et ottenuta gli altri galli che e-
 noni ne presero grandissimo d'igno. Di
 assignare delle possessioni, niente era al-
 poco uoler cacciare li galli de Italia, ac-
 assignano li Romani. Essere consuetudine
 dilatare lo Impio, et p' acquistare gloria
 uolersi donare et cõseruargli. Ma gli ro-
 i ragione et contra ogni humanita fare
 acquistare honore, ma p' cog'õe di preda
 ubare, et per certo non essere tanto afflit-
 i che cosi spregiati debbino essere da ro-
 occhi cosi crudelmẽte li scacino et priui
 Cõ queste uoci i s' d'igno m'ãdaro ãbascio
 poli, et maximam. Et e gli Insubri, li q'li e
 et di maggiore antiorita. Appresso de q'li
 ingiurie et le presenti tutti li cõmessero
 Romani, dimostrando li forz de galli
 talia, pur che tutti insieme dipati cõsentis-
 gliano la guerra. Ma se ciascuno p' opolo
 ra con gli Romani senza dubio sarebbe
 ualcosa cognoscere de gli Romani fãmẽ

per hauere dato opera che cō ciascuno popolo di perse et
 separato dagli altri habbino hauuto affare, et cō questa ar-
 te già buon tempo hauer distatto li Senoni, et al presente cō
 quella medesima astutia cercar di distare li Boi, liquali
 comun ebe hauessino distatti subito cōtra li Cenomani, et
 poi successiuamēte cōtra li insubri procederebbero, et p tan-
 to se sauiamēte si uogliono gouernare li Galli douere tut-
 ti insieme et non separati luno popolo dall'altro pigliare la
 guerra cōtra li Romani, Oltra q̄sto che gliera da mādare
 ambasceria nelle parti oltramōtane, laquale rāmēti lātica
 cōsanguinita, dimādi aiuto a principi et a popoli cōtra li I-
 taliāi. Queste parole et ragioni mossero li insubri et li ceno-
 māi et gli altri popoli Gallici a p̄ndere la guerra, et subi-
 to mādau di comune cōsiglio et cōsēso ambasciadori oltra
 mōti cō grandissime promesse mossero a passare i Italia due
 Re de galli, de quali luno si chiamaua Gogoluzano, et l'altro
 Aneroste. Dimostrādo inestimabili premij essere ri-
 posti nella uenuta loro, po che uinti li Romani tutta Italia
 senza alcun riparo ueniua i loro podestà. Assgnādo il pa-
 ese de Italia oltra l'essere bellissimo et abōdonissimo di tu-
 ti li beni che produce la terra ancora di tutte ricchezze che
 dire si puo essere pieno, et cha uincere li Romani sarebbe
 leggier cosa, ogni uolta che li galli che sono di la da l'alpi
 et quelli che sono di qua ricordādosì delātica cōiuntione
 di s̄ague cōpari cōsētīmēto p̄dessero la guerra. Cōsidera-
 to che anticamente li Romani furo dalli Senoni soli uinti et
 rotti i battaglia, et p̄sa et arsa la città di Roma, parlando
 gli ambasciadori i questo modo et ingrassando et dilatando
 queste ragioni finalmente commossero li e li popoli oltra-
 montani a passare i Italia, et subito si cominciò a fare a p̄re

epiograndissimo. Molti p speranza di preda molti p spe-
 ranza di noue possessioni et sedie uoluntariamēte colli due
 Re a passare i Italia si rōgiunsero. Sicche ne maggiore exer-
 cito mai ne dele piutroci natiōi ne di maggiore apparato
 si ricorda essere fatto, rōgiugnēdosi insieme et collegēdosi
 li Galli del da monti et quelli di qua alla disfazione de
 delimpro R. et allocupatiōe di tutta Italia. Questi si grā
 di aparecchiamēti di guera, poi che p fama e ip lettere di
 molli a R. furono significati grādissimo terore et spauēto
 si genero nelle mēti di ciasuno, et cō tumulto et irpidati-
 one i uary modi sicomincio a fare ripari cōtra tāto piccolo
 et certo q̄ta paura se grāde pro alli Cartaginesi nello ac-
 quiſto di Spagna. Pero che parēdo a Romani hauere af-
 fai che fare a casa abbādonaro il pēsiero de fatti di q̄lepar-
 ti, et rinouaro la rēcordia et la pace cō li Cartaginesi, per
 essere piu expedui nella guerra gallica, nella quale rife-
 deua i q̄sto tēpo ogni loro pēsiero. Messo i punto lexercit-
 to oltramōti Gōgolitano et Aneroeste Re de galli cō inu-
 merabile moltitudine passarono lalpi, et discesero in Italia,
 fu la passata di questi due Re nō cō q̄lla sollecitudine che
 bisognaua a uolere uincere, et molli mesi furono aspettati
 i Italia da popoli che con loro serano collegati, et parēdo
 che troppo tardassero gia alcuni di q̄lli popoli haueuano
 mutato pēsiero et accostatosi cō li Romani, cōe furono li Ce-
 nomani et li Veneti, che luno et laltro di questi popoli p-
 suaso da Romani haueuano gia dato uolta. Giunti gli Re
 et li exerciti Gallici nelle pianure del Po, gli Insubri
 et li Boi con loro moltitudine si congiunsero a quelli, et la
 sciataparte di loro gente a guardia delle terre con tutto
 laltro exercito simissero in uia, et passato il monte Apenn-

LIBRO.

minò discesero in Toscana. Còsoli erano i quello anno Lu-
 cio Emilio, et Caio Aulio. Nel principio del còsolato parè
 do che li galli tardassero di uenire, et quasi credèdo per
 to che pajare nõ douessino Aulio cò le nauì seneràtto in
 Sardinia. Emilio cò lo exercito staua ad Arimino p com-
 primere li peto de Boi. A Roma tutto il popolo era i grã
 dissima sollecitudine, ne senza tema et quasi spauèto la ue-
 nua di tãta moltitudine aspettaua ricorrea nelle mèti di
 ciascuno lantica presura di Roma, dubitando che la gen-
 te gallica non fusse fatale a quella città. Per q̃sta suspitione
 con tutto che grãdissimi exerciti haueuano messo in punto
 prima, niente dimeno àhora da capo nouamente altri ex-
 erciti et genti metteuano i arme. Et come nõ una uolta so-
 la, ma piu uolte bisognasse còbattere si examinaua et scri-
 ueua, et richiedeuasi tutti li popoli de Italia che alla de-
 fa concorrere douessero. Ne bisognauano molti prieghì
 et conforti. Pero che uedendo li Italiani uenirsi tanta gen-
 te oltramontana adosso per la salute propria et per difen-
 sione, et tutela delle patrie loro presero ualentemente lar-
 mi et furono contenti ubbidire in questa guerra a Roma-
 ni, non come a signori, ma come a piu potenti et di magio-
 re auctorità. Quanta gente nellarmi et quanta messa in
 punto per li subsidij che bisogno fìssero, li Italiani allhora
 hebbero, p tauole scritte di ciascuno popolo uedere si po-
 te, le quali come da certissimi autori Latini et greci si troua
 na scritto per la gloria della patria particolarmente rac-
 conteremo. In prima cominciando da Romani Lucio Emi-
 lio et Caio Aulio Consoli nel principio delloro còsolato
 erano usciti accampo con quattro legioni Romane. Era
 in ciascuna legione cinque milia dugento buomini apie,

et trecento cauallieri. Hauenuano oltre questo gli Consoli feco li aiuti de souoposti, liquali erano trenta milia huomini apie et caualli dumilia. Siche li Consoli ueniuno a hauere nell'exercito cinquantamilia oio cento huomini a pie et tre milia dugento cauallieri. Questo era lo exercito ordinario, consueto duscire si oraciascuno anno. Per la uenuta de galli uera poi agiunio come appresso diremo. In prima gli Toscani, et gli Sabini commun che gli galli scifero in Toscana furono in armi, et missero accampo sessanta miliaia di huomini apie, et quatiro milia huomini a cavallo. Simile fecero gli Umbri, et gli Sarsenati habitatori, di Apennino, che per essere li galli. presso a loro terreni subito si missero in arme, uscendo accampo con uentimiliaia di huomini, et li Romani oltre quello exercito primo et ordinario missero in punto unaltro exercito di pari numero di legioni urbane, et auxiliari che fu il numero cinquantamilia et oio cento huomini apie et caualli tremilia dugio. Tutti quelli che conosci habbiamo insino aqui erano nell'armi, di poi erano scritti et rapportati per mettergli accampo quando bisognasse altri exerciti come appresso diremo. Li latini cioe popoli di Latio, ottanta milia huomini apie et cinquemilia caualli li Sarni settanta miliaia di huomini apie et settemilia caualli. Marfi et Marfucini, et Ferrentani, et Vestini, cento miliaia di huomini a pie, quattromilia caualli. Li Romani oltre le legioni otto lequali di sopra dicemmo hauenuano scritta grandissima moltitudine apie e a cavallo, di Roma et delle colonie Romane che per Italia hauenuano, et tutta campagna, et fu il numero di questi scritti dugento cinquanta tre miliaia di huomini apie, et uentimilia cauallieri. Erano

L I B R O

in questo medesimo tēpo due legioni i Cicilia, delle quali
 due legioni ciascuna haueua quattromilia dugento hu-
 mini apie et dugento caualieri. Il numero di tutte le gē-
 ti fu settecento migliaia dhuomini apie settāia migliaia di
 cauaglieri. Quelle furono le copie delli Italiani nō contā-
 do niēte di Lōbardia ne di romagna. Tornādo alla mate-
 ria nostra, li Galli disceser per Toscana erano tra Chiusi et
 Perugia, q̄do sentiro le gēti de Toscani et de Sabbini es-
 sere adunate iſieme et hauere fatto cāpo grosso ad Arezzo
 laqualcosa sentita da Galli subito tornarō i dietro p̄ p̄de-
 re battaglia. Li Toscani ueduta la moltitudine et la ferocē-
 ta de Galli in ninno m̄ si uoleuano mettere a battaglia,
 ma stauansi dentro o cāpi, liquali fortificati haueuano dis-
 fossi et distecati allato lemura d'Arezzo, aspetādo la uenuta
 del cōsolo ilquale era a Rimino con l'exercito, et nō uscīa-
 nāo fuori del cāpo i tutto che inuitati et prouocati fussero
 da nimici cō molte et uarie cōumelie. Ma tu lo haueuano
 significato al cōsolo et sollicitatolo al uenire. Stati in que-
 sto mō piu di, et non potēdo li galli trare li nostri a batta-
 glia tētarono di giugnerli ad ingāno, et uēne loro fatto.
 Il m̄ fu q̄sto. Vna note mādaro fora del cāpo tutta la moltit-
 tudine da pie et ferōla adare uerso le parti di Fiesole, et ā-
 dati alcuno spatio lasciaro parte di loro i certi uallōi ocul-
 culi poi fatto gia disparti la gēte loro a cauallo et tirato
 dietro a q̄lli che erāo partiti la notte. Li Toscani ueduto
 li nimici uire mādaro pte di loro gēti dietro. Li q̄li uedē-
 do pria li pedōi poi li caualteri hauer pass i certi luoghi,
 et nō pēsādo alcuni essere rimasi adie. ro con poca cautela
 giuntii a luoghi douerāno lēsidie furono messi i mezo, et
 bisogno p̄ for se uenire a battaglia, et furō morti nella pria

ilia Toscani, Gualtri fuggèdo dinanzi ad
 lli si redussero insu uno monte forte, quivi
 sa, li Galli nò potendo prenderli p la for
 posero dintorno, et guardauagli di et no
 nò se ne poteffero. S'ado in qli termini fo
 Emilio còsolo ilquale partito da Rimini
 ne Appenino era disceso i Toscana, laues
 entèdo li Galli deliberaro abbandonare la
 lo di Aneroeste, ilquale disse il còsolo uer
 rere costoro, et guardare di tenerci abba
 to li Toscani, et i qsto mezo tutta Italia so
 dotto la robba nelle terre forti. Meglio e
 paese, et prèdere la robba, et predar tutto
 ngha, et poi staremo abada cò loro quanto
 battaglia son certo nò uerrano mai còtra di
 còfiglio a Galli, et partiti di qlli luoghi dis
 scana, predàdo, e rubbàdo tutto il paese et
 irteze che nò erà bè guarnite, empièdosi di
 Emilio riceuti li Toscani cò tutto loro exer
 gli Galli di luogo i luogo pfarli adare piu
 e meno poteffero rubare. Ma a battaglia na
 o, p ihe gli pareua picoloso mettersi a còbata
 moltitudine, finalmète rubata, et predata da
 Toscana carichi di roba et di richissimi acqui
 allito del mare presso al porto di Talamòe, et
 liofi plo lito cominciaro a far suo camino uersò
 isa e anio di passare piu oltre, et, mādā la rob
 da dila dal mēte ne le parti che hoggi si chia
 dia. In qsto medesimo tempo l'altro còsolo de
 imato Caio Attilio, s'èuito la passata de Galli et

citato per lettere del senato cō tutto suo nauilio et cō
lexercito era porto di Sardigna et giunto i porto Pi
Quiui posto in terrale brigate et rinfrescatole ala
osi' misse i camino con sue gēti andādone p Marēma
Talamone oue sentiuua essere nimici, et haueua i ai
iugnerfi cō laltro Consolo, et di commune consiglio
ernarsi nela guerra. Caminato alcuno giorno p lo li
ni gli nimici non essere molto dilungi, et uenire uer
lui. Et che Emilio con li Toscani, et cō lexercito suo
ua loro dietro alle spalle. Di che Atillio come bene a
trato di guerra prese uno mōte ilquale era presso al
, et era situato i mō che bisognaua li nimici passassero
il mōte per passo assai stretto. Li Galli sentita la uenua
laltro Consolo subito mandaro loro cauallieri ināzi
liare il monte p hauere il passo expedito. Ma trouan
luogo gia essere preso da Atillio si missero cō la loro
superbia a uolere p forza cacciare Atillio, et torgli il
et per q̄sto si comincio aspra et dura battaglia, et ba
nto la zuffa che gia tutto lexercito de Galli si ueniua a
ndo a q̄llo luogo. Et li Romani mandati da Emilio
loli quali andauano costeggiando lexercito de Galli
o la zuffa, prēdeuano admiratione, nō sapendo niente
uenuta d' Atillio. Ma appresāndosi pia et piu aquel
ho mandati alcuni scorridori p sapere q̄llo che fusse, si
ēte di cognobero laltro consolo haner preso il passo
camēte difenderlo, plaqualcosa pieni di leuitia il ferō
ad Emilio. Et parēdo a tutti li Romani essere tēpo et
atto a uincere si disposero aprendere battaglia. Li
uedendosi dinanzi et di dietro li nimici, et che abat
a si apparecchiavano, anchora loro ordinaro sue

scbi ere. Elio
fronti, luan
laltro uerfo
una parat
guardia spa
cano impedi
nendo le
mo ad i uer
una parte
cōbattere,
trouagli
secondo il
che uenir
uate dor
dore ar
sue gēti
poe
et di
alc
erac
li
u
h
za
de
Ad
lie
el
fr

gno p forza che le schiere loro hau fino
 lta uerso Emilio che dietro ueniva, et
 ilio ilquale era dinanzi, p q̄to messo da
 la pred, et il carriaggio diputandoui a
 li loro brigate, tutti li combattitori s̄za al
 to con larmi in mano si missero i affetto. Ha
 re de Galli due fronti come detto habbia
 che molto pareuano piu terribili che se da
 fffro riuolte, et molto piu ffcaei erano al
 piu combattitori si poteuano adoperare et
 pareuascosa mirabile il uedere la uarieta
 me di ciascuno popolo di lorogente. Pero
 te de Galli con sc̄praueste di uary colori or
 ualipercoffe dal sole gittauão mirabile splē
 dãti. Eraui parte che secondo il costume di
 euano nudi, hauēdo solamēte lo scudo et lel
 laferire, eranui altri molti ornamēti i couer
 leggiadre et riche, et torchi doro intorno
 li huomini, et simili apparati, che s̄za dubbio
 fima a uedere, et parte spauētauagli Ro. iã
 tia et splēdore parte ãcora alettua gli animi
 preda. La prima battaglia fu tra gli huomi
 lo riuolia tutta al monte occupato per Caio
 eufi asprissimi et nobilissimi fatti darne. s̄for
 zalli uincere il passo, et li Romani difendens
 osamente, et fu la bata glia si stretta che Caio
 solo ui fu morto, la testa delq̄ ale uro di caua
 porto ali loro Re gridãdo ad alta uoce questa
 tel consolo Romano. Mostrar dola a tutti per cõ
 oi et terrore de nimiti, ma li caualieri di Aui.

non perdero animo per la morte di loro capitano; ma
 re so maggiore sdegno difendevano il passo piu uigoro
 mene che mai. Intanto che finalmente ruppero li Galli
 a quella parte, ributtandoli dal mote uerso il piono: In
 questo mezo le schiere dapie erano uenuti alle mani inie
 re, et la battaglia era tale che non solo auedere, ma udire
 erita dar terrore, la pugna era di tre exerciti, gli Galli
 mezzo procedere auanti et per forza rompere l'exercito
 Auilio pssorzzauano, dalla parte di dietro attendeua
 resistere contra Emilio, et sua gente; li Romani p lo cōtra
 o dalla parte dinanzi attendeua no asur resistētia che non
 ssassero, dalla parte dietro assaltare la schiera de Galli
 tendeua no, terribile era il suono de trombetti et de glial
 i instrumenti insieme coquali la moltitudine de Galli te
 uasi grā romore et grida che apena l'orecchie il potena
 scfferire, tutti li luozhi circunstanti fieramēte risonauāo
 ribile era anchora uedere in battaglia huoi nudi cō cer
 loro atti et mouimēti sotto gli scudi, et a questo saggiu
 eua lo splendore de larmi et gli ornamenti che di sopra
 to habiamo. Ma quelli che cōbattueua no nudi da sagitta
 de Romani duramēte cominciarono a essere feriti, po
 e, hauēdo li Galli p sone grandi, et bianche lo schudo non
 teua coprirli tutti, et uolādo molto saetume da ogni par
 erano feriti aspramēte, et non potēdo far uendetta di chi
 saettaua per essere dilungi si rodeua no di superbis in
 o medesimi. Intanto che alquāti di loro abbandonando
 ni ordine di sua schiera correua no adosso a Romani,
 erano morti, Alquāti per lo dolore delle ferite imbrata
 di sangue che piu nel corpo nudo manifestamēte ap
 reua si fuggia no indietro turbādo loro ordine, et fin

uore et animo a suoi. Laltre schiere arma
 ta alle mani gittado prima lhastecoe usò
 bade uenēdodo alle strette faceuāo terribi
 uagna, et erasi grāde la tēpesta de le grā
 le larmi, et le puSSIONI delle spade, et la
 e. erano trasui et letitia et ferocita diche
 si potrebe scriuere o narare. Ne dinenti
 uaglie che dala frōte sicōbate, et q̄li dā
 la et di dietro et dināzi parimēte tra la
 a parte era i si grādi exerciui che fi stes
 le braccia, menare delle mani i ogni luo
 o che li Galli cognosceuāo. chūro niuno
 ō nel uicere trouādosi in parsa strano, et
 et inimici. Et li Romani se allhorō nō us
 io mai poter uicere. Vedēdosi il uāgi
 li in mezzo tra due cōsaloni exerciui, et
 o de luogi, che oltra alla uirtu propria
 una grādemēte gli hauesse fa uoregiati
 sīāmanagli lo sēgno che la gloria del
 et la grādezza de lialio fusse si poca stima
 rranza hauess r preso dacquistare il pac
 li Italiani, et che i preda, et i rapina tutt
 ūi hauessero messo, p̄ q̄ste cagioni accefi
 et lialtri lialici fieramēte cōbatteuāo.
 uore ferocita si sforzauano di uicere, ma
 aggio i due cose. Nella qualita de corpi
 larmi, po che li corpi de galli sona ipan
 gli affranni, et le spade usauāo grādi et
 ronda. Queste tali armi cōe nella pria
 ssimo colpo cāsi uenēdodo poi ale strette, et
 Guer. de Carth.

accostatōsi al nimico nō uagliano niēre, p nī hauere spatio
di ferire. Li Romāi usauāo spade picole et aguzze. Sicche
uenuti alla streta ferēdo di punta cō iterata, et spessi prossa
occidē nō li galli, et o'tra questo li corpi de Romāi trāo
duri et exercitati nellarmi, et cōsueti a patire caldi et affā
nt p le q̄li cose adiuēne che doue si cōbatteua strettamēte ò
moltitudine et doue si cōbatteua da uno a uno, li Roma
ni uantaggiano, et uinceuano. Staua niente dimeno la
fobiera de Galli immobile et ferma senza fuggire o piegar
re, et era la moltitudine si grāde che con tutto che infini
ti, ne fussino morti, niēte dimeno ne restaua grādiffimo et
innumerabile exercito. Liquali anno d'ui infiene, et ri
stretti, si cōme uno muro restauano, ne prima poterono
essere roui the il cōsolo chiamai li suoi cauallieri comādo
che corrēdo con impeto p'cotesino cō li p'ui de caualli nel
la schiera de nimici. Allora mettēdosi li cauallieri Roma
ni in q̄sto picolo, et urtādo fieramēte li nimici gli turbano
et ruppero. Et assaltati da quelli de pie et occisi et morti
finalmēte si nodaro et misseri in fuga. Di tanti molti indi
ne solamente diecemiliāti furono prest' uiui et tra q̄li fu
Cōgolioano Re. Degli altri parte ne rimisero morti nella
battaglia che fu numero infinito, parte si fuggi p Italia na
stondendosi p selui et luoghi aspri, essendo pseguitati, et
morti molti in ogni parte. Aneor este l'altro Re, et molti
di signori et gentili huomini con lui si fuggi dalla bat
taglia, ma uedēdo poi non hauere niuno scampo per nō ue
nire alle mani delli Italiani occise se med' sino. Et cōsifero
no gli altri signori che erano con lui. Emilio cōsolo dopo
la battaglia restat in q̄li luoghi alcuni di rēde ogni pre
da et robba a popoli predati. Et poi tornato a Roma glo
riamēte trionfē de Galli. Nel triūfo il meno il Re Congo

incipi et signori fsi nella battaglia che tu
nazi al carro. Et moluissimi carri carchi
, et di sopra uelle et di torchi et daltre spo
per tutte nel campidoglio se appicare pen
del uiofo suo. Dopo costui furono crea
Faluo, et Caio Malio. Questi cōsoli era
oro in Gallia assalirono li Boi, et tutto lo
bisug giugano. Volé dopoi procedere cō
oli da proue grādissime che furono i q̄lle
stilitia, lo q̄le sopra uene nē hō pot. rono se
ne fare poterono lāno seg uete furono con
o, et Cato Flaminio. A Flaminio toccò pen
ia di gallia. Diehe andatoui cō l'exercito
cōtra certi popoli che si chiamano Anas
esso al uāscimēto del mōte Apennino. Poi
inū et sug giugati uēne cō l'exercito suo a
i, et passado cō legioni presso a quello lūa
lamente nel Po, fu assaltato da nimici, li q̄
alitudine et cō grādissimo ardire assaltō
ferono dāno et picolo assai. Per la quale cōsa
li il cōsola et tradute le copie fur dila' de
al primo exercito grā moltitudine di Ce
he fuisse galli niēte dimeno tēne uano con
mōr'infrescato et fortificato di gente, de
altra uolta il fiume da l'Adda, et uenire
et cōfite, et passo dalla parte di sopra uerso
ē grādissimi dāni a tutto il paese. Li In sua
tenire a battaglia, et raunata lor gēte mise
inquāta milia, et troffero si ori del tēpio dā
bādierē le quali chiamauāo imobilis, et tra
s'era fuggire a chi fuisse con q̄lle bādierē.

de adan cōto exercito si posero a petto al cōsalo cō tāta bal
dāza che poco māco che nella pria giunta nō si missero ac
cōbattere il cāpo de Romani. Vedēdo il cōsalo che bisas
gnava cōbattere comincio bauer grā pēsiero de Cenoma
ni. Li q̄ti nō grā moltitudine erano uenuti in suo aiuto, et
pare uali troppo picolofo effendo in que luoghi et hauēdo
accōbattere cōtra li Galli p̄darfi daluri popoli galli, et se
daje li seperasse gli pareua rimanere poco forte cōtra tāta
moltitudine di nimici, et temeua che li Cenomani forse sa
di gnari p̄ la diffidēza di nō li uolere feco nō senādassero
dalla parte aduersa, et tutti insieme gli uenissero cōtra. Ef
fendo i q̄sto unsceta et pēsiero, finalmete p̄se assai picolofo.
partito. Il cāpo suo era allato al fiume de l'Adda, et hauea
na fauoni su il pōte p̄ potere passare a sua posta. Chiamati
adunq̄ ase la Cenomai fingēdo uolere fare altri fatti li se pas
sore il pōte, et cō ē passati turo il pōte se tagliare, et rimase
lai solo cō sua gente li nimici scbiudēdo li Cenomai. dila
dal fiume. Siche ne a se ne alti Insubri potessero dare ain
to. E fato q̄sto subito ordinare sue schiere si misse a batalia
Ne unthora nello eleggier el uogo per combattere hebe
be buona cōsideratiōe. Pero che ordino sue schiere si pres
so alla rina de l'Adda che se fussero stretti da nimici nō po
teuano tirarsi dietro ne aiutare luno laltro per la stret
tezza del luogo. Ma niente dimeno fu uincitore della bata
glia p̄ uirtu di sua bona gēte, che adue dēdosi dellerox et
della temerita del cōsalo cōbatterono cō tāta prudentia li
piccoli et li grādi che acquistarono uittoria cōtra ogni diffia
culta. Intra laltre prouidēze fu che li hastati li q̄li secōdo lu
siza de romai, si mettono dietro a tutte laltre schiere i q̄sto
batalia. diedero laste a primi feridori. Siche lāciate le chē
aurine che era usanza nō uēnero ale spade, ma p̄ dēdo

struro le punte a nimici, et nē doli dalunga
che nellaltre battaglie cōpre so haueuano
za giunta ēer aspri et feroci, ma tolto i trac
Sicō ferē dogli cō lhalte, et tenē dogli di
cō le spade i mano attēdenano a tagliar la
, et iūsto cōsumara tutto quelloprio seruore
orali Romani giuete lhaste i terra presero
tā dōsi apetto apetto, et ferē doli di punta, et
sbarrādoli in modo che derono uolta, et al
i fuga, cō grāde occisione et pdimēto di la
ta scāstite i modo ruppe et spezogli Insubri
idaro sua ambasciata a Roma pregādo che
ōcedata. Ma nō la potero hauere, pō che li
sequēte alli q̄li era cēmessa la cura di q̄lla
fero manifestamēte et ipediō la pace. Flamī
Roma triōso honoratissimamēte. Segnitero
aio Cornelio, Marco Marcello li Insubri nō
e pace giuati i desperatiōe da capo si prepa
ra, et nō sic fidādo in loro forze cercaro a
rāsalpini. Liguale per molta pecunia, et p al
uēnero in loro aiuto cō circa trē famiglia hūo
tāle moltitudine poi che giunta fu a Milano
to de Milanesi et daltre terre usagiunsero.
io gia uenuti nel paese et haueuano li capi
celli li Insubri nō potēdo dare socorso a uer
ssaro il Po a parte di loro gente, et assedia
a quale era del Popolo Romano chiamata
ndo che per soccorrere Clastidio, li cōsoli fi
ar da Vercelli. Sēnto da cōsoli lassedio di ele
artito che marco marcello con pie de lexerci
occorrere Clastidio, et Caio Cor nello cō la

uonzo de l'exercito rimasse nell'assedio di Vertelli, et co
si partito Marcello uenue a Clastidio, li Galli sentendo la ue
nuta de Romani si fer loro incontra grande ardize et
ferocita, et giunti nel cospetto luno de l'altro aufero a ordi
nare loro gente a bauaglia, tra capitano de galli Viridoma
ro, huomo ualente et di grande animo. Costui essendo
dinanzi alle schiere in su uno gran cauallo et molto orna
to nell'armi preuedeua l'ordine de nimici. Marco Marce
lo dall'altra parte essendo anchor lui uenuto a preuedere
sappresso a Viridomaro, et cognoscendo lui essere capitano
dello exercito de Galli non repuso uoluntate luno capitano
no contra l'altro singularmente combattere. Si che fmo aspetta
re li suoi, lui solo si se auati. Viridomaro cognoscendo per
la so prouesta purpurea, po che non ad altri ql colore por
tare era licito qllo ser il cosol. si fe contra lui uigorosamente
et fatto aspettare li suoi lor due capitani nel mezzo de le schie
re di concordia combattere. Fu notabile cosa uedere due ex
erciti luno di q. et l'altro dila star si senza combattere, uicini so
lamente et solleciti nello aspettare che fine hauesse la batalia
de capitani loro. Correndo li capitani tra loro, et portandosi
eoe ualentissimi haui finalmente uantaggio di gra lunga Mar
cel. In tanto, che trapassato Viridomaro duna punta di
lacia morto in terra il guto da cauallo. Et canallieri roma
ni leuati in uigore per la uittoria del cosolo subito assaltaro li
galli, li quali spauentati per la perdita del capitano loro poco resisten
za ferò a fuggire, et furono morti grande quantita, et molti ne pre
ro nel Po, po che non uenire alle mani de Romani, gra pie
di loro figuio nel fiume notado per passar dall'altra riu que
sta uittoria hebbe Marco Marcello solamente con li cauallie
ri, innanzi giungesse l'exercito suo de li homini a pie. Il co
sulo dopo la uittoria trasse l'armi et la soprauista a Vir

alle a Gione, et chi mansi questi cotali
 no solamente quado il capitano de lex
 nano in battaglia il capitano di nimi
 tante guerre del Popolo Romano fo
 tre capitani dacquistarla. Il primo fu
 di Roma, ilquale con le proprie mai
 le di Cennina. Il serodo fu Cornelio
 capitano dello exercito occise di sua
 re Tolunio Re de Veienti. Il tero
 o delquale al presete habiam o narra
 lliche erano assediati dallati o Cōso
 la rotta di loro gēte fatta a Clastidia
 et di notte secretamēte si fugiro, Cor
 lene uenne cō lexercito uerso Milano
 Milanesi a battaglia dēde il gualto
 et poi partēdo, et tornādosi indietro,
 ispramente dal popolo di Milano et
 che era o uenuti in loro aiuto. Siche
 ccio la zuffa cō loro, et fu uincitore rō
 ro gēti, liquali fuggendo nō si redus
 sō hebbero il modo, ma per loro scā
 i luoghi sicuri. Il Consolo uedēdo q̄
 a citta di Milano, et trouandola nota
 ntata per la rotta de suoi cittadini,
 se. Per laqualcosa tutti li Galli Cisal
 t uiniti uennero in podesta del Popo
 lto dapoi tolte loro le possessioni cō
 re abbandonare il paese.

V E N E G I A
 .D. XLIII I.

